

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES  
SEDE ECUADOR  
DEPARTAMENTO DE DESARROLLO, AMBIENTE Y TERRITORIO  
CONVOCATORIA 2011-2013**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN ESTUDIOS  
SOCIOAMBIENTALES**

**TRANSFORMACIONES SOCIALES Y ALIMENTARIAS DE UNA FAMILIA  
KICHWA DEL NORTE AMAZÓNICO DEL ECUADOR EN EL CONTEXTO  
DE UNA ECONOMÍA GLOBALIZADA 1970-2013**

**GRACIELA SUSANA ANDA BASABE**

**AGOSTO, 2014**

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES**  
**SEDE ECUADOR**  
**DEPARTAMENTO DE DESARROLLO, AMBIENTE Y TERRITORIO**  
**CONVOCATORIA 2011-2013**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN ESTUDIOS**  
**SOCIOAMBIENTALES**

**TRANSFORMACIONES SOCIALES Y ALIMENTARIAS DE UNA FAMILIA**  
**KICHWA DEL NORTE AMAZÓNICO DEL ECUADOR EN EL CONTEXTO**  
**DE UNA ECONOMÍA GLOBALIZADA 1970-2013**

**GRACIELA SUSANA ANDA BASABE**

**ASESOR DE TESIS: VÍCTOR BRETÓN**  
**LECTORES/AS: EDUARDO BEDOYA E IVETTE VALLEJO**

**AGOSTO, 2014**

## **DEDICATORIA**

A mi hija

## AGRADECIMIENTOS

Reconozco la gran ayuda que me han brindado algunas personas, y por ello quisiera empezar agradeciendo a Francisco Alvarado, Angélica Piruch y a sus hijos: Alexandra, Gyvannia y José; a Irma Aguinda y Ángel Alvarado, quienes confiaron en mí para documentar los procesos de su transición económica, social y alimentaria. Me permitieron entrar a sus hogares, introducirme a su ámbito más íntimo y compartir. Al igual que un miembro más de su familia, me cuidaron, me dieron de comer y conversamos largas horas, muchas veces hasta la madrugada. Ha sido una suerte tenerlos. Otra colaboración muy valiosa fue la de Víctor Bretón, quien a lo largo de mi carrera, ha sido uno de los profesores más generosos con los planteamientos teóricos sobre desarrollo, política y economía. Las discusiones recibidas desde sus primeras clases y posteriormente en los talleres de tesis y las reuniones individuales, fueron extremadamente valiosas y conforman gran parte de las reflexiones realizadas en este trabajo. Su visión global de las intervenciones políticas y económicas del desarrollo me impulsó a interesarme por este tema particular, tengo una gran deuda intelectual con él. De manera especial quisiera agradecer a Eduardo Bedoya, quien me ha apoyado de manera ilimitada con sus aportes de ecología política y antropología. Además de estas valiosas contribuciones, he recibido otro tipo de apoyo. Mi esposo Manuel, mi madre, Graciela, y mis suegros, Ana María y Eduardo, me brindaron uno de los apoyos más importantes, ocupándose de las tareas domésticas, el cuidado de mi hija y brindándome como siempre soporte en la esfera emotiva cuando más lo necesité. Esta investigación les debe todo a ellos. Finalmente, en un plano distinto, debo mencionar la ayuda indirecta de algunas personas con quienes terminé estableciendo una relación de camaradería y amistad, Daniela Polanco, Paola López, Leydy Martínez, Milena Espinoza, Guido Salazar, Carla Rodas y Laura Boada, quienes me escucharon, ofrecieron opiniones e intercambiamos ideas relacionadas a mi investigación, a lo largo de este tiempo.

## ÍNDICE

<b>Contenido</b>	<b>Páginas</b>
RESUMEN.....	8
INTRODUCCIÓN.....	9
Metodología.....	17
CAPÍTULO I.....	23
GLOBALIZACIÓN, DESARROLLO Y AMBIENTE.....	23
Economía política y desarrollo.....	24
De la ecología cultural a la ecología política.....	30
CAPÍTULO II.....	39
AMAZONIA ECUATORIANA, ESTRATEGIAS ECONÓMICAS Y ALIMENTACIÓN.....	39
Estudios amazónicos ecuatorianos y cambios socio-ambientales.....	39
Racionalidades económicas mercantiles y modalidades de producción doméstica.....	44
Alimentación, cultura y sociedad.....	52
(In)seguridad alimentaria.....	54
Soberanía alimentaria.....	60
CAPÍTULO III.....	63
AMAZONÍA: ESCENARIO, TERRITORIO Y POBLACIÓN.....	63
Escenario ecológico.....	64
Estado, desarrollo y transformaciones socio-ambientales.....	66
Impactos económicos y ecológicos.....	71
Población y economía.....	73
Sucumbíos: población, producción y escenario.....	77
Parroquia Jambelí.....	81
CAPÍTULO IV.....	84
CAMBIOS SOCIO-AMBIENTALES, DISTRIBUCIÓN Y PRODUCCIÓN DE UNA FAMILIA KICHWA DE LA COMUNA 5 DE AGOSTO.....	84
Historia de la comuna 5 de Agosto.....	85
Consolidación de una familia indígena en la comuna 5 de Agosto.....	87
Irma Aguinda y la repartición de tierras.....	92

Familia Alvarado-Piruch: repartición y desarrollo del terreno.....	100
Terreno 1.....	101
Terreno 2.....	104
Terreno 3.....	108
Terreno 4-6.....	110
Proyectos de desarrollo actuales (2012-2013).....	112
CAPÍTULO V.....	117
ESTRATEGIAS ECONÓMICAS Y ALIMENTACIÓN.....	117
Trabajo asalariado y esfera doméstica.....	117
Dinámicas económicas articuladas a los alimentos producidos.....	123
Producción para autoconsumo.....	123
Producción para la venta.....	128
Productos con otros usos.....	129
Construcción de gustos y la preparación de alimentos.....	131
CONCLUSIONES.....	140
BIBLIOGRAFÍA.....	147
ANEXOS.....	157
Anexo No. 1.....	157
Anexo No. 2.....	163

## ÍNDICE DE TABLAS, GRÁFICOS Y MAPAS

<b>Contenido</b>	<b>Páginas</b>
<b>TABLAS</b>	
Tabla N.º 1. Población en la región amazónica ecuatoriana (2010) .....	73
Tabla N.º 2. Formas de tenencia de la tierra (2001).....	75
Tabla N.º 3. Uso del suelo en la región amazónica por Provincia (2001) .....	76
Tabla N.º 4. División política-administrativa por provincia .....	78
Tabla N.º 5. Proyectos de la comuna (2012-2013).....	113
Tabla N.º 6. Alimentos consumidos durante la semana.....	133
Tabla N.º 7. Alimentos comprados.....	135
<b>GRÁFICOS</b>	
Gráfico N.º 1. Familia nuclear Alvarado-Piruch.....	87
Gráfico N.º 2. Familia ampliada Alvarado-Aguinda.....	90
Gráfico N.º 3. Distribución de productos alimenticios y forestales (terreno 1).....	105
Gráfico N.º 4. Patrón de cultivo de productos alimenticios (terreno 2).....	107
Gráfico N.º 5. Patrón de cultivo de productos alimenticios (terreno 3).....	109
<b>MAPAS</b>	
Mapa N.º 1. Parroquias rurales, provincia de Sucumbíos.....	79
Mapa N.º 2. Parroquia Jambelí.....	83
Mapa N.º 3. Repartición de los terrenos de Irma Aguinda y Ángel Alvarado.....	102

## RESUMEN

El presente trabajo es un estudio etnográfico que trata las transformaciones sociales, económicas y alimentarias de una familia kichwa amazónica que se encuentra asentada junto a la carretera Lago Agrio – Quito, en la provincia de Sucumbíos. Partiendo del último cuarto del siglo XX hasta el presente, se hizo hincapié en las adaptaciones de esta unidad doméstica con los procesos económicos dependientes del mercado y se señaló los condicionamientos en su soberanía alimentaria. Los datos obtenidos en el campo, mostraron que la familia utilizaba dos estrategias económicas que estaban interrelacionadas de forma desigual. Lo que permitió confirmar que la cantidad de tiempo y esfuerzo físico dedicado en los trabajos asalariados, no les permitía trabajar constantemente en la tierra para la obtención de alimentos *propios*. Asimismo, se visualizó que el aumento de sus niveles de inserción al mercado, han causado la paulatina desarticulación de la organización familiar. Ambos procesos se constituyen hoy en día, como parte de las problemáticas centrales de la intervención del aparato de desarrollo.

**Palabras clave:** soberanía alimentaria, cambios sociales, economía política, ecología política, desarrollo, Amazonía, Ecuador.

## INTRODUCCIÓN

Las prácticas relacionadas a la alimentación no son solamente meras experiencias biológicas y nutricionales, sino que se encuentran cargadas de alto contenido social, cultural, simbólico y económico. De igual forma, las actividades productivas relacionadas a la obtención de alimentos, se manifiestan como espacios entrecruzados con contenidos socio-culturales y usos económicos y políticos (Contreras y Gracia, 2005). De este modo, el manejo de la naturaleza se ha desarrollado a través de variados procesos de adaptación, que a su vez son heredadas y aprendidas en el transcurso de la historia y que se modifican según las dinámicas políticas, económicas y ecológicas dadas tanto a nivel local, como a nivel nacional y global.

Definido de este modo, las dinámicas territoriales de los pueblos indígenas conjuntamente con la adaptación ecológica de los productos alimenticios al entorno de selva tropical, condujo desde la perspectiva ecológica cultural, a que a lo largo de la historia las poblaciones amazónicas se especializaran en el aprovechamiento de recursos naturales para la subsistencia a través de diversas estrategias económicas como la recolección, horticultura, pesca y cacería (Steward, 1963; Meggers, 1976; Vickers, 1989). Por otro lado, la irrupción de la lógica de mercado global disfrazada bajo el paradigma de *desarrollo*, ha provocado no solo la superposición de territorios respaldados por el Estado (áreas protegidas, bloques petroleros, ordenamientos territoriales, carreteras, etc.) (Hernández, 2012), sino también cambios acelerados en las modalidades de producción domésticas (Yost, 1985; Descola, 1985; Macdonald, 1985; Whitten, 1987; Hudelson, 1987; Espinoza, 1993; Garcés, 2006). Tras cuatro largos decenios, este proceso ha dado como resultado, nuevas adaptaciones sociales, económicas y ecológicas explícitas muchas veces, en los condicionamientos de las formas locales de obtención de alimentos de autoconsumo.

En este punto vale la pena reflexionar sobre los procesos históricos influyentes en el escenario amazónico. Se puede empezar destacando que durante la historia, los diversos paradigmas de *civilización* y *desarrollo* condujeron de una u otra forma a que la región amazónica y sus pobladores se encuentren sujetos a variaciones significativas en sus economías y formas de vida, muchas veces en un marco de conflicto y violencia (Taussig, 2002; Little, 1992; Santos, 1996; Trujillo Montalvo, 2001). Las

transformaciones dadas desde el contacto colonial, luego con el boom cauchero y posteriormente con el auge de petróleo, incidieron en cambios sociales y ambientales imprevisibles que podríamos decir son fruto de las actuales formas de producción de las poblaciones indígenas amazónicas.

Partiendo desde la entrada de viajeros y aventureros europeos, quienes a inicios del siglo XVI buscaban su propio mito de *El país de la canela y las tierras de El Dorado* (Carvajal, 1955), se puede visualizar el inicio de los procesos más abruptos de transformación. En este contexto, fueron los expedicionarios y conquistadores quienes imaginaron a la región como un espacio mágico, muy fértil y donde sus habitantes indígenas se encontraban en directa relación con la naturaleza, considerándolos como salvajes que debían ser evangelizados<sup>1</sup>. De este modo, entre los muchos relatos occidentales sobre la Amazonía, el denominador común coincide en la percepción de la Amazonía como un espacio construido desde la mitología occidental y ocupado por sociedades marginadas. A este proceso habría que añadir que la invasión española condujo a que, a finales de este mismo siglo, se llevara a cabo el inicio de una conquista económica y de *almas* por parte de los misioneros en el que no solo buscarían evangelizar a las sociedades indígenas amazónicas -con doctrinas y reducciones-, sino también congregarlas permanentemente y convertirlas en campesinas con el modelo europeo agrario (Muratorio, 1998:19, 132), lo que finalmente significó la transformación de las economías de subsistencia de los pobladores amazónicos y de su lógica de distribución del espacio.

La segunda etapa de cambios se dio con la expansión capitalista, iniciada con la explotación de caucho y posteriormente con el *boom* en 1880. Este proceso suscitó el involucramiento de las comunidades indígenas al mercado extractivo internacional y la creación de nuevas necesidades locales vinculadas a la obtención de productos manufacturados. Pero sobre todo, suscitó la expoliación de recursos naturales, la trasplatación de sociedades y la extinción de varios pueblos indígenas amazónicos, lo que dio como resultado una nueva etapa de disminución demográfica (Santos, 1996; Taussig, 2002). Si bien se reclutaron indígenas como mano de obra esclava para la extracción de caucho, también fueron utilizados para otras tareas económicas como la

---

<sup>1</sup> No cabe duda que por ello también se relataron experiencias sobre la existencia de mujeres Amazonas y hombres canibales expresos en el texto del cronista Fray Gaspar de Carvajal (1955).

cosecha de café, la obtención de pieles, balata y tagua y la extracción de otros recursos naturales (Santos, 1996:19). En resumidas cuentas, la realidad social y económica de las sociedades indígenas ya se encontraba enormemente alterada con estos dos grandes procesos violentos.

Finalmente, la tercera etapa de significativas transformaciones empezó en la década de los sesenta con la dependencia nacional a la explotación petrolera. La Amazonía fue caracterizada hasta este punto, como un espacio donde había una débil presencia del Estado. Sin embargo, bajo el modelo de *desarrollo modernista*, este periodo marcó la expansión de la frontera y el inicio de la incorporación de la economía nacional al proceso de globalización (Santos, 1996; Muratorio, 1998; Vickers, 1989; Macdonald, 1985; Etchart, 2012). En un inicio, la Amazonía se concibió como tierra baldía y el bosque como un lugar que debía ser trabajado y utilizado productivamente. No solo se incorporaron políticas a favor de la apropiación de las tierras como la Ley de Reforma Agraria de 1964 y la Ley de Colonización de 1973 –responsables del deterioro ambiental por la tala del bosque para actividades agrícolas extensivas y ganaderas-, sino también, las poblaciones indígenas ofrecieron su mano de obra para establecerse como *parte de la sociedad ecuatoriana*, lo que incidió en impactos acelerados y conflictivos, tanto en las estrategias económicas sociales, como en la estructura del entorno natural.

En las recientes décadas, el modelo económico y político de extracción de los recursos ha sido cuestionado (Constanza, 1989; Bedoya y Martínez, 1999; O'Connor, 2001; Falconí, 2002; Martínez Alier y Roca, 2001; Martínez Alier, 2004). Si bien la lógica capitalista bajo la noción de crecimiento ilimitado, ha promovido el incremento de la explotación de los recursos naturales no renovables sobre su capacidad de regeneración, los problemas relacionados a la degradación ambiental influyeron para la creación del enfoque de sustentabilidad. En este sentido, la búsqueda de modelos de *desarrollo alternativos* como el turismo y formas de economía *sostenibles* ha configurado, en apariencia, nuevos patrones de producción. Es así que, desde pocos años atrás en Ecuador, bajo el paradigma de preservación del ambiente y con nombres como *Sumak Kawsay* o *Buen Vivir*, *derechos de la naturaleza* o *soberanía alimentaria*, explícitos en la Constitución nacional -vigente desde el 2008-, se ha articulado discursivamente, al *desarrollo* con los *saberes ancestrales*, *cosmovisiones indígenas* y

con el derecho a vivir en un *ambiente sano y ecológicamente equilibrado*. Tal estrategia recurre al manejo del entorno natural, conservando lo que hoy se denomina como *el gran pulmón del mundo*. Sin embargo, es posible que este modelo se haya convertido en una continuidad de los viejos mecanismos del aparato del *desarrollo*, construyendo a las sociedades andinas y amazónicas en representaciones esencialistas y estáticas (Breton, 2013:73).

De cualquier forma, lo cierto es que la expansión de la economía de mercado y la aplicación de los diversos modelos de *desarrollo* han causado transformaciones sustanciales en las comunidades indígenas amazónicas, evidentes en las nuevas formas económicas de uso de los recursos naturales, lo que nos lleva a cuestionarnos si estos nuevos modelos de *desarrollo* realmente salen de la estructura hegemónica capitalista. Como se vio con anterioridad, el territorio amazónico fue y sigue siendo un espacio invadido, un espacio de territorialidades trasplantadas, no solo simbólicamente sino también en su sistema de representación física (Hernández, 2012; Little, 2013). Los bloques petroleros han seguido aumentando y siguen surgiendo nuevas alternativas para el crecimiento económico articuladas al *desarrollo* del país: monocultivos, agro combustibles, alimentos para la exportación, puentes, carreteras, escuelas del milenio, son algunos ejemplos (GADPS, 2013).

Hoy en día sabemos que con el crecimiento demográfico, la apertura de carreteras, la incursión de proyectos de *desarrollo* y la oferta creciente de trabajos asalariados, una gran parte de la población kichwa amazónica ecuatoriana se ha visto inserta a nuevos modos de producción cada vez más dependientes del mercado, lo que ha derivado en condicionamientos para la producción de alimentos de autoconsumo. Por todo ello, podemos revelar que la economía de mercado ha penetrado las poblaciones indígenas amazónicas, modificando sus modos y condiciones de producción en nombre del *desarrollo*. Si bien existe heterogeneidad en los procesos de globalización que a su vez promueven la participación de los ámbitos locales y el surgimiento de formas múltiples de identidad y nacionalismo, su aparato es excluyente y por ello no garantizan la igualdad entre personas, comunidades y países (Comas d'Argemir, 1998:7).

En resumidas cuentas, es evidente que han existido transformaciones sustanciales en la historia de los habitantes amazónicos, no obstante lo realmente nuevo de estas mutaciones es la expansión creciente del mercado que ha suscitado el aumento repentino en la interconexión de las sociedades y modos de producción, afectando la percepción de espacio, naturaleza y tiempo de las comunidades locales. Sin embargo, actualmente hay quienes siguen considerando a las sociedades indígenas como islas sin conexión alguna con el sistema mundial. Es así que, hay formas generalizadas que han visto a los pueblos amazónicos como sociedades positivamente adaptadas a su ecosistema, como prototipos de sociedades cazadoras y recolectoras, como si los procesos históricos no los hubiera afectado, como si fueran estáticos, sin tomar en cuenta los factores políticos y económicos latentes, ni sus consecuencias. Por todo esto, cabe reflexionar sobre el sentido estricto de estas percepciones.

Bartra (1998) señaló que con el encuentro colonial, no solo se produjeron imaginarios sobre el indio como un ser salvaje y primitivo que fue descubierto, sino también los colonizadores se vieron y descubrieron a sí mismos, encontraron su historia. Es decir, la manera en que vemos y estudiamos otras sociedades solamente se reflejan como un espejo que muestra una realidad ilusoria, quizá por esto, los aportes teóricos evolutivos han contribuido a ver a *otras* sociedades como *primitivas, salvajes, tradicionales o subdesarrolladas* para reafirmar como *modernos y progresistas* a las sociedades consideradas como *civilizadas* o en nuestro momento actual, como *desarrolladas*.

Lo cierto es que cada sociedad, cada lugar y cada momento están interconectados con un sistema más amplio, con un sistema global, que establece relaciones asimétricas, jerárquicas y que incide en cambios sociales y medio ambientales. A ello debe sumarse que el uso y manejo de recursos naturales por parte de las poblaciones indígenas amazónicas no se separan de este sistema, sino que se encuentran incrustadas en él. En definitiva, las sociedades cambian, por ello es indispensable analizar la naturaleza de las transformaciones y reflexionar sobre los niveles de conformación de nuevos sistemas sociales.

El presente trabajo es un estudio etnográfico que analiza los cambios sociales y alimentarios de una unidad doméstica kichwa en la provincia de Sucumbíos, asentada junto a la carretera Lago Agrio-Quito y que pertenece a la Comuna 5 de Agosto<sup>2</sup>, al nororiente de Ecuador. Partiendo del último cuarto del siglo XX, cuando empezó la actividad petrolera en la zona, hasta el presente año (2013), se hace hincapié en la adaptación a modalidades económicas dependientes del mercado y se señala los condicionamientos en las prácticas para la soberanía alimentaria en un contexto de economía globalizada.

Actualmente, Sucumbíos es la provincia amazónica con mayor cantidad de población. Dentro de ella, en el Cantón Lago Agrio se desarrollan varias actividades productivas entre las que se incluye: la industria petrolera, la agricultura (café, cacao, plátano, maíz duro seco y arroz), la ganadería, la agroindustria (palma africana), el comercio y el turismo (Coloma, 2012:16; GADPS, 2013). Desde finales de la década de los sesenta y principios de los setentas, la provincia, se constituyó como una de las principales proveedoras nacionales de hidrocarburos; lo que suscitó la inmigración de varios colonos y grupos indígenas. Las compañías no solo ingresaron con infraestructura para la transportación de la materia prima, sino que produjeron varios procesos de cambio social. Los habitantes amazónicos experimentaron la evangelización por parte de las misiones (católicas y evangélicas), procesos conflictivos en la titulación de tierras y transformaciones en la producción de alimentos. De este modo, podemos afirmar que las dinámicas sociales y culturales de los actuales habitantes de la comuna 5 de agosto, son producto de estos procesos históricos y económicos en su conjunto.

Como marco teórico se revisaron tanto las aproximaciones sobre globalización y *desarrollo* desde la óptica de la economía política, como las discusiones de la ecología política y globalización. En el primer caso, se examinó la construcción del aparato del *desarrollo* y sus diferentes caras. Frente a ello, los planteamientos de Wallerstein sobre el sistema mundo y de Gunder Frank sobre las teorías de la dependencia coadyuvaron a esbozar un debate sustancial sobre las decisiones políticas y económicas tomadas en el contexto latinoamericano cuestionando, la existencia de un beneficio mutuo entre países

---

<sup>2</sup> La Comuna 5 de Agosto se ubica en el nororiente ecuatoriano, en la provincia de Sucumbíos, en el Cantón Lago Agrio, parroquia Jambelí, entre el río Aguariquito y la carretera Lago Agrio-Quito, km 19.

centrales y periféricos. En segundo lugar, se retomó las discusiones de la ecología política de Martínez Alier, O'Connor y Bedoya, para entender los procesos de explotación de recursos naturales promovidos por la expansión económica de mercado y las repercusiones en las formas y condiciones de producción de las poblaciones amazónicas.

Estos enfoques en su conjunto, contribuyeron a la reflexión sobre tres aspectos primordiales articulados a los procesos de *desarrollo*, ambiente y globalización: a) cambios socio ambientales en la Amazonía ecuatoriana; b) racionalidades económicas mercantiles y modalidades de producción domésticas; y c) alimentación, cultura y sociedad. En sentido estricto, se identificaron las dinámicas de producción de alimentos locales frente a las prácticas hegemónicas de *desarrollo* y sus implicaciones en la soberanía alimentaria. Lo que permitió visualizar que los procesos económicos de los habitantes de la región amazónica ecuatoriana no confrontan dos lógicas que suelen entenderse como opuestas: la integración al mercado global frente a la utilización de los recursos naturales para la supervivencia. Sino que el uso y manejo de recursos naturales locales no se separan del sistema global, más bien se encuentran incrustados en él.

Bajo este escenario, la unidad doméstica estudiada en la comuna kichwa 5 de Agosto presentó prácticas alimentarias vinculadas a la producción de alimentos para el autoconsumo pero también articuladas al sistema mercantil a través del mercado laboral y del comercio fortuito de alimentos cultivados. Lo destacable de ambas prácticas económicas es que una prima sobre otra. La cantidad de tiempo y esfuerzo físico dedicado en los trabajos asalariados ocupan la mayor parte del tiempo de los miembros adultos de la familia y por ello, no les permite trabajar constantemente en la tierra para la obtención de alimentos *propios* lo que ha condicionado sus prácticas para la soberanía alimentaria. Si bien la adquisición de dinero les ha permitido asegurar su alimentación a través de la compra de alimentos (empaquetados, enlatados, huevos o carnes) y cubrir otras necesidades vinculadas al mercado (adquisición de artefactos manufacturados o el pago de deudas); las actividades de producción de alimentos para el autoconsumo asumen un papel secundario, ya que se realizan cuando los miembros de la familia tienen tiempo disponible. A esto se debe sumar que, según la historia oral de la familia, sus niveles de inserción a las modalidades económicas dependientes del

mercado han causado la paulatina desarticulación de la organización familiar. En fin, ambos procesos constituyen parte de las problemáticas centrales de intervención del aparato de *desarrollo*.

En este sentido, la problemática apuntó hacia la siguiente pregunta ¿Qué está produciendo la actual crisis en las unidades de producción domésticas y condicionando las prácticas de soberanía alimentaria? Para responder a esta interrogante, se desarrollaron dos ejes temáticos articulados a los cambios en la estructura social de la esfera doméstica: la participación de los miembros adultos en trabajos asalariados y la presión ejercida por el Estado mediante proyectos *civilizatorios*. Lo que permitió establecer la siguiente hipótesis: el actual modelo de la economía mundial supedita a las economías locales dando paso a que las comunidades amazónicas se encuentren articuladas al mercado en condiciones de subordinación y subalternidad, lo que ha afectado sus prácticas sociales, así como limitado su soberanía alimentaria. La cuestión es que, bajo el paradigma latente del *desarrollo*, tanto la mercantilización de la fuerza de trabajo como la penetración estatal representada principalmente con proyectos desarrollistas (construcción de infraestructura y donación de paquetes agrícolas) han conducido a la explotación de la unidad doméstica y de su entorno natural, dando como resultado que la familia aumente su dependencia al mercado y reduzca el tiempo, esfuerzo y energía en el cuidado de la esfera doméstica.

En fin, para el desarrollo de este trabajo, se planteó como objetivo general analizar las transformaciones económicas, las estrategias y modalidades de producción así como las limitaciones para la soberanía alimentaria en el contexto de una economía globalizada; y como objetivos específicos: 1) identificar los cambios en las prácticas de producción, intercambio y consumo alimentario; 2) indagar sobre las transformaciones en la economía de subsistencia, los vínculos con la economía de mercado y sus efectos en la soberanía alimentaria y; 3) profundizar en los mecanismos de adaptación y las transformaciones económicas, territoriales y eco sistémicas en relación a la seguridad y soberanía alimentaria.

## **Metodología**

El desarrollo de este estudio empezó con la búsqueda bibliográfica y electrónica de referencias primarias y secundarias, cualitativas y cuantitativas, como revistas, documentos, investigaciones, mapas y estadísticas, alineadas de forma general al tema de la Amazonía y concretamente en la historia, producción y alimentación de los pobladores amazónicos. Esta búsqueda se llevó a cabo en las principales bibliotecas de la ciudad (Pontificia Universidad Católica de Ecuador y Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales), en el centro de documentación de la provincia de Sucumbíos (Gobierno provincial de Sucumbíos), en páginas electrónicas web y en la comuna.

Las investigaciones y los documentos proporcionaron datos de primera mano que fueron utilizados para la comprensión de la problemática de estudio. Mientras que las fuentes estadísticas y censos a nivel provincial, cantonal y parroquial sirvieron para contextualizar a las comunas y comunidades indígenas de la provincia de Sucumbíos en su marco de acción. Complementariamente, como estrategia previa de investigación, se realizó un recuento de los agentes externos que pasaron por la comuna 5 de agosto, especificando su tiempo de intervención y la orientación de sus proyectos (mapeo de actores) para concretar las dinámicas socio-ambientales que se estaban llevando a cabo en el lugar.

En cuanto al trabajo de campo realizado, se decidió tomar como unidad de análisis a una familia de la comuna kichwa 5 de Agosto. Para ello fue pertinente registrar la ascendencia en línea directa masculina por consanguinidad (padre, madre, hijos y abuelos paternos) dado que el hogar estaba constituido por parentesco patrilineal. En este sentido, fue de especial interés abarcar una sola unidad doméstica familiar debido a la especificidad y profundidad de los datos que se puede llegar a obtener. Sin embargo, existen limitaciones puesto que no se puede generalizar las dinámicas económicas y alimenticias de toda la comunidad y mucho menos de toda la Amazonía ecuatoriana tomando en cuenta que existen diversas formas de asentamiento, de producción, consumo, intercambio y en general, de estrategias económicas.

Con respecto a la selección del universo de estudio, vale recalcar que aunque existen dos principales espacios de asentamiento permanente de las comunidades

indígenas amazónicas ecuatorianas (asentamientos dispersos en el bosque y en el centro poblado) opté por analizar una unidad familiar situada en el centro poblado de la Comuna 5 de Agosto por varias razones. En primer lugar, por razones prácticas, ya que mi mayor experiencia en el campo antropológico se centró en las poblaciones ubicadas en la provincia de Sucumbíos, permitiéndome conocer a los habitantes que vivían tanto en asentamientos dispersos como en el centro poblado de la comuna 5 de agosto. Tuve una relación cercana y afectuosa con los miembros de la familia en estudio quienes vivían (y siguen viviendo) cerca de la carretera. En ese período, el padre de familia era vicepresidente de la comuna pero actualmente ha ascendido a presidente, lo que facilitó mi entrada al terreno de estudio.

En segundo lugar, por las limitaciones de tiempo para realizar la investigación, ya que al analizar una comunidad cerca de la principal ciudad de la provincia de Sucumbíos, me facilitó la estadía y la coordinación con los miembros de la familia. Y en tercer lugar, se escogió este universo de estudio porque, al conocer el sitio me di cuenta que existía mayor influencia de cambios socio-económicos por su ubicación cerca de la carretera, la facilidad de acceso a productos mercantiles y mayor incursión de proyectos de *desarrollo*. Por estos tres motivos principales, la Comuna 5 de Agosto tiene especial relevancia para el tema de investigación sobre transformaciones sociales y alimentarias.

Con el fin de entender las afectaciones y dinámicas de la unidad más básica de investigación e incorporarlos al análisis de los fenómenos globales, la propuesta metodológica principal fue la etnografía. Como bien se sabe, la etnografía permite indagar sobre las dinámicas sociales y sus cambios de larga y corta duración desde la visión de sus mismos integrantes, pero también prepara el terreno para comprender la heterogeneidad de prácticas sociales frente a los presupuestos teóricos hegemónicos a través de la comparación. Por ello, las variaciones locales y las adaptaciones a las nuevas y viejas formas económicas se vuelven visibles “analizando la gente real en lugares reales” (Comas d’Argemir, 1998:23).

Los miembros de una de las familias nucleares de la comuna 5 de Agosto fueron los representados por la narrativa, lo que tuvo como fin comprender lo global a través

de lo local. La observación, descripción e interpretación minuciosa de los datos, constituyeron la base de este estudio. Para ello, fue indispensable realizar la tarea estupeficiente pero compleja de vivir con la gente el máximo de tiempo posible, para obtener los datos de campo necesarios para un análisis crítico. De este modo, entre febrero – diciembre de 2013, se realizaron 5 salidas de 2 semanas cada una y también la familia me visitó en Quito. Adicionalmente, vale señalar que debido a la confianza que me otorgaron también realicé varias llamadas telefónicas y correos electrónicos para complementar la información adquirida. No obstante, la mayor cantidad de información recolectada se obtuvo principalmente a través de las siguientes técnicas: 1) observación; 2) historias de vida; 3) entrevistas semiestructuradas, conversaciones y relatos de 24 horas; y 4) registros visuales y de audio: fotografías, grabaciones, mapas y gráficos.

Existen diferentes formas de observar, puede ser desde la participación (*emic*) o como simple espectador *desde afuera* (*etic*). Las dos formas fueron importantes para la investigación porque me permitieron obtener datos descriptivos y detallados sobre las estructuras de la población desde el contexto y la percepción sobre el significado de la vida social de la comuna. De este modo, la observación *emic* me posibilitó la visión sobre aspectos íntimos de la vida diaria de la familia y sus dinámicas económicas cotidianas. Y la observación *etic* atribuyó importancia al espacio y su distribución, permitiéndome registrar las construcciones, infraestructura, casas, huertos, el entorno natural en general, entre otros elementos directamente visibles. Todos estos datos fueron registrados en el diario de campo, luego, sistematizados y analizados cotidianamente para no correr el riesgo de olvidar la información.

Por otro lado, las historias de vida me permitieron visualizar las dinámicas económicas, territoriales y socio-culturales dadas con el traspaso del tiempo. Fueron dirigidas a hombres y mujeres de dos generaciones que me otorgaron información relevante sobre los cambios y transformaciones que han existido dentro de la familia y de la comuna. Concretamente se trataron los siguientes temas: 1) la forma de producción de una generación anterior; 2) los cambios que se han dado en sus actividades económicas; 3) las agencias de *desarrollo* que han estado en el lugar, 4) el significado que tiene para la comuna estar al borde de una carretera y 5) las estrategias de producción y reproducción de las familias.

En cuanto a las entrevistas, conversaciones dirigidas y relatos de 24 horas, éstas se asemejan entre sí porque se llevan a cabo conversando y preguntando a la gente. Para delimitar las temáticas del estudio, se desarrollaron entrevistas semi-estructuradas que incluyeron aspectos cualitativos y cuantitativos sobre la ingesta de alimentos y compra de mercaderías (percepción input-output de los alimentos), orientadas a los miembros de la familia nuclear y extensa. Pero también se realizaron entrevistas con técnicos y gestores de los proyectos implementados en el área de estudio para obtener mayor información y contextualizar los procesos de *desarrollo* dados en la zona. En cuanto a las conversaciones dirigidas, se las realizó a los miembros de la comuna para obtener información complementaria y aclarar aspectos que no se encuentran claros en el transcurso del trabajo de campo. En cambio, los relatos de 24 horas se usaron para entender las dinámicas cotidianas de los miembros adultos de la familia nuclear.

Los registros visuales y de audio, como fotografías, grabaciones y videos, fueron recursos que me permitieron registrar aspectos materiales y detallados de la vida cotidiana de manera fragmentada. Pero fueron necesarios para complementar la información adquirida en las entrevistas y salidas de campo. En cambio, los mapas y gráficos, fueron realizados por los mismos miembros de la familia, lo que permitió obtener información adicional y detallada sobre el uso y manejo de los recursos naturales distribuidos en su territorio y las dinámicas socio-económicas cotidianas desde la percepción de los mismos pobladores.

Para la recolección de datos, se dividieron las temáticas en tres partes: pasado, presente y futuro. De este modo, con la variable del pasado, se obtuvo información acerca de la historia reciente del lugar y sus actividades a partir de la entrada de la empresa petrolera, poniendo especial énfasis en las actividades relacionadas a los alimentos y en los proyectos de *desarrollo* que han entrado en el área. Por otro lado, con la percepción de las dinámicas actuales, se obtuvo información representativa sobre las estrategias económicas articuladas a los alimentos, proyectos de *desarrollo*, agricultura, economías locales. Y con la variable del futuro, se incorporó las visiones que tienen los pobladores, reflejadas en sus aspiraciones, deseos, visión sobre el *desarrollo* y sobre la seguridad y soberanía alimentaria.

Finalmente, vale señalar que de manera específica, se indagó sobre los siguientes temas: economía y producción; territorialidad; infraestructura; memoria y; alimentación. El tema económico me permitió indagar sobre la vida cotidiana y economía de la unidad familiar. De este modo, se obtuvo información sobre el manejo de agro sistemas y las relaciones de intercambio de semillas y productos. Así como, de las dinámicas productivas mercantiles, la distribución del trabajo, los roles de género y los trabajos asalariados. En cambio el tema de territorialidad abordó información sobre los espacios de manejo del territorio, visión del territorio y territorialidades sobrepuestas. Por otro lado, el tema de infraestructura me permitió mapear la casa y su bosque, así como obtener datos sobre distintos espacios y su uso y manejo. En contraste, la recopilación de información referente a la memoria me admitió conseguir datos sobre los cambios ambientales, sociales, económicos y de infraestructura. Finalmente, la variable de alimentación, me permitió reunir información sobre la ingesta de alimentos, su intercambio, compra y venta, complementariamente con la distribución de los alimentos por género y grupo de edad. Además de indagar sobre la toma de decisiones en cuanto a lo que se produce, intercambia y consume.

Este estudio se llevó a cabo con todo el procedimiento metodológico expuesto y como resultado, se estructuró el texto en cinco capítulos. El capítulo uno es el marco teórico que esclarece los debates en torno a la globalización, desarrollo y ambiente, desde las discusiones de la economía política y ecología política. En cambio, el segundo capítulo establece las discusiones que se han ido construyendo frente a temas como cambios sociales en la Amazonía ecuatoriana, estrategias económicas y alimentación. Si bien en estos dos primeros capítulos, se hace un trabajo de revisión donde se examina la literatura ya existente, su propósito principal es desarrollar una reflexión desde una perspectiva diferente enfocada en los estudios antropológicos de la Amazonía ecuatoriana y los cambios socio-ambientales; las racionalidades económicas mercantiles y las modalidades de producción domésticas y; las ideas que se han ido hilvanando sobre alimentación, cultura y sociedad.

El tercer capítulo contextualiza el campo de estudio haciendo referencia a la Amazonía, su ecología, y su estructura socio-económica. Por otro lado, el cuarto y quinto capítulo, tienen como propósito principal divulgar los resultados empíricos de la

investigación. De este modo, se muestra las dinámicas económicas domésticas y mercantiles de la familia estudiada. En fin, espero que las ideas expresadas en las siguientes páginas sirvan para incentivar a la discusión sobre los actuales modelos económicos dominantes y sus consecuencias en los modos de producción locales.

## CAPÍTULO I

### GLOBALIZACIÓN, DESARROLLO Y AMBIENTE

Hoy en día se sabe que los pueblos indígenas fueron afectados directa o indirectamente desde el contacto colonial. Con la expansión y penetración del capitalismo en las economías regionales y locales se empezó a entender la existencia de una interrelación entre lo local y lo global. De este modo, en la época actual, se podría decir que la globalización de la economía de mercado, a través de un complejo aparato de *desarrollo*, ha alcanzado de forma directa o indirecta a todas las sociedades, modificando sus formas y condiciones de producción. En esta lógica, los sistemas económicos y ecológicos de las comunidades indígenas amazónicas, se han visto envueltos dentro del sistema económico mundial -caracterizado por la hegemonía del capitalismo- pero en condiciones de subordinación y subalternidad, pues desde los enfoques de la economía política se acepta que existen sistemas económicos y políticos de dominación jerarquizados que suscitan desigualdad y subordinan a las sociedades e individuos.

Por ello es indispensable estudiar las relaciones asimétricas de riqueza y poder que se manifiestan desde lo global hacia lo local. A ello debe sumarse la influencia de la globalización en el medio ambiente que, bajo las prácticas de expansión económica de mercado, ha condicionado el acceso y uso de los recursos naturales de los pueblos indígenas amazónicos, suscitando la distribución desigual de la riqueza y la explotación excesiva de mano de obra y del medio ambiente. Con este escenario, lo que se intenta en la primera parte de este capítulo, es combinar la concreción de la economía política con la ecología política, retomando los aportes académicos principales que se han ido tejiendo alrededor del tema de globalización, *desarrollo* y ambiente. Estos enfoques en su conjunto, contribuyeron a la reflexión sobre tres aspectos primordiales para el análisis del objeto de estudio: a) cambios socio ambientales en la Amazonía ecuatoriana; b) racionalidades económicas mercantiles y modalidades de producción domésticas; y c) alimentación, cultura y sociedad, que son foco de debate en el siguiente capítulo.

## **Economía política y desarrollo**

Este acápite agrupa la manera en que se consolidó el concepto de *desarrollo*, para luego reflexionar sobre el apareamiento de las corrientes estructuralistas de la economía política, principalmente las discusiones de las escuelas de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y las neomarxistas. Puesto que ambas sostienen un debate estructural puntualizado sobre las decisiones políticas y económicas tomadas en el contexto latinoamericano, cuestionando la existencia de un beneficio mutuo entre países centrales y países periféricos.

Después de la Segunda Guerra Mundial, con la exposición del célebre Punto IV del discurso del presidente Truman en 1949, surgió la llamada *era del desarrollo* (Escobar, 2007; Rist, 2002). Que en cuestión, justificó que los países *subdesarrollados* sean intervenidos a través de proyectos desarrollistas provenientes de EEUU. No obstante, el discurso del *desarrollo* fue utilizado como herramienta de rivalidad geopolítica entre EEUU y la Unión Soviética, puesto que se concebía que “si los países pobres no eran rescatados de su pobreza, terminarían sucumbiendo al comunismo” (Bretón, 2009:71). Así como las antiguas intervenciones colonizadoras en América Latina, el discurso del *desarrollo* estableció una dicotomía moderna entre el sujeto (occidental) frente al objeto (los otros *no occidentales*). De este modo, la *ayuda* para el *desarrollo* que se brindaba, no era más que una competencia entre bloques de países divididos en la Guerra Fría, que además no correspondían al interés fundamental de sacar a los países *subdesarrollados* de la pobreza, sino a intereses políticos en el que a EEUU no le convenía que existan más países comunistas (Bretón, 2009:71).

Entre la década de los cincuenta y ochenta del siglo pasado, el concepto de *desarrollo* tomó forma bajo el paradigma liberal. Rostow (1961)<sup>3</sup> y Lewis (1965), resguardaron sus teorías tras la ideología de la modernización, que constituirían para las élites mundiales la vía por la que se consolidaría los efectos *benéficos* del capital, la

---

<sup>3</sup> En términos generales, Rostow (1961) planteó, que el estado original del *subdesarrollo* descansaba sobre las sociedades *tradicionales*, quienes carentes de ciencia y tecnología reflejaban una limitada producción. Por ello, debían avanzar (*take off*) tarde o temprano, hacia un *desarrollo* económico y social basado en altos patrones de consumo, utilización de ciencia y alta tecnología, producción a gran escala, acumulación y expansión de capital, para obtener finalmente los ideados *altos niveles de bienestar*.

ciencia y la tecnología (Escobar, 2005:18). En este contexto, el *desarrollo*, se entendió, en palabras de Escobar, como:

(...) el proceso dirigido a preparar el terreno para reproducir en la mayor parte de Asia, África y América Latina las condiciones que se suponía que caracterizaban a las naciones económicamente más avanzadas del mundo –industrialización, alta tasa de urbanización y de educación, tecnificación de la agricultura y adopción generalizada de los valores y principios de la modernidad, incluyendo formas concretas de orden, de racionalidad y de actitud individual (Escobar, 1997:2).

Para la instauración de esta utopía *moderna*, se construyó un complejo aparato institucional con patrones occidentales *civilizatorios*, conformado por una red de instituciones como las de *Bretton Woods*<sup>4</sup>; organizaciones internacionales; y las agencias nacionales y locales para la planificación y *desarrollo*, que fueron legitimando el discurso, a través de la implementación de proyectos que tratarían los *problemas de desarrollo* (problemas de crecimiento y progreso económico), con los conocimientos especializados de los *expertos (profesionales del desarrollo)* dentro de las sociedades que definían como necesitadas de *progreso* (Asia, África y en Latinoamérica) (Escobar, 2005:19).

Si bien las teorías de la modernización tuvieron en común la intención de *modernizar* a las poblaciones que tenían estructuras productivas *vernáculos*, y que fueron construidas desde los imaginarios occidentales como *residuos de la historia* (seres *tradicionales*) (Rostow, 1961) o sin historia como lo plantea Wolf (1982), este modelo de *desarrollo* fue presentado de manera unilineal, universal y con fundamentos de un progreso ascendente. Lo que a fin de cuentas, en el marco latinoamericano, estableció a *lo étnico o lo indígena*, como formas atrasadas que obstaculizaban el progreso pleno y moderno (Bretón, 2013:73). De este modo, las unidades económicas locales estructuradas bajo el modelo propuesto por Chayanov (1974), como las familias involucradas en la producción de la hacienda precapitalista de la sierra ecuatoriana o las sociedades recolectoras y cazadoras de la Amazonía, no proporcionarían un adecuado *desarrollo* para la región si no tuvieran como objetivo final modernizarse.

---

<sup>4</sup> Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) específicamente.

El constante descontento ante las prácticas de *desarrollo* y la persistencia de la pobreza de los países denominados como *subdesarrollados*, impulsaron al origen de serias críticas sobre los supuestos beneficios mutuos entre los países centrales y periféricos. De este modo, la escuela estructuralista de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la escuela neomarxista fueron adaptadas en el contexto latinoamericano cuestionando las aproximaciones evolutivas y universalistas explicadas en las teorías de la modernización. Uno de los principales aportes de la CEPAL fue que dio pie a un nuevo entendimiento sobre la construcción analítica de la economía latinoamericana y de su proceso de *desarrollo* en un marco de políticas regionales, comercio internacional, expansión tecnológica y dependencia económica de los países *subdesarrollados* (Prebisch, 1981, 1986; Furtado, 2006; Cardoso y Faletto, 2002; Medina Echevarría, 1969; Ahumada, 1972; Pinto, 2004; Noyola, 1987; Vuskovic, 1990; Sunkel y Paz, 1981; Solari, 1974).

De hecho, el pensamiento cepalino surgió como una visión heterodoxa de enfoque histórico-estructural (Prebisch, 1986) puesto que no solo analizó la evolución de la economía latinoamericana de manera crítica frente a las teorías de la modernización, sino que también reconoció las relaciones asimétricas de los países *subdesarrollados* con la economía global (Pinto, 2004). En particular, la CEPAL presuponía que el problema del *subdesarrollo* era consecuencia de la falta de expansión de tecnología avanzada, lo que provocaba que los países con economías *subdesarrolladas* estén condenados a producir y exportar materia prima para los países industrializados, determinando la poca acumulación de capital endógeno. Bajo esta percepción, se planteó que la solución para salir del *subdesarrollo* tendría que ser a través de la industrialización planificada por el Estado, a través del modelo de industrialización por sustitución de importaciones (ISI) y del proteccionismo keynesiano adaptado a la realidad latinoamericana.

Por mucho que este modelo fue constituido como uno de los grandes aportes de la economía política, existieron varias limitaciones con su aplicación en América Latina. En primer lugar, su heterodoxia nunca rompió con las discusiones de la economía tradicional (Guzmán, 1976: 216-217). Se mantuvieron las ideas de *superar* los atavismos culturales de los grupos subalternos expresos en las ideologías de la

modernización y para apoyar el cambio, surgieron varios *expertos del desarrollo* entre los que se incluyeron antropólogos y sociólogos rurales quienes establecieron políticas de corte indigenista<sup>5</sup> para facilitar el modelo nacionalista de *desarrollo* en los sectores *atrasados* con su integración a la *sociedad nacional* (Bretón, 2013:74). De esta forma, el *modus operandi* del *desarrollo* se llevó a cabo por una gama de intervenciones tecnocráticas como las reformas agrarias, escolarización, vías de comunicación, explotación petrolera, viviendas, etc. Los proyectos insertados en las periferias reestructuraron las formas de producción locales en formas de producción capitalistas, aumentando la dependencia con los países centrales y manteniendo al sistema capitalista a escala mundial, dando como resultado la inserción y subordinación de los modos de producción no-capitalistas a la economía global (De Vries, 2007:27).

A ello debe sumarse que este enfoque no realizó mayor cuestionamiento sobre las empresas multinacionales insertas en las economías latinoamericanas (Guzmán, 1976: 216-217), lo que paradójicamente liquidaba la producción de industrias nacionales a la vez que consolidaba formas jerárquicas y desiguales de distribución de la riqueza y recursos naturales. De este modo, a pesar de que la producción de los países latinoamericanos se había centrado en el fortalecimiento y modernización del Estado a través de la industrialización, se siguió manteniendo los mismos patrones de dependencia global, conservando a los países latinoamericanos entre los lineamientos de los *subdesarrollados*.

A partir de estas discusiones se empezó a debatir sobre las transformaciones de las economías de subsistencia y la relación de las formas económicas locales con las globales. Es así que, entre la década de los sesenta y setenta surgieron las críticas más fuertes establecidas por las escuela neomarxista y las teorías de la dependencia, que desde una reflexión geopolítica del Sur frente a los patrones de dominación internacional, percibieron la existencia de un sistema mundo (Wallerstein, 2004) y por ende, el *subdesarrollo* no como una condición *sine qua non* por la ausencia de capital, tecnología y ciencia, sino como una condición de los procesos históricos de un *desarrollo* económico bajo patrones capitalistas que dan lugar a la dependencia externa

---

<sup>5</sup> Algunos autores (Platt, 1982; Favre, 1999; Baud, 2006; Bretón, 2013) han puesto en relieve el fondo de las políticas indigenistas, donde se constata la negación de la alteridad cultural y la desindianización de los indígenas.

y la explotación interna (Wallerstein, 2003, 2004, 2006; Frank, 1970, 1991, 2005; Amin, 1974; Dos Santos, 1978).

Bajo estos lineamientos, el *subdesarrollo* fue concebido como el resultado histórico de las relaciones económicas que han mantenido a los países satélites en condición de *subdesarrollados* al mismo tiempo que a los países centrales como *desarrollados* (Wallerstein, 2004), el *desarrollo* y *subdesarrollo* eran las dos caras del mismo proceso (Frank, 2005). El *subdesarrollo* era una condición que no podría superarse por medio de etapas de crecimiento, debido a que las experiencias históricas de los países capitalistas *avanzados* de Europa y Norteamérica, fueron muy diferentes a los de los países colonizados y *subdesarrollados* (Frank, 2005:159). Por ello, el problema no era la forma en que se debía aplicar el aparato de *desarrollo* en las sociedades *atrasadas* o periféricas, ni la solución se debía construir por medio de la industrialización, sino que el modelo capitalista mantenía a los países del Sur dependientes de su modelo hegemónico de economía, crecimiento y expansión. Este proceso se hizo evidente en la relación entre la pobreza mundial y la desigualdad entre países centrales y periféricos, donde las relaciones económicas y políticas presentes entre países *desarrollados* y *subdesarrollados* (o centrales y periféricos), mantenían al sistema capitalista en su totalidad y a escala mundial.

Posteriormente, en los años ochenta y noventa, aparecieron los discursos ecologistas y feministas dentro de la crítica postestructuralista. Estos discursos cuestionaron al *desarrollo* por ser un concepto etnocéntrico, patriarcal y positivista que surgió en *occidente* y que fue impuesto a sociedades con otros modelos culturales y económicos; y con estructuras epistémicas diferentes (Latouche, 2007; Rist, 2002; Escobar, 2005, 2007). Para los pos-estructuralistas, el meollo del problema consistió en cuestionar la estrategia de la conceptualización de países subdesarrollados (mediante los discursos y prácticas del *desarrollo* dominante) y la idealización de la necesidad que éstos tenían del supuesto *desarrollo*. Algunos críticos llegaron más allá y plantearon que estábamos frente al principio de una era de *posdesarrollo*, lo que implicaba una supuesta ruptura con el *desarrollo occidental* y por ello se revalorizarían las culturas *ancestrales* conjuntamente con sus prácticas y saberes ecológicamente sostenibles para construir *algo más allá de la modernidad* desde lo local a algo impensable para el

pensamiento *occidental* (Escobar, 2005). En este sentido, los enfoques pos-estructurales pusieron especial énfasis en las propuestas de los movimientos sociales y las organizaciones de base quienes serían los sujetos y agentes para su propio *desarrollo*. Sin embargo, estas formulaciones suponen la existencia de sociedades desinteresadas en la acumulación de capital y cualquier otro interés crematístico, admitiendo la presencia de sociedades que no han entrado en los patrones de la *modernidad*, y que se mantienen con modelos *no-capitalistas* de subsistencia.

En el marco de búsqueda de nuevas alternativas de *desarrollo* basadas en la sostenibilidad, autonomía, diversidad cultural y soberanía alimentaria, entre otros; han surgido nuevas formas de pensar y estructurar al concepto mismo de *desarrollo*. Es así, que desde pocos años atrás, en Ecuador, bajo el paradigma de preservación del ambiente y con nombres como *Sumak Kawsay* o *Buen Vivir*, *derechos de la naturaleza y soberanía alimentaria*, explícitos en la Constitución nacional -vigente desde el 2008-, se ha articulado discursivamente al *desarrollo* con los *saberes ancestrales*, *cosmovisiones indígenas* y con el derecho a vivir en un *ambiente sano y ecológicamente equilibrado*. Tal *fórmula* sugiere el manejo del entorno natural de forma sostenible, conservando lo que hoy se denomina como *el gran pulmón del mundo*. Sin embargo, es posible que este modelo se haya convertido en una continuidad de los viejos mecanismos del aparato del *desarrollo*, construyendo a las sociedades andinas y amazónicas en representaciones esencialistas y estáticas (Breton, 2013). Y no solo eso, sino que su práctica se encuentra inmersa a las fuerzas capitalistas de producción, constituyéndose en un principio como una especie de *isla* de conceptos e ideales que luego en la práctica, son acoplados a los intereses globales y nacionales que responden a la acumulación y crecimiento de capital económico (por ejemplo, la declaración de la explotación de petróleo del bloque ITT en el Parque Nacional Yasuní)<sup>6</sup>.

En fin, se puede desprender que tanto el enfoque cepalino como el neomarxista contribuyen a la comprensión de una realidad ecuatoriana contextualizada en los procesos industriales de *desarrollo*, como los dados en los años setenta con el petróleo y

---

<sup>6</sup> Uno de los ejemplos más ilustres fue cuando el 15 de Agosto del año 2013, el presidente de Ecuador, Rafael Correa anunció la apertura a la extracción del petróleo del bloque Yasuní- ITT, cuando la decisión inicial era de dejar el petróleo en el subsuelo, simbolizando el respeto a los derechos de la naturaleza y sobre todo, enfatizando en el supuesto cambio de paradigma de *desarrollo extractivista*.

las reformas agrarias y que en la actualidad, el mismo modelo sigue vigente, mostrando una interrelación con políticas económicas globales desiguales. Por ello, es de especial importancia reconocer que los cambios sociales no se pueden determinar solamente por un patrón homogéneo y hegemónico externo, sino que también, como exponen los trabajos de Wolf (1982), las relaciones entre lo local y lo global afectan a las sociedades de forma dinámica y heterogénea.

### **De la ecología cultural a la ecología política**

Es evidente que existe una dicotomía bien acentuada entre economía - cultura y economía - naturaleza (Contreras, 1981:14). Si bien la primera, muestra mayor énfasis en las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo o las transacciones materiales, la segunda analiza las condiciones técnicas y las adaptaciones de las sociedades a su entorno ecológico. El reto principal de este apartado consiste en combinar la economía política y la ecología, para el análisis de la totalidad de las dinámicas sociales amazónicas. Por ello, se reconoce que el estudio de las prácticas económicas de las comunidades amazónicas estaría incompleto si se lo construyera solamente con inducciones sobre las relaciones desiguales de poder sin tomar en cuenta los procesos históricos y los condicionamientos del entorno natural. Por este hecho, es de especial relevancia la articulación de las transformaciones sociales con las del entorno natural desde el enfoque de la ecología política, dado que esta perspectiva permite entender los cambios a través de los modos y condiciones de producción, analizando la desigualdad en el acceso a los recursos, su forma de manejo y la articulación de nuevas adaptaciones socio-ambientales en un contexto de sociedades jerarquizadas donde existen procesos de explotación de recursos naturales promovidos por la expansión económica del mercado capitalista (Comas d'Argemir, 1998).

Antes de entrar a discutir los debates de la ecología política, es de especial importancia entender el surgimiento de las diversas corrientes ecológicas que formaron las bases de esta perspectiva. Para ello se parte de que el entendimiento de la relación entre cultura y naturaleza tuvo sus primeras propuestas desde el determinismo ambiental.

Entre las décadas de los cuarenta y setenta del siglo pasado las ciencias sociales retomaron las teorías de la evolución con la particularidad de analizar los hechos sociales desde la óptica multilineal (White, 1959; Childe; 1958). Estos enfoques diferían de los evolucionistas clásicos por dos razones principales. Uno, por la aplicación principal de la arqueología; y dos, por el análisis de las *civilizaciones* clasificadas en taxonomías de grupos similares (Marzal, 1996:22).

A mediados del siglo XX, surgió en la antropología norteamericana el enfoque de la ecología cultural y antropología ecológica, cuyos antepasados fueron Daryll Forde (1966), Alfred Kroeber (1976) y principalmente Julian Steward (1955, 1963). Estos debates neo evolucionistas dieron paso al apareamiento de la ecología cultural, donde las adaptaciones humanas a su entorno estarían subordinadas a explicaciones sobre la disputa por los recursos escasos o como un mecanismo de equilibrio ecológico. A su vez, con la implementación de la arqueología como instrumento fundamental para el análisis de las sociedades y su evolución, buscarían los centros de *desarrollo* cultural y los lugares de establecimiento de las culturas complejas y simples (Steward, 1955, 1963; Goldman, 1963; Chagnon, 1968; Lathrap, 1970; Gross, 1975; Meggers, 1976; Von Graeve, 1989; Santos y Barclay, 1994; Rostain, 2013; Roosevelt, 2002). En términos generales, la ecología cultural entendió al cambio social como una forma de evolución multilineal que se daba desde los procesos de adaptación de las sociedades a su entorno por medio del desarrollo de ingenios tecno-económicos y tecno-ecológicos creados o adquiridos. De esta manera, las prácticas culturales eran concebidas como herramientas que optimizaban la adaptación humana y que mantenían un equilibrio con los ecosistemas sin causar en ellos degradación (Kottak, 1999: 23).

Si en un principio White (1959) sostuvo que lo más importante para que funcione la cultura era el dominio de la energía y la manera en que se la utilizaba, luego aparecieron otras corrientes que establecerían la importancia de los ecosistemas en la determinación de las sociedades complejas y simples. De este modo, Steward (1963) se centró más en las adaptaciones ecológicas de las sociedades humanas. Las *tribus de*

*foresta tropical* de América Latina<sup>7</sup> estarían sujetas a condicionamientos del medio ambiente de selva tropical caracterizadas por la escasa fertilidad de los suelos y la poca capacidad de establecer una agricultura intensiva para la producción de excedente, lo que daría paso a una baja densidad demográfica, frecuentes migraciones, guerra y brujería, y poca cohesión sociopolítica por estar constituidas como sociedades autónomas con sus propias instituciones de aldeas con jefes. Estos factores permitirían la supervivencia de las sociedades amazónicas a través de la adaptación ecológica de obtención de recursos naturales dispersos en los bosques.

Una de las fieles sucesoras de Steward fue Betty Meggers (1976) quien estableció una diferenciación entre los grupos humanos asentados en zonas de la Amazonía con tierra firme, caracterizados por subsistir de la cacería, pesca, recolección y horticultura y grupos asentados en várzea, determinada por suelos inundables con alto contenido de nutrientes y por lo tanto con mayor capacidad para la agricultura (ver capítulo 3). Lo que le condujo a concluir que la capacidad de producción agrícola de estos suelos explicarían las adaptaciones culturales de las sociedades simples o complejas de la Amazonía.

Por su parte, otros autores han debatido estas perspectivas en diferentes líneas teóricas. Por ejemplo, Donald Lathrap (1970) quien se interesó por la interrelación entre el medio ambiente y la demografía dedujo que las migraciones humanas estarían relacionadas con la competencia por el acceso a recursos de proteína animal y del ecosistema de várzea (tierras óptimas ribereñas para la agricultura) que en su conjunto permitirían la intercomunicación para el comercio de bienes exóticos. A ello se debe añadir que al contrario de los postulados de Steward (1963) y Meggers (1976) que interpretaron a las culturas amazónicas como parte de un proceso migratorio originado en los Andes, el autor determinó que la Amazonía fue el centro de origen de la agricultura y cerámica lo que llevó a los pueblos de *foresta tropical* a influenciar a las

---

<sup>7</sup> El volumen No. 3 del *Handbook of Southamerican Indians* se estructura en base a una taxonomía social de corte evolucionista, desde lo que Steward denominó como *áreas culturales*. En él se incluyen a las *tribus de floresta tropical (tropical forest tribes)* y los rasgos de su vida social y material. Esta recopilación etnográfica contiene varias investigaciones sobre la Amazonía realizadas por distintos autores que se enmarcan dentro del diseño de una etnografía clásica. Los autores que destacan son: R. Lowie; F. De Aparicio; A. Métraux; C. Nimuendajú; C. Wagley; E. Galvao; B. Meggers; W. Lipkind; D. Horton; C. Lévi-Strauss; A. Holmberg. Cabe añadir que tanto J. Steward como A. Métraux desarrollaron estudios sobre los Jívaro, Záparos, Cofanes y Quijos presentes en la Amazonía ecuatoriana. Para una crítica constructiva sobre el concepto de *tribus* o *culturas de foresta tropical*, ver Vickers (1989: 26-36).

culturas andinas. Por otro lado, Carneiro (1961, 1970) criticó a Meggers por subestimar las estrategias de subsistencia de los pobladores amazónicos. Su teoría de la circunscripción ambiental, estableció que la adaptación cultural no se determina por la poca adaptabilidad agrícola de los suelos sino por factores topográficos. De este modo, dado que la extensión del territorio amazónico no exige competencia, existe una baja presión demográfica y por lo tanto, no hay necesidad de que sus habitantes desarrollen técnicas más elaboradas como el cultivo intensivo para la supervivencia. En cambio Gross (1975), dedujo que las limitaciones del entorno, la densidad demográfica y la permanencia de los asentamientos se vinculan a los costos de obtención de proteína animal presentes en el bosque. Desde su perspectiva el tamaño, la densidad poblacional y la permanencia de asentamientos humanos giran en torno al tamaño y permanencia de las poblaciones animales presentes en la región, de este modo, la escasez de proteína en la alimentación de las sociedades indígenas de Sudamérica las llevaría a conflictos bélicos en busca de nuevos territorios donde podrían cazar más animales para su alimentación. Finalmente Roosevelt encontró en la Amazonía hallazgos de uno de los más grandes cacicazgos y dedujo que esto solamente fue posible por el cultivo intensivo de maíz y otros productos en suelos fértiles de las vegas amazónicas, lo que dio apertura a nuevas discusiones sobre la escasez y abundancia de la región amazónica (Roosevelt, 2002). En fin, estos postulados serían cuestionados posteriormente por Marshall Sahlins (1983) quien enfatizó en que las sociedades con modalidades de producción domésticas no están en disputa por recursos escasos sino que en realidad son sociedades de abundancia (ver capítulo 2).

Como vemos existe una serie de teorías materialistas enfocadas en la subsistencia de las comunidades amazónicas y un debate sobre sus niveles de *complejidad*. Los autores mencionados presentan una especie de *etnoarqueología* para explicar el surgimiento y caída de las grandes civilizaciones que se basaría en la capacidad de adaptación humana al entorno ecológico y en el cambio cultural. Sin embargo, es evidente que este enfoque que posee un alto grado de determinismo ambiental, presenta grandes problemas al fundamentarse puramente en la concepción de que las sociedades se forman como unidades aisladas que dependen enteramente de su entorno ecológico. Por ello, a pesar de que estas perspectivas fueron utilizadas como instrumentos para interpretar a las estructuras de las sociedades amazónicas desde su

adaptación al medio ambiente, se ha excluido la interacción de elementos *exteriores* (como por ejemplo políticas e intervención del Estado y otros organismos) (Martínez Flores, 2007:195) que podrían constituirse como el marco para explicar dinámicas poblacionales y territoriales, procesos de adaptación y cambios tecnológicos, así como patrones de producción y alimentarios.

En los últimos veinte años, han aparecido diversas corrientes que igualmente han tratado el tema de la relación entre seres humanos y medio ambiente como los trabajos de antropología ecológica de Roy Rappaport (1987); el materialismo cultural de Marvin Harris (1982); la nueva antropología ecológica de Kottak (1999), entre otros (Martínez Flores, 2007:195). Y en Ecuador, surgieron importantes trabajos etnográficos que vinculan a las sociedades de floresta tropical con su entorno ecológico como el estudio de Vickers (1989) sobre adaptación ecológica y cultural de los sionas. Este autor enfatiza en que las sociedades amazónicas se establecen como un sistema cultural adaptado a la explotación del entorno natural de selva tropical con tecnologías de subsistencia basadas en la caza, pesca, recolección y horticultura. A pesar de mantener un enfoque de ecología cultural, lo relevante de este trabajo es que se registró la incidencia de los proyectos del Estado (explotación petrolera y reforma agraria) y su influencia sobre las poblaciones amazónicas. Por otro lado, entre los estudios amazónicos ecuatorianos articulados a la ecología de los pueblos indígenas, también está el trabajo de Philippe Descola (1996), quien desde una perspectiva estructuralista combina un enfoque idealista con el materialista, estableciendo una unión de las formas de representación con las modalidades de uso del entorno natural. De este modo, a través de la interacción entre las técnicas de socialización de la naturaleza y los sistemas simbólicos de las comunidades, supone que los habitantes de floresta tropical tienen una praxis eficaz y equilibrada de las formas de producción en relación a las representaciones culturales.

A pesar de la contribución de estos trabajos y su gran difusión, es importante considerar que “la relación de las poblaciones con el medio ambiente no se fundamenta meramente en las construcciones que impone la naturaleza, ni en las técnicas disponibles para obtener recursos: los intentos por entender las causas de la degradación

ambiental han revelado el peso de los factores sociales y políticos” (Comas d’Argemir, 1998:15).

En las recientes décadas, el modelo económico y político de extracción de los recursos ha sido cuestionado (Constanza, 1989; Bedoya y Martínez, 1999; O’Connor, 2001; Falconí, 2002; Martínez Alier y Roca, 2001; Martínez Alier, 2004). Si bien, la lógica capitalista bajo la noción de crecimiento ilimitado, ha promovido el incremento de la explotación de los recursos naturales no renovables sobre su capacidad de regeneración, los problemas relacionados a la degradación ambiental influyeron para la creación del enfoque de sustentabilidad.

Durante la década de 1960 no había mayor claridad sobre la participación de las sociedades en un sistema mundial y los ecosistemas eran percibidos de manera aislada. No obstante, las formas materiales de las sociedades y su relación con el entorno ecológico no pueden ser homogéneas sino que muchas sociedades utilizan no solo un ecosistema sino varios y a su vez diversas estrategias económicas (monetarias y no monetarias) para su reproducción. Si esto fuera poco, también existen presiones ambientales, la degradación y contaminación de los recursos naturales por parte de las grandes empresas transnacionales han ejercido presión sobre las formas de subsistencia de la gente. Por lo tanto, aunque se considere que existen influencias ecológicas relacionadas simplemente a la fertilidad de los suelos, a la extensión de la tierra utilizable o la disponibilidad de medios de producción, al mismo tiempo existen otros componentes a considerar como son la interacción con el mercado, el deterioro ecológico (ocasionado por la incorporación de nuevos cultivos, ampliación de la frontera agropecuaria, colonización, extracción forestal ilegal, entre otros), la inserción y el papel de las misiones (evangélicas y católicas), la sobreexplotación de mano de obra, el papel del Estado, la interacción con ONG ambientalistas de distinta índole y el surgimiento de organizaciones indígenas.

Con el afán de renovar las perspectivas clásicas sobre ecología y sociedad, e incluir los procesos políticos y globales actuales, en las últimas décadas se han

desarrollado diversos enfoques como son la nueva antropología ecológica<sup>8</sup> (Kottak, 1999), economía ecológica (Martínez Allier, 2004) y la ecología política (Bedoya y Martínez, 1999), que cuestionan los patrones económicos, los impactos ecológicos y los conflictos distributivos causados por el modelo de *desarrollo* de crecimiento económico e industrial.

La ecología política surge en década de los ochenta y se considera como una disciplina que enfoca su análisis en “las causas políticas, económicas y sociales que generan la mencionada destrucción de los ecosistemas” (Bedoya y Martínez, 1999:223). Esta disciplina critica el modelo de *desarrollo* enfocado en el crecimiento ilimitado y el *desarrollo* tecnológico explícito en la economía occidental, dado que la cultura económica occidental reconoce tres aspectos fundamentales: en primer lugar, la limitación de los recursos naturales (concebidos con valor mercantil y poseídos a través de su gestión); en segundo lugar, los infinitos deseos de los seres humanos (regulados por el mercado y mediante la planificación); y finalmente, concibe a la calidad de vida, desde la obtención de objetos materiales. En este sentido, el modelo económico occidental aprecia al ser humano y a la naturaleza como elementos separados en el que los humanos deben dominar a la naturaleza y explotarla para su beneficio dando como resultado una visión mercantilista que se acerca hacia la privatización de los recursos naturales (Escobar, 1995).

Una de las corrientes de la ecología política es el marxismo ecológico (O'Connor, 2001), que busca vincular a la economía política con las transformaciones ecológicas. En este caso, se percibe que el capitalismo se constituye desde el trato mercantil de la fuerza de trabajo y del medio ambiente natural causando deterioro en la naturaleza y en la calidad de vida de las personas (explotación en la naturaleza y explotación en la fuerza de trabajo), estableciendo la actual crisis ecológica<sup>9</sup>. Según O'Connor:

---

<sup>8</sup> Esta corriente intenta dejar de lado las bases funcionalistas y la homeostasis, características de la ecología cultural clásica y busca proponer soluciones *culturalmente apropiadas* y sostenibles para problemas como la presión demográfica, sistemas sociales complejos, la degradación ambiental, la alta tecnología mediada por flujos transnacionales, el comercio, el racismo ambiental y los medios de comunicación (Kottak, 1999:23-25).

<sup>9</sup> En este proceso aparecen las externalidades negativas concebidas como “costos derivados del proceso de producción no asumidos por el capital” (Bedoya y Martínez, 1999:225), que incluyen la contaminación, calentamiento global, enfermedades, pérdida de biodiversidad, deforestación, entre otros.

El trabajo humano es organizado por el poder de la clase, la valoración y la cultura, pero también por la economía de la naturaleza que, a su vez, es constantemente modificada por el trabajo social. El capital se empalma en los procesos naturales, altera las leyes y las tendencias probalísticas naturales o las cambia en el sentido de crear nuevas formas y relaciones de la naturaleza, que no existían antes (O'Connor, 2001:68).

Por lo que esta perspectiva concibe que existen contradicciones entre las relaciones productivas capitalistas, las fuerzas productivas y las condiciones de producción que provocan la subproducción de capital y la destrucción de las condiciones de producción (destrucción del medio ambiente ecológico), induciendo a la crisis económica y ecológica (O'Connor, 2001). Cabe añadir que a este proceso se lo denominó como la *segunda contradicción del capital*. Sin embargo, según Bedoya y Martínez (1999) las contradicciones de capital (la primera abarcada por Marx y la segunda por O'Connor) deben ser concebidas como un mismo proceso y no de manera aislada, ya que la segunda contradicción solamente puede ser entendida a través de la primera: “todos los conflictos ecológicos provocados por el capitalismo conducen a la primera contradicción, es decir, al modo y estilo de extracción del excedente. (...). Sin embargo la articulación de ambas no implica la negación de la contradicción ecológica” (Bedoya y Martínez, 1999: 227-228).

Un ejemplo de ello es el caso de la colonización en la región amazónica ecuatoriana en la década de los setenta, donde la deforestación y los cultivos intensivos causaron destrucción al medioambiente, no obstante, este proceso respondía a un modelo económico desigual impulsado desde las políticas de un Estado *modernizador* que promovía el trabajo de la tierra y su deforestación en base a intereses nacionales de vinculación al mercado capitalista. Por lo tanto, se podría apoyar las afirmaciones de Bedoya y Martínez (1999) cuando señalan que “la relación desfavorable con el mercado laboral también genera efectos en los ecosistemas y en la calidad de vida de los colonos” (Bedoya y Martínez, 1999: 227).

Por su parte, con el afán de vincular las modificaciones que se han dado a nivel ecológico a partir de la reforma agraria, es importante retomar los enfoques desde la percepción de sociedad y medio ambiente. De este modo, podemos afirmar que si en un principio los primeros estudios ecológicos y sociales asumieron la concepciones de la

ecología cultural, entendiendo al medio ambiente como una construcción biológica, estática y donde los cambios estructurales no incidían de manera relevante en las sociedades, las nuevas corrientes ecológicas incorporaron los factores económicos y ecológicos globales tomando en cuenta la contaminación y deterioro ambiental, además de las nuevas adaptaciones de las poblaciones a un entorno mercantil globalizador, abordando a la región amazónica como una reserva de biodiversidad, agua y minerales donde los habitantes experimentarían transformaciones dadas por los procesos de *modernización* y que por ello, también existirían conflictos distributivos de los recursos.

Como hemos visto, los conceptos desde el marxismo ecológico precisan el entendimiento desde la integridad de las relaciones económicas con la naturaleza y nos permite concebir las dinámicas actuales de las poblaciones insertas al sistema económico capitalista. En este contexto el trabajo humano conjuntamente con la naturaleza son tratados como mercancías y por ende, las familias más pobres son llevadas a sobreexplotar sus capacidades humanas y las condiciones de su entorno natural con el fin de obtener mayor capital económico. Pero ¿hasta qué punto existe una ruptura entre las formas locales económicas y ecológicas ligadas a la horticultura, cacería, recolección y pesca con la integración de las sociedades amazónicas al mercado? ¿Podríamos afirmar que la inserción de sociedades amazónicas a un sistema mercantil capitalista las conduce a convertir sus racionalidades económicas domésticas, que dependen en gran medida de la sustentabilidad de los ecosistemas a largo plazo, por unidades productivas articuladas al mercado que buscan beneficios a corto plazo con predominio de la producción de capital económico monetario? Para entender mejor el contexto de estas preguntas, seguiremos en el siguiente apartado con el análisis sobre las modalidades de producción de las sociedades consideradas equivocadamente como *no capitalistas*. Pero antes podemos concluir que lejos de establecer un modelo de análisis evolucionista o netamente culturalista, lo que se buscó en estos apartados fue establecer una comprensión sobre los diferentes enfoques que se han dado en el transcurso del tiempo para el estudio de las poblaciones amazónicas y los cambios sociales, económicos y ecológicos que viven en la actualidad.

## CAPÍTULO II

### AMAZONÍA ECUATORIANA, ESTRATEGIAS ECONÓMICAS Y ALIMENTACIÓN

Los debates sobre cambios sociales y transformaciones alimentarias en la Amazonía son lo suficientemente amplios como para ser tratados en el contexto de una tesis<sup>10</sup>. Por ello, se ha optado por limitar la discusión de este estado de la cuestión a tres ejes temáticos que son los más apropiados para la comprensión del objeto de estudio: 1) estudios amazónicos en el Ecuador y cambios socio-ambientales; 2) racionalidades económicas mercantiles y modalidades de producción domésticas; y 3) alimentación, cultura y sociedad.

#### **Estudios amazónicos ecuatorianos y cambios socioambientales**

Durante mucho tiempo las poblaciones indígenas amazónicas fueron consideradas desde el imaginario occidental como sociedades *homogéneas, salvajes y primitivas* (Taylor, 1996a). Este fenómeno se da desde el momento mismo del encuentro colonial donde los habitantes de la Amazonía fueron construidos como actores subalternos y subordinados a los paradigmas hegemónicos de civilización, progreso y *desarrollo* impuestos por occidente (Pizarro, 2011).

Con la consolidación de la antropología como ciencia positivista se empezó a estudiar a estas poblaciones como sociedades estáticas, sin historia y aisladas de los procesos económicos y políticos nacionales y globales, asumiéndolas como sociedades *tradicionales y arcaicas*. Este fenómeno se debió en parte a la larga tradición de teorías antropológicas clásicas desarrolladas en la era *moderna* como fueron las teorías evolucionistas fundamentadas en la búsqueda de explicaciones sobre el origen de las sociedades por medio de estadios que homogeneizaban a las distintas poblaciones

---

<sup>10</sup> Algunos estudios amazonistas relevantes en la temática general de cambios sociales incluyen los de Pizarro (2011); Bennett (1996); Muratorio (1996); Gow (1996); Stearman (1996); Taylor (1996b); Bellier (1994); Chaumeil (1994); Goulard (1994, 2009); Frank (1994); Erikson (1994); Little (2001, 2013); Greene (2009); Farage (2000); Alexiades y Peluso (2003).

indígenas y que percibían a los cambios sociales desde el difusionismo de los rasgos culturales<sup>11</sup>.

Posteriormente, a principios del siglo XX en las ciencias sociales aparecieron varias escuelas de análisis etnográfico bajo distintas denominaciones, como la antropología social en Inglaterra, la etnología en Francia y el particularismo histórico en Estados Unidos, que buscarían reemplazar el enfoque evolucionista por explicaciones sobre el funcionamiento de las sociedades. Sin embargo estas escuelas percibían a las sociedades desde la estabilidad y continuidad cultural, a ello debe sumarse su carácter sincrónico o particularista, lo que las llevó a dejar de lado el análisis de los sistemas globales económicos que integran a las comunidades locales y los factores económicos y políticos de cambio. De hecho, los estudios antropológicos ecuatorianos fueron influenciados por estas escuelas culturalistas occidentales pero también por otras corrientes como el marxismo, y el pensamiento geertziano (Moreno, 2008); y posteriormente por los estudios campesinos procedentes de México y países vecinos latinoamericanos<sup>12</sup> (García, 2011).

A pesar de la existencia de una gran cantidad de información etnográfica sobre los pueblos indígenas amazónicos como las realizadas por cronistas, misiones religiosas y viajeros en el siglo XIX (Simson, 1883; Pierre, 1889; 1988; Carvajal, 1955; Acuña, 1986; Rodríguez, 1997) o las investigaciones desarrolladas antes del conflicto limítrofe con Perú (1941)<sup>13</sup>; no fue hasta la década de los setenta que se desarrolló la creación predominante de información académica (Restrepo, 1992:16).

En la década de los setenta, el Ecuador pasó de ser un país dependiente de una economía agrícola monoprodutora (centrada principalmente en la Costa) a uno

---

<sup>11</sup> En el siglo XIX, la escuela evolucionista cultural -conformada principalmente por los aportes de Morgan (1946), Spencer (1855) y Tylor (1881)- valorizaba a las sociedades desde etapas jerárquicas evolutivas y unilineales. Las sociedades *primitivas* debían dirigirse hacia el estadio más alto de *civilización* donde se situaba los pueblos occidentales (Harris, 1999a; Marzal, 1998; Kuper, 2001).

<sup>12</sup> Intelectuales mexicanos como Moisés Sáenz, José Vasconcelos, Gonzalo Aguirre Beltrán; Guillermo Bonfil, entre otros, influenciaron las políticas públicas ecuatorianas desde el Instituto Indigenista Interamericano; asimismo, los aportes de intelectuales exiliados del cono sur (como Eduardo Archetti); tanto como antropólogos de Perú y Bolivia con énfasis en la comunidad andina y campesina, influenciaron la construcción de la antropología ecuatoriana desde la década de los setentas (Martínez, 2007a:18).

<sup>13</sup> ver al respecto Beuchat y Rivet, 1908; Verneau y Rivet, 1912; Grubb, 1927; Karsten, 1920, 1935; Rivet, 1930.

dependiente de la explotación petrolera, lo que implicó la incorporación del territorio amazónico al control burocrático nacional. Los procesos de *modernización* que se estaban dando con la aplicación de las leyes de reforma agraria (1964 y 1973) conjuntamente con los impactos de la colonización y de las compañías petroleras en la región amazónica significaron grandes transformaciones socioambientales. En este contexto, las primeras reflexiones sobre estos procesos y sus impactos condujeron a concebir una dialéctica entre estabilidad y cambio social. Es decir, si en un principio la antropología social delimitó el concepto de cultura en dos corrientes generales, una culturalista y otra materialista<sup>14</sup> (Comas d'Argemir, 1998:30), el nuevo reto consistía en identificar las condiciones para la reproducción social y las causas de la transformación de las comunidades indígenas. Ya no se podía delimitar a las culturas por sus características supuestamente *propias* (organización social, economías de subsistencia, parentesco, cosmovisión, etc.) y *concretas* de un área, lo que finalmente resultaba en la determinación de las sociedades indígenas como culturas específicas en el tiempo y espacio, pero tampoco se podía situar a las culturas como procesos históricos particulares.

La problemática de la cultura y los procesos de modernización condujo que se desarrolle una antropología desarrollista (Escobar, 1997). De este modo, desde la década de los setenta hasta finales de los ochenta los científicos sociales se vieron obligados a estudiar la interrelación de la Amazonía con la penetración de políticas estatales y la inserción de los pobladores a un sistema capitalista, ya sea mediante las políticas estatales de incorporación de la Amazonía a la vida nacional o por las dinámicas producidas al margen de estas acciones (Santos, 1992:9-10; Restrepo, 1992:16). Aunque no podemos negar la aparición de estudios amazónicos que entendieron a las sociedades desde su aislamiento cultural y adaptación ecológica (Martinez Novo, 2007b:342-359); los aportes más relevantes y sustanciales de esta década fueron las investigaciones enfocadas en las problemáticas económicas, políticas y los procesos dinámicos de la cultura vistos desde su diversidad e impactos sufridos por las fuerzas de la economía mundial (Vickers, 1984, 1989; Macdonald, 1985, 1987;

---

<sup>14</sup> Si bien el concepto de cultura puede ser numeroso y ambiguo, Comas d'Argemir (1998) señala que fue ubicado de dos formas generales según los paradigmas teóricos dominantes de principios del siglo XX. Por un lado, regía la noción idealista que contraponía lo material y social; y por otro, la noción materialista y social que incluye la relación entre lo biológico y material además de las dimensiones ideológicas (Comas d'Argemir, 1998:30).

Whitten, 1985, 1987; Uquillas, 1984, 1986; Salazar, 1985, 1986; Hudelson, 1987; Bustamante, 1988; Townsley; 1994; Reeve, 1998). Estos estudios indujeron a la ruptura en las formas acostumbrados de hacer antropología donde las etnografías procuraban reconstruir las actividades y pensamientos supuestamente *tradicionales* ignorando cualquier indicio de influencia externa (Santos, 1996:8).

Por otro lado, sin menoscabo de la gran contribución de estas investigaciones, su debilidad consiste en que toman como eje central de enfoque las transformaciones como si fueran una continuidad en ruptura, estableciendo a la aculturación como factor predominante para la explicación de los cambios sociales y ecológicos. Por ello, no pueden por menos que admitir cierta fragilidad en sus fundamentos, por más que se esfuercen en adoptar los procesos dinámicos de las sociedades no rompen con las discusiones de la antropología tradicional. En este sentido, las poblaciones indígenas se mantenían con conceptos culturalistas basados en tipologías étnicas específicas y cuando se relacionaban con otros procesos de colonización se percibió a los cambios como procesos que disuelven a estas sociedades en otras (aculturación). Por ello, los cambios sociales han sido estudiados como procesos que han alterado el orden de la cultura o si se quiere, de la *cultura tradicional*, cuando se introducen factores externos, también conocidos como los componentes de la *modernización*. De este modo, se produce una confrontación entre *lo tradicional* -entendido como lo prehistórico o pre capitalista- frente a *lo moderno* –referente a los procesos capitalistas- lo que llevaría a percibir en última instancia, las dinámicas de cambio como aculturación, negando a su vez los procesos históricos de sociedades indígenas sujetas a la lógica económica de mercado. Por otro lado, vale recalcar que los estudios que han incluido los procesos históricos dejan en segundo plano los componentes materiales y sociales dando como resultado la concepción de las culturas como un aislado estructural aplicado a escala mundial (Comas d'Argemir, 1998:32-36).

Una segunda etapa del desarrollo de la antropología ecuatoriana se dio entre los años ochenta hasta los noventa, periodo en el cual políticamente se retorna a la democracia y en el que el sistema capitalista se sigue expandiendo hasta los sectores más aislados de los países *subdesarrollados* (García, 2011:64-65). En esta época, las contribuciones más importantes en la antropología ecuatoriana amazónica incluyeron

los estudios de relación entre naturaleza y cultura, donde se evidencian las investigaciones de Vickers (1989) y Descola (1996). Pero también existieron otro tipo de investigaciones sobre imaginarios y economía política como los de Taylor (1996b), sobre los Achuar y su construcción desde *occidente*; Rival (1996), que se enfoca en las formas económicas de subsistencia del pueblo Waorani; y Muratorio (1998), que realizó magistralmente una historia de vida que refleja un siglo de cambios históricos y económicos desde la narración de un habitante Napo Quichua.

Finalmente, desde la época de los noventa hasta la actualidad se han tratado una enorme gama de temas como los de salud y enfermedad relacionados a los impactos de la actividad petrolera (San Sebastián, 2000; Etchart, 2012), antropología jurídica (García, 2000; Rivas, 2003; Narváez, 2009), identidad y etnicidad (Duche, 2005; Bilhaut, 2011; Álvarez, 2011), antropología y género (Bonilla, 2002), conservación y petróleo (Rivas y Lara, 2001), conflictos socio ambientales (Ortiz, 2004; Cabodevilla, 2004; Trujillo Montalvo, 2011; Monteros, 2011), territorialidad (Pineda y Krainer, 2012) y educación e interculturalidad (Martínez Novo, 2007c).

En su conjunto podemos decir que la antropología, en sus inicios aisló a las sociedades indígenas en el tiempo y en el espacio. Las poblaciones más remotas fueron consideradas como culturas con características étnicas específicas y estáticas a través de tipologías productivas u de organización sociopolítica. Asimismo, cuando entraban en relación con otras sociedades por procesos de colonización o con sistemas económicos mercantiles se las analizaba como sociedades que cambiaban hasta el punto de aculturación, involución o extinción (Comas d'Argemir, 1998:16,17). Por ello, las construcciones esencialistas sobre lo indígena no reflejan la realidad compleja e híbrida de las poblaciones amazónicas. Como bien afirma Martínez Novo (2007b), ya no se puede retratar a los indígenas como indígenas de subsistencia, porque la realidad socioeconómica es que muchos no subsisten solamente de la cacería, recolección y horticultura, sino de ingresos económicos obtenidos de trabajos urbanos, empresas petroleras, plantaciones agrícolas industriales, turismo, albañilería. Asimismo, existen conflictos con el Estado, las empresas de extracción y entre las organizaciones indígenas. Esto se ve reflejado en la mayoría de estudios amazónicos realizados en las últimas décadas.

Ahora bien, si existe la creación de entidades estratégicas desde las estructuras del poder hegemónico destinadas a controlar y explotar los recursos naturales, entonces también van a existir cambios y resignificaciones de las culturas, tanto en el ámbito de transformación económica como en el ecológico. El reto, por lo tanto, consiste en involucrar a los estudios amazónicos desde una reflexión crítica sobre los procesos que rigen en la política económica global y cómo éstos influyen en la realidad local, dejando de lado las percepciones racistas y puristas que afirman la descomposición o aculturación de los pueblos amazónicos como si éstos fueran en sí mágicos seres *armónicos* y *equilibrados* en el sentido rousseauiano, que se han mantenido en un ecosistema sin alteraciones medioambientales.

### **Racionalidades económicas mercantiles y modalidades de producción doméstica**

Como ya se mencionó en el anterior acápite, hasta la década de los setenta la antropología social analizó a las sociedades indígenas como si fueren estáticas y equilibradas, asimismo sus formas económicas fueron observadas de manera aislada desde su lógica interna. Sin embargo, la expansión de la economía de mercado mundial ha dado como resultado transformaciones diversas tanto en lo regional como en lo local, en las nuevas y viejas formas de producción. Hoy en día se sabe que la economía atraviesa muchas dimensiones de lo social como el parentesco, la organización social, la política, la producción, los intercambios y el consumo; pero sobre todo, estas dimensiones corresponden a su interacción con un sistema global (Comas d'Argemir, 1998:11, 21-29).

Como la presente investigación se centra en las actividades relacionadas con la obtención y consumo de alimentos de una unidad doméstica de producción ubicada en la Amazonía, partiré desde una perspectiva sustantivista que permitirá entender las racionalidades económicas de las sociedades amazónicas de forma articulada a las fuerzas de la globalización comprendiendo los cambios y adaptaciones de los modos de producción a nuevas racionalidades económicas.

Para Marx, la producción incluye diferentes niveles que se dan entre lo social, ecológico y cultural como son: las relaciones sociales, las relaciones que los humanos establecen con la naturaleza y los cambios simbólicos de las sociedades (Bedoya y Martínez, 1999:229). Marx encontró que desde sus inicios, la expansión capitalista transformó las economías de reproducción simple de las sociedades *no capitalistas* (en la literatura de la época) que buscaban la satisfacción de las necesidades de la familia a través de productos con valor de uso (Meillassoux, 1977: 13-14). Aunque esta expansión no terminó con esta racionalidad, sí determinó un uso restrictivo de las condiciones ecológicas de producción (Bedoya y Martínez, 1999:234-235).

Ahora bien, la modalidad doméstica de producción es una construcción en función del sistema económico familiar donde se relacionan varios factores como por ejemplo los miembros que trabajan y los que no trabajan, las relaciones de parentesco, los medios de producción disponibles (como la tierra, los recursos naturales y las herramientas) y la intensidad del trabajo (como la autoexplotación de la fuerza de trabajo familiar). Con respecto a los antecedentes de este concepto, sabemos que en 1925 surgió uno de los trabajos más significativos de Alexander Chayanov, quien explicó sobre una lógica económica peculiar que se estaba dando dentro de la producción familiar de los campesinos rusos. Chayanov definió a la organización de la actividad económica de la familia campesina como una unidad que “no contrata fuerza de trabajo exterior, que tiene cierta extensión de tierra disponible, sus propios medios de producción y que a veces se ve obligada a emplear parte de su fuerza de trabajo en oficios rurales no agrícolas” (Chayanov, 1974: 44). El tamaño de la familia y su composición por edades y sexo, es uno de los componentes centrales de este enfoque, dado que existen variaciones en las familias dependientes de su ciclo de desarrollo y que además esta composición determinaría su acceso a la tierra y a la cantidad de transacciones de trabajo asalariado que se dan entre la familia y el sistema externo.

Bajo este postulado, podemos afirmar que las unidades domésticas de producción giran en torno a la organización de la producción, distribución y consumo que asegura la existencia y reproducción de la familia. Asimismo, la fuerza de trabajo de la familia es el elemento que permite ingresos porque no existe un sistema definido de salarios por lo que tampoco existe una percepción sobre las ganancias. De este modo,

los costos de producción no se determinan ni por salarios ni ganancias y más bien, los excedentes son percibidos como una retribución al trabajo desarrollado por la familia que se materializan en el consumo de las necesidades de la misma unidad familiar (Chayanov, 1974).

En este sentido, la fuerza de trabajo campesina tiene como fin satisfacer las necesidades del grupo doméstico porque su objetivo es la subsistencia y no la obtención de una tasa de ganancia y por ende tampoco una maximización de sus beneficios, lo que llevaría a los campesinos a medir subjetivamente la intensidad de su trabajo a partir de la cantidad de producción de bienes que permiten satisfacer las necesidades de consumo familiar, y considerar como límite la superexplotación de su fuerza de trabajo. En otras palabras, el campesino ofrece su trabajo sin buscar acumulación de capital y deja de trabajar cuando produce lo necesario para cubrir el consumo de su familia. A este principio se lo llamó *ley de chayanov*, y fue la norma por la cual se condujo a definir a las sociedades campesinas como formas económicas *anti excedentarias* o como modos de producción *no capitalistas* (Chayanov, 1974).

Por su parte, tanto Marx como Chayanov, concibieron que las economías domésticas se desarrollaban cuando los campesinos se apropiaban del producto de la tierra que trabajaban. La falta de acumulación de capital se daba por los mecanismos de la economía de los campesinos que consistía básicamente en la explotación de su trabajo (Archetti, 1974:11-12). Sin embargo, cuando existe un sistema de explotación donde los campesinos pagan renta a los terratenientes, no podemos referirnos a un *modo de producción campesino* aislado, autárquico ni cerrado en sí, ya que esta modalidad se encuentra inserta en distintos sistemas económicos, como son los sistemas feudales o capitalistas, y por lo tanto forman parte de una continuidad del mismo proceso de desarrollo<sup>15</sup> (Chayanov, 1974:42).

De manera específica, uno de los autores que trató el tema sobre las unidades domésticas de producción y las formas económicas de las sociedades horticultoras fue

---

<sup>15</sup> Al respecto, resulta de gran interés el trabajo de Víctor Bretón (1993) sobre la pequeña producción familiar en el marco de *desarrollo* capitalista, en el que afirma que las formas de organización de la producción, de todas maneras constituyen una continuidad de un mismo proceso de *desarrollo*, por lo que la categoría de economía campesina, es inadecuada porque privilegia una visión interna desde los campesinos y reduce la importancia de las influencias externas sobre las racionalidades económicas.

Marshall Sahlins (1972), quien utilizó el concepto de modo de producción doméstico para definir las características de la producción de las sociedades *precapitalistas*. Sahlins no trató al modo de producción doméstico desde el intercambio sino sobre sus características de producción (Meillassoux, 1977:18). A pesar de haber sido criticado por su escasa especificidad histórica<sup>16</sup>, uno de los aportes más relevantes fue la identificación de varios componentes del modo de producción doméstico: la división sexual del trabajo en un núcleo familiar, la producción para la satisfacción de las necesidades básicas, los límites de las capacidades productivas (ley de Chayanov) y la circulación interna y reciprocidad de productos domésticos (percibidos como valor de uso).

Para Sahlins, el grupo doméstico debe ser visto como un sistema familiar heterogéneo que varía desde grupos familiares nucleares a extensivos y a su vez se caracterizan como matrilocales, patrilocales, poligámicos, etc., y la modalidad doméstica de producción se relacionaría a las economías estructuradas por estos mismos grupos domésticos con sus relaciones de parentesco. De este modo, las unidades domésticas familiares establecerían un tipo de economía donde las relaciones internas del grupo familiar se traducen en las relaciones de producción dentro de la sociedad. Asimismo, estas relaciones de producción en las que se incluye la cooperación, reciprocidad, la vida doméstica hacen de esta modalidad una economía en el dominio de lo íntimo (Sahlins, 1983:92).

Por otro lado, el mismo autor señala que esta forma de economía se presenta como subproductiva por no aprovechar del todo el potencial de explotación de los recursos existentes: “la capacidad de trabajo está insuficientemente utilizada, no se usan los medios tecnológicos plenamente y los recursos naturales se dejan sin explotar (Sahlins, 1983:55)”. Dicho así, este fenómeno no está dado por causa de escasez de recursos naturales y de fuerza de trabajo, sino que se establece a partir de las condiciones materiales para la reproducción social, en el que los recursos existentes se obtienen con un bajo rendimiento de fuerza de trabajo y, por lo tanto, ni los recursos ni la fuerza de trabajo necesita ser explotada en su totalidad dado que las necesidades se ven satisfechas fácilmente.

---

<sup>16</sup> Para una crítica constructiva sobre la modalidad doméstica de producción de Sahlins, ver Meillassoux (1987:18-19).

Desde esta mirada más concentrada en los determinantes ecológicos, la posición de los ecólogos culturales clásicos que abordan la subproducción se debe al bajo rendimiento de los sistemas ecológicos -por lo menos a lo que se refiere al contexto amazónico-. Por ello, la modalidad doméstica de producción toma importancia en cuanto a la composición de las fuerzas productivas, dado que el problema de la composición de la fuerza de trabajo se enfoca en la estructura cultural y no solamente en la construcción natural y ecológica. Sin embargo, a pesar de que Sahlins (1983:70, 84, 85) afirma que la intensificación del uso de la fuerza de trabajo está por debajo de la capacidad laboral y las reservas de estas energías sociales se destinan a otras actividades, habría que ver las transformaciones llevadas a cabo con los procesos de mercantilización, dado que la inserción de las unidades domésticas a un dominio *exterior* exige cambios en la capacidad laboral del círculo de parentesco, provocando que las unidades domésticas de producción se sometan a nuevas formas de organización y a propósitos ajenos a los del núcleo familiar.

Por su parte, Claude Meillassoux (1987) tuvo la particularidad de resaltar que cada modo de producción está estrechamente relacionado a las diversas formas de reproducción de la población. La importancia de su aporte radica en la comprensión dinámica del sistema económico doméstico, de ese modo Meillassoux entendió a la comunidad doméstica como el núcleo productivo básico donde el parentesco sería la base de la organización social de la economía doméstica. El parentesco sería la infraestructura por la que se institucionalizaría y regularizaría la función de la reproducción de la sociedad y la supraestructura cumpliría la función moral e ideológica por donde existiría la obligación de reciprocidad (Meillassoux, 1987).

En este sentido, la comunidad doméstica con su lógica de parentesco, es la única modalidad económica que permite la reproducción (en términos físicos) de los individuos, productores y sociedad, a través de instituciones y movilizaciones de medios de reproducción humana (como en el caso de las mujeres). La reproducción de la comunidad no se asegura por el control de los medios de producción (la tierra o los instrumentos de trabajo) sino por la fuerza de trabajo y por ello constituye la base de la economía de subsistencia. Sin embargo, a ello se debe sumar que, el modo de producción capitalista depende profundamente de la reproducción de fuerza de trabajo

que brinda la comunidad doméstica. Es decir, a pesar de que este sistema suele despojar a la familia de sus funciones productivas, ésta nunca abandona sus funciones reproductivas, por lo que, las relaciones de producción domésticas y la familia se han caracterizado por ser parte funcional de los diferentes modos de producción que se han dado durante la historia (Meillassoux, 1987:9-13). En otras palabras, la reproducción de la comunidad doméstica se encuentra constantemente en un proceso inacabado de transición al capitalismo, el capitalismo no destruye otros modos de producción pero sí los subordina:

La comunidad doméstica agrícola, por sus capacidades de producción y reproducción, representa una forma de organización social integral que persiste desde el neolítico y sobre la que aún descansa una parte importante de la reproducción de la fuerza de trabajo necesaria para el desarrollo capitalista (Meillassoux, 1977:13).

Por otro lado, en relación a las transformaciones de las unidades domésticas Harriet Friedmann (1981) reconoció la inexistencia de una clara definición de explotación familiar, lo que le llevó a utilizar el concepto de *forma de producción* refiriéndose a la unidad mínima de la organización de la producción<sup>17</sup>. Cada forma de producción se constituye en base a las relaciones sociales y técnicas; y a su vez éstas se relacionan con unidades más grandes de organización social o de mercados. Asimismo, las condiciones de producción (como los mercados, el parentesco y la relación salarial de la organización social) definen la forma de producción (Friedmann, 1981:552-554).

A su vez, existen varios factores que permiten que esta forma productiva perdure en el tiempo. En primer lugar, la capacidad de las unidades domésticas de reducir el consumo a la simple subsistencia ha permitido que las unidades domésticas resistan a las crisis o periodos más difíciles. En segundo lugar, la organización del trabajo a través de los lazos de parentesco. Y en tercer lugar, por su preferencia en establecer cierta

---

<sup>17</sup> La *forma* de producción y el *modo* de producción –concepto derivado de Marx– se diferencian en cuanto el *modo* de producción se refiere al complejo específico de instituciones históricas que incluyen elementos políticos, ideológicos y económicos de organización social. También se utiliza este concepto para caracterizar estructuras que van más allá del proceso del trabajo en sí. En cambio, la *forma* de producción se refiere a la unidad actual de la organización productiva como es el caso de la *empresa capitalista* en lugar de *capitalismo*. De este modo, la forma de producción se caracteriza por una variedad de técnicas de producción y de relaciones de producción, que se condicionan entre sí (Friedmann, 1981:553-554). Bajo estas premisas, las unidades de explotación familiar, según Friedmann (1980) son condicionadas por la economía global, lo que conlleva a caracterizar a la *forma de producción* de manera relacional, es decir, las relaciones mercantiles de producción capitalista penetran en la reproducción de las unidades familiares de producción y condicionan su transformación o permanencia.

autonomía e independencia en las formas de vida (Friedmann, 1980). Por otro lado, los cambios en la unidad de explotación familiar también dependen de varios elementos como son los factores externos e internos. Los factores externos, como el grado de inserción en los mercados implican, por ejemplo, los precios, el coste de la producción, las políticas estructurales, entre otros, lo que hace que determinen las relaciones de producción de la unidad doméstica familiar. En cambio, los factores internos, se relacionan directamente al grupo familiar, por lo tanto se refieren al tamaño de la unidad de producción, la cantidad de trabajo y tiempo dedicado a la obtención de productos para la subsistencia, las posibilidades de reproducción social, entre otros (Mauleón Gómez, 1989).

Sin embargo, cuando las fuerzas de trabajo y las relaciones de producción están en competencia con otros en la producción de un solo producto para venderlo al mercado, su éxito o fracaso dependen de la intersección de los niveles técnicos impuestos por el mismo mercado y las diferentes estructuras internas. Por lo tanto, la relación con la competencia y los costos variables de subsistencia y medios de producción determinan el nivel de productividad del trabajo. Asimismo, el acoplamiento a nuevas técnicas disponibles y su utilización para la supervivencia competitiva dependen de las relaciones de producción (Friedmann, 1981: 554).

Por otro lado, en articulación al marco expuesto, para entender la supervivencia y la desaparición de diferentes formas de producción se deben entender los conceptos de reproducción y transformación. Para ello, se debe descubrir la descomposición de una forma de producción y su sustitución por otra a partir de la estabilidad de cada forma. Por lo que podemos afirmar que la organización específica de los productores no necesariamente se mantiene en el acto de la producción, más bien, la reproducción toma forma cuando el acto de la producción no solo se traduce en un producto sino que vuelve a crear la estructura original de las relaciones sociales, dando paso a su repetición en la misma forma (Friedmann, 1981: 555-556). Por lo tanto, la reproducción debe ser concebida como un fenómeno tanto social como técnico, porque la reproducción requiere que exista creación y distribución del producto social de manera que los productores directos tengan suficientes artículos de consumo para poder participar en una nueva ronda de producción y por otro que tenga las herramientas, la

tierra, los animales, las semillas, los fertilizantes, máquinas y otros medios de producción, que son mantenidos o sustituidos por otros en el nuevo ciclo de producción (Friedmann, 1981: 554-555).

Si las bases técnicas o sociales de una forma particular de producción se encuentran amenazadas (la producción se detiene o su forma cambia), la reproducción de esa forma de producción se ve quebrantada y su forma se descompone. Pero si una nueva forma de producción sustituye a la anterior entonces se produce una transformación y por ende una nueva forma de producción con sus propias bases de reproducción, técnicas y sociales (Friedmann, 1981: 555-556). Por lo tanto, podemos afirmar que la reproducción y transformación de las formas de producción se relacionan a la dinámica de la organización productiva, por lo que la producción no puede ser concebida como estática.

En su conjunto, la unidad doméstica de producción se construye como una opción entre la conceptualización netamente mercantil y las investigaciones puramente culturalistas de la economía, dado que la modalidad doméstica de producción se apoya en la estructura familiar y activamente entra y sale de la economía capitalista. De hecho, las economías basadas en esta modalidad se construyen como unidades que se centran en un sistema económico familiar sin que esto signifique que no exista la presencia de capital económico monetario, elemento dominante de la racionalidad económica capitalista. En este sentido, la modalidad doméstica de producción se encuentra articulada y subordinada a otros modos de producción dominantes y por ello “un campesino se explotará en función de las necesidades de consumo de la familia y, (...) de sus obligaciones para con quienes detentan el poder político y económico” (Bretón, 1993:133). Bajo estos parámetros, podemos concluir que las unidades domésticas se dirigen a una encrucijada entre las demandas del *mundo exterior* con las de su propia unidad familiar, que puede ser *solucionadas* a partir del aumento de su producción o a través de la reducción de su consumo.

## Alimentación, cultura y sociedad

La alimentación se ve influenciada por la cultura y las instituciones económicas, políticas, religiosas, entre otras, por lo que su análisis “puede revelarnos a su vez, la naturaleza y la estructura de un orden social dado en todas su complejidad” (Contreras y Gracia, 2005: 15). En este sentido, existe una enorme variedad de estudios que han dado cuenta del interés que se ha otorgado a la alimentación en el transcurso del tiempo<sup>18</sup>. De hecho, la alimentación, como lo afirmaron Contreras y Gracia (2005), es un fenómeno *bio-psico-social*, lo que implica situar al tema alimentario dentro de un campo de intersección entre procesos biológicos, sociales, ecológicos, culturales, políticos y económicos.

Con el afán de desvelar los comportamientos alimentarios de las comunidades amazónicas, podemos ver que desde la ecología cultural, la explicación de ciertas preferencias alimentarias se vinculó a los condicionantes del medio ambiente (Steward, 1955; Meggers 1976). Del mismo modo, desde el enfoque materialista cultural (Harris 1999b), la estructura subyacente de las sociedades y sus preferencias por unas comidas y el rechazo por otras, se relacionaría a los costes y beneficios prácticos del entorno ecológico. No obstante, los procesos ecológicos, económicos y sociales no están aislados, “pocas poblaciones de cazadores, por no decir ninguna, han vivido nunca tan aisladas como quieren hacernos creer los que las estudian” (Ross, 2002: 260). Por lo que las explicaciones sobre los condicionamientos ecológicos no determinan en su totalidad los comportamientos alimentarios de las poblaciones. Por ejemplo, desde el contacto colonial, se establecieron otras formas económicas de subsistencia, las misiones implantaron entre las sociedades amazónicas patrones de cultivo permanente de mandioca, caña de azúcar, cereales y patatas dulces, además criaron animales domésticos como cerdos, cabras, pollos y burros, y cabe añadir que introdujeron alimentos como leche, azúcar, arroz, harina, fideos y sal, influyendo obviamente en la alimentación de los *cazadores recolectores* y de su entorno (Ross, 2002:266).

Por lo tanto, no se puede hablar de sociedades aisladas, sino de sociedades incorporadas en niveles distintos a la economía capitalista global. Además de ello, los

---

<sup>18</sup> Para ver los numerosos presupuestos teóricos sobre antropología de la alimentación dirigirse a Messer (2002:27-81); Gracia (S.A.: 1-57); Contreras y Gracia (2005: 93-165).

determinismos ambientales no permiten comprender la forma en que se construyen desigualdades en el sistema actual de producción, distribución y consumo de alimentos. Ya que a la hora de asegurar las necesidades básicas alimentarias, la distribución equitativa, y la capacidad de reproducción de los recursos; existen limitaciones y por ello también surgen problemas vinculados a la inseguridad de aprovisionamiento de los alimentos.

De este modo, en primer lugar se debe reconocer que las estructuras de la alimentación cotidiana de las sociedades son acompañadas de los condicionamientos de los procesos políticos y económicos globales, que muchas veces amenazan las condiciones de producción y asimismo transforman las estrategias económicas que aseguran el autoconsumo de alimentos en las unidades domésticas. A ello debe sumarse que los alimentos poseen funciones sociales y económicas, que se expresan en la producción, distribución y consumo, estructuradas a través de instituciones y vías de circulación. En su conjunto, la alimentación tiene un vínculo estrecho con las estrategias económicas de producción y reproducción donde los factores económico-políticos, determinan los órdenes en que los alimentos son producidos, distribuidos y consumidos (Contreras y Gracia, 2005: 54-55).

En el sistema alimentario (producción, distribución y consumo), la producción nos muestra explícitamente las relaciones económicas entre diversos sectores, ya sea a nivel local, nacional o global, dado a que principalmente se refiere al sector primario, a la organización del trabajo y a las técnicas de producción (y almacenamiento). En cambio, la distribución se encuentra en el ámbito de lo político, dada su articulación con el poder y los conflictos. Por el contrario, el consumo, establece la diferenciación social y cultural entre personas y culturas (Contreras y Gracia, 2005:55). Sin embargo, en su totalidad, los sistemas alimentarios se encuentran sujetos a las demandas de la economía capitalista global, la misma que establece el crecimiento económico a través de la intensificación agrícola o ganadera; pero a su vez orientada hacia políticas de oferta y demanda de productos alimentarios determinados, implicando ciertos beneficios para las empresas multinacionales y la *globalización* de la economía y de la alimentación (Contreras y Gracia, 2005: 57). De este modo, se ha producido una gran red de interrelación entre los países *desarrollados* y *subdesarrollados*, pero sobre todo,

remarcando la dependencia socioeconómica y política de los países periféricos hacia los países *centrales*. Por lo que:

a pesar de la abundancia aparente, el sistema de producción y reparto alimentario actual no asegura las necesidades básicas entre las personas, ni el reparto equitativo de los alimentos, ni la capacidad regenerativa de los recursos utilizados (...) hoy *ser lo que comemos* refleja, quizá más que nunca, la naturaleza compleja y contradictoria del orden social dominante (Contreras y Gracia, 2005:14).

Por ello, la presente investigación se limita al análisis de la producción y consumo de alimentos en un marco económico y político de comprensión que permita entender de manera integral la problemática en torno al desarrollo de políticas globales como son la seguridad alimentaria y la soberanía alimentaria. Estos conceptos opuestos, se encuentran en la actualidad en las agendas políticas de los gobiernos latinoamericanos, por lo que es importante analizar para entender su traducción en las modalidades de producción domésticas.

### *(In)seguridad alimentaria*

El combate por la pobreza y el hambre ha estado presente en varios momentos de la historia<sup>19</sup>, pero no fue hasta la década de los años cuarenta<sup>20</sup> cuando los organismos internacionales de *desarrollo* adoptan este discurso para implantar políticas de intervención para la *modernización* de los países *subdesarrollados*. En este contexto, el problema del hambre y la pobreza de los países *subdesarrollados* fue visto, por los organismo de intervención del llamado Primer Mundo como un problema endémico que se daba en las sociedades *atrasadas* y *tradicionales*; por su *descontrol* en las tasas de crecimiento demográfico; y por su *incapacidad* de satisfacer sus necesidades de alimentos.

---

<sup>19</sup> Por ejemplo en el siglo XIX ya se habían planteado debates en torno a la erradicación del hambre y miseria (Harris, 1999b:201).

<sup>20</sup> El sugerente Punto IV del discurso del presidente Truman en 1949 es considerado como fundador de las muchas intervenciones desarrollistas dentro de los países *subdesarrollados*. Por primera vez, este discurso presentó el tema del hambre como prioridad dentro de las agendas de *desarrollo*, la misma que fue adoptada por las grandes instituciones como son el Banco mundial y la FAO (Bretón, 2009).

Para superar estas barreras plantearon que debían *ayudar*<sup>21</sup> – por medio de la cooperación económica, la transferencia de tecnología y proyectos de control de población demográfica- a estas sociedades desde el paradigma dominante de las teorías de la modernización (Bretón, 2009). De este modo, la primera herramienta de *ayuda* fue la revolución verde<sup>22</sup>, que presentó cambios en la década de los ochenta hacia un modelo político que favorecían la agricultura comercial y los consorcios agroalimentarias dado que habían cambiado las reglas del comercio agrario internacional (Kopp, 2011:11, 52).

Para 1996, la Cumbre Mundial sobre la Alimentación (CMA) propuso combatir el hambre reduciendo a la mitad del número de personas hambrientas del mundo para el año 2015, (explícito en los Objetivos de desarrollo del Milenio) y desde hace más de diez años la FAO ha presentado un programa *de doble vía* para combatir el hambre que sugiere combinar el aumento productivo y de ingresos de los pequeños agricultores con inversiones estratégicas y de provisión de alimentos (Diouf, 2011). Sin embargo, la crisis mundial alimentaria<sup>23</sup>, dada en varios periodos (en los años setenta, noventa y en el periodo entre el 2006 y 2008), ha dejado en este último tiempo a mas de 870 millones de personas con hambre en el mundo, evidenciando así el fracaso de los objetivos de la seguridad alimentaria y la ineficiencia del sistema de gobernanza

---

<sup>21</sup> Para contextualizar el proceso de ayuda internacional, recordemos que la *ayuda* que se brindaba no era más que una competencia entre bloques de países divididos en la guerra fría que no tenían como interés fundamental el sacar a los países *subdesarrollados* de la pobreza, sino intereses políticos en que a EEUU no le convenía que existan más países comunistas (Bretón, 2009).

<sup>22</sup> La revolución verde fue la vía por la que los países *subdesarrollados* se insertarían en los mercados globales con la esperanza de que lleguen a ser *desarrollados*. Consistía en reformas en las estructuras productivas de los países *subdesarrollados* con el fin de intensificar las producciones agropecuarias a través de la mercantilización de los campesinos, capitalizar sus explotaciones (por medio de procesos salariales o maquinaria ahorradora de mano de obra) e insertarlos en el sistema económico capitalista mundial. Sin embargo, los únicos beneficiados fueron los productores rurales con grandes extensiones de tierra y con mayor capacidad de cultivos; además enfatizó en el cultivo especializado de pocos productos frente a la gran diversidad existente en los países *subdesarrollados*, lo que tuvo como consecuencia la especialización en monocultivos (y por ende la pérdida de biodiversidad), el deterioro ambiental (explotación del medio ambiente) y una transformación en la lógica de autoconsumo lo que vulneró el control y acceso sobre las condiciones de producción (tierra, agua, etc.); a ello, se debe sumar que, los precios elevados del paquete tecnológico no beneficiaron a los campesinos, sino a las grandes empresas transnacionales productoras de los insumos y al sistema financiero movilizador de capitales (Bretón, 2009). Con todo, uno de los grandes problemas fue la intensificación de la dependencia de los países latinoamericanos con los del norte, lo que Wallerstein (2006) indica en su teoría sobre el sistema mundo: la dependencia de la periferia (y la periferia de la periferia) con países centrales (en sus flujos financieros).

<sup>23</sup> La variación de los precios de los alimentos, el agotamiento del petróleo, la producción de agrocombustibles, la urbanización, el control de la tierra, el cambio climático, el proteccionismo agrícola, entre otros, fueron determinantes en las diferentes crisis mundiales (Rosero, Carbonell y Regalado, 2011: 16).

alimentaria mundial promovidas especialmente por la FAO (Rosero, Carbonell y Regalado, 2011:14-16).

La definición dada por la CMA concibe a la seguridad alimentaria como el acceso físico, social y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos que satisfagan sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos para desarrollar una vida activa y sana. Para que esto se lleve a cabo, la seguridad alimentaria tiene cuatro pilares: la disponibilidad, el acceso, la utilización y la estabilidad (FAO, 2012). Sin embargo, al desglosar su estructura, la seguridad alimentaria no enfatiza en la erradicación del hambre a través de la producción de alimentos de autoconsumo, sino por medio de la aceptación de nuevos productos alimenticios (importados o no), de aparatos modernos como las nuevas tecnologías que producen un aumento de la esperanza de vida, variedad e higiene en los alimentos, entre otros.

Es decir, cuando se habla de disponibilidad, se habla de la cantidad suficiente de alimentos presentes en un país o región a través de la producción interna, importaciones, reserva de alimentos, o ayuda alimentaria; el acceso se refiere a la capacidad de los hogares de adquirir constantemente cantidades suficientes de alimentos por medio de compras, trueque, préstamos, ayuda alimentaria o donaciones; la utilización de alimentos se relaciona a la calidad y seguridad de los alimentos (inocuos y nutritivos); y la estabilidad, se traduce en la permanencia y sostenibilidad del consumo de estos alimentos (Simon, 2009:22).

Como ya se enfatizó, la FAO (2012) calculó que entre los años 2010-2012, casi 870 millones de personas en todo el mundo estaban en estado de subnutrición (12,5% de la población mundial), de ellas, 852 millones se encontraban en *países en desarrollo*. Según la FAO, “el crecimiento económico es necesario pero no suficiente para acelerar la reducción del hambre y la mal nutrición (...) a fin de que el crecimiento económico redunde en una mejora de la nutrición de los más necesitados, los pobres deben participar en el proceso de crecimiento y sus beneficios” (FAO, 2012), sin embargo, una cosa es el crecimiento económico (y todas las políticas y prácticas que sugieren que se debe llevar a cabo para ello) y otra cosa es la producción. Como bien afirman Contreras y Gracia (2005): “el estancamiento o la limitación de la producción puede venir

impuesta por políticas alimentarias desde los países desarrollados por diferentes motivos: es el caso, por ejemplo, de la balanza entre exportaciones e importaciones” (Contreras y Gracia, 2005: 358), por lo que se deduce que la creciente inseguridad alimentaria está directamente relacionada a la expansión del sistema capitalista. Por lo tanto, cabe preguntarnos si la *ayuda* internacional mediante sus programas de alimentación, realmente busca una mejora en la calidad de vida de las poblaciones humanas o simplemente obedece al establecimiento del *statu quo* del *establishment* financiero neoliberal, lo que atenta contra las estrategias económicas de reproducción de las sociedades más vulnerables del planeta.

Contreras y Gracia (2005: 356, 361, 362) han señalado que existen dos enfoques teóricos principales que permiten entender las causas del hambre, por un lado se encuentra el enfoque liberal y por otro las aproximaciones desde la economía política. El primer enfoque surgió en los años cincuenta y sesenta y se entiende desde la modernización de los alimentos y los modos de producción capitalistas. Establece que el *desarrollo* de la sociedad se da con la intervención económica, tecnológica y los logros sanitarios que ésta tenga. De este modo, el aumento de la producción de alimentos sólo puede darse con la introducción de máquinas, la utilización de químicos y fertilizantes, monocultivos, utilización de semillas transgénicas y otros procesos que permiten mayor productividad y crecimiento económico. Por lo tanto, desde esta perspectiva, se comprende a la existencia del hambre como una consecuencia de la baja producción de alimentos y por lo tanto, para erradicarla, se debe producir más, adoptando modelos de grandes empresas agrarias que racionalicen la explotación de la tierra, aumenten la productividad y que de este modo bajen los costos del mercado. Lo interesante de este modelo es que existe una creencia casi religiosa que sostiene que los patrones de alta productividad y la racionalización del uso de los recursos naturales permitirán llegar al bienestar y evitar la hambruna.

Posteriormente, con el reconocimiento que los *países en desarrollo* son productores de materia prima que se exporta a los países industrializados y que por ello, los beneficios son bajos, surgió en la década de los cincuenta, el modelo cepalino, utilizado por los gobiernos nacionalistas latinoamericanos (por ejemplo en Ecuador). Este modelo buscó industrializar a los países periféricos para salir del *subdesarrollo*

desarrollando modos proteccionistas de mercado para ampliar el mercado interno y reducir la dependencia del mercado exterior. El objetivo principal de las políticas económicas del Estado era la industrialización y por lo tanto el sector agrario se encontraba subordinado a los intereses nacionales, implicando que el campesinado sea considerado como un obstáculo para la modernización y que además se mantenga la dependencia hacia el sector industrializado (Gascón, 2011). Por lo tanto, desde el enfoque de la economía política, se recogieron las ideas del sistema mundo y de dependencia, que sostuvieron que el hambre es causada por las desigualdades existentes en el mercado de las economías capitalistas y no por su baja productividad o ausencia de tecnología avanzada. Es decir, el problema no era la escasez de tecnología ni de alimentos ni la falta de acceso a ellos, sino en la forma en que se utilizan los alimentos que se producen (Contreras y Gracia, 2005: 358), ya que los alimentos dejan de producirse para el consumo humano y terminan produciéndose con el fin de obtener mayor capital. Un ejemplo claro es cuando los alimentos humanos se transforman en comida para los animales. Los granos son destinados para producir proteína animal y ésta termina como mercancía.

En este contexto vale recordar a Marx cuando sostiene que la mercancía se divide en dos aspectos: su valor de uso y su valor de cambio (Marx, 1969: 3, 4, 14). El valor de uso se relaciona a su valor cualitativo, ya que se construye en base a la diferenciación con otros objetos de valor de uso. Por ejemplo una vaca es igual de útil que una escopeta para cazar y obtener alimento, o los granos son útiles para alimentar a la sociedad. Cada uno de estos valores se distingue cualitativamente entre sí y por lo tanto se constituyen como valores de uso (Marx, 1969:5, 9). Un valor de uso obtiene valor por poseer fuerza de trabajo materializada. Y esta fuerza de trabajo materializada se mide por la cantidad de trabajo que contiene el valor de uso, es decir, la duración o el tiempo de *trabajo socialmente necesario*<sup>24</sup> (Marx, 1969: 6-7). Por otro lado, un valor de uso no necesariamente tiene que tener valor de cambio. Por ejemplo, los granos pueden tener valor de uso y por lo tanto se los utiliza (se los come), pero al comerlos se *gastan*,

---

<sup>24</sup>El trabajo socialmente necesario se refiere al conjunto de las fuerzas de trabajo de la sociedad. Esta medida establece al valor de la mercancía en base a la cantidad de trabajo que implica su producción. Lo verdaderamente interesante, es que no se mide el valor de la mercancía desde la fuerza de trabajo individual de cada trabajador, porque un trabajador con diferentes capacidades puede implicar menor o mayor duración en la producción de un valor de uso; sino que se toma en cuenta el promedio o la media de la fuerza de trabajo de la sociedad para obtener el resultado de la magnitud de valor de la fuerza de trabajo.

pierden su valor de cambio. En este sentido, los alimentos que son valor de uso y que no tienen valor de cambio (los que no se convierten en mercancía), están destinados al autoconsumo y por lo tanto garantizarían la alimentación.

En contraste, el valor de cambio se refiere a la mercancía que se decide intercambiar con otra mercadería<sup>25</sup>. El objeto que se decide cambiar no tiene que presentar valor de uso para el que lo cambia –porque no lo va a utilizar-, sino que debe tener valor de uso para el que lo recibe (Marx, 1969: 4-5), por ejemplo, el cultivo de alimentos que no tiene como fin el consumo propio sino que se lo produce para el consumo animal, categorizando al alimento como mercancía. De este modo, los alimentos que se destinan al ganado para que aumente su proteína y para que luego éste pueda ser vendido en el mercado como carne o los alimentos destinados a las gallinas para la producción de huevos, que tampoco serán para el autoconsumo, sino para el mercado, son formas de cosificar, o mejor dicho, de mercantilizar los alimentos.

Desde este enfoque, la producción de alimentos a través de la *modernización* y el capitalismo no determinará el acceso y distribución de alimentos a las personas, sino por el contrario, establece mayor mercancía (de materia prima) que será exportada a países industrializados y convertidos en mayor ganancia, causando un desequilibrio en la distribución mundial de alimentos y riquezas materiales (Gascón, 2011: 215-222). De esta forma la sociedad capitalista se presenta como una *gran mercancía*. Por lo tanto, el problema del mundo moderno capitalista es la relación entre la industria, la riqueza y el mundo político (Marx, 1897: 495, 502), dado que a nivel micro, los productores campesinos y las sociedades con modalidades domésticas de producción, se insertan a la producción industrial, por lo tanto, su pobreza se provoca artificialmente. Al igual que - a nivel macro- los países *no industrializados* trabajan para los industrializados, reproduciendo el mismo patrón de pobreza artificial.

En síntesis, la seguridad alimentaria se presenta de una manera ambigua<sup>26</sup> ya que implica la aparición de inseguridad alimentaria que se manifiesta a través de la escasez

---

<sup>25</sup> La mercancía con valor de cambio se relaciona cuantitativamente: “(...) un valor de uso vale exactamente lo mismo que cualquier otro, siempre que esté presente en la proporción que le corresponda” (Marx, 1969: 4-5), es decir toda mercancía vale igual que otra si su valor de cambio es igual.

<sup>26</sup>Gentilini encontró mas de doscientas definiciones distintas de seguridad alimentaria (Simon, 2009: 21).

de alimentos (por el deterioro ambiental, la falta de tierras y distribución desigual de los recursos), la preocupación de los riesgos que conllevan los nuevos productos industriales, el aumento de las enfermedades, la introducción de nuevas costumbres que causan malestar en la sociedad, la carencia de capital económico para comprar mercancía, la falta de conocimiento e información, etc. (Contreras y Gracia, 2005: 355-356). De esta forma, la seguridad alimentaria produce un enfrentamiento entre las prácticas industriales y las necesidades básicas de los seres humanos como el acceso a los alimentos y la garantía de la reproducción social.

Finalmente, podemos concluir que los alimentos al ser considerados como mercancía nos deslumbran de tal modo que nos impide ver su verdadero proceso de producción, no sólo como producción de mercancía sino como producción de pobreza e inseguridad alimentaria. Por lo tanto, la modernización e industrialización de alimentos no aseguran al autoconsumo sino la exportación, además la introducción de nuevas tecnologías y nuevos productos al mercado no han permitido asegurar el consumo local de los productos sino por el contrario, se han destinado a otros países.

### *Soberanía alimentaria*

Por otro lado, tenemos la construcción de un *modelo alternativo de desarrollo* conocido como soberanía alimentaria que en principio cuestiona las formas de producción y consumo de alimentos y busca priorizar las preferencias culturales y la participación de los movimientos indígenas y campesinos. Esta propuesta apareció por primera vez en el foro alternativo a la Cumbre Mundial de la Alimentación organizada por la FAO en 1996. Y desde su surgimiento ha permitido que se fortalezcan luchas en torno a viejas reivindicaciones como las relacionadas a la reforma agraria y a cosmovisiones indígenas vinculadas a la defensa por los recursos naturales; asimismo, ha encontrado sus pilares en *los viejos saberes alimentarios* practicados entre los campesinos e indígenas (Montagut, 2011:7).

En concreto, la soberanía alimentaria defiende el derecho universal a la producción, distribución y consumo de alimentos sanos, nutritivos y *culturalmente*

*apropiados* de forma constante en las personas individuales, comunidades, pueblos y nacionalidades; asimismo, de forma transversal busca la producción de alimentos de forma equilibrada con la naturaleza y en el marco de la dignidad humana (Muñoz, 2011:161; Montagut, 2011:7), por lo que se constituye como una estrategia que permite que los campesinos e indígenas controlen la cadena alimentaria con el fin de garantizar la autosuficiencia de alimentos bajo parámetros no solo de subexplotación humana sino también de la naturaleza. Por todo ello, el modelo de soberanía alimentaria supone una contraposición al actual control global del sistema alimentario, y porque no afirmar, que también a todo el modelo capitalista de producción, donde predomina esencialmente el crecimiento económico y la maximización de las ganancias. Por lo tanto, en principio se establece como una base práctica que enfrenta y se resiste al modelo agroindustrial, pero en marco general se refiere a un nuevo modelo productivo donde prevalece una economía al servicio de las personas que no es posible sin cambios estructurales.

Por lo tanto, la soberanía alimentaria se constituye como una reivindicación que busca que los productores y consumidores recuperen el control del sistema económico alimenticio. Para ello, se posiciona frente a los modos de producción de las multinacionales que establecen los modelos actuales de control de alimentos cuyos objetivos son simplemente maximizar los beneficios económicos. De esta forma, esta propuesta es percibida por algunos autores como un modelo pos-neoliberal de *desarrollo* (Muñoz, 2011) y también como una estrategia de lucha para enfrentar el actual control del sistema alimentario y el modelo de *desarrollo* de crecimiento económico (Montagut, 2011).

Como se dijo anteriormente, para que se realice la estrategia de soberanía alimentaria es importante establecer cambios estructurales, que según Montagut (2011:9) se darían no solamente desde las resistencias y prácticas individuales sino también a través de la combinación de estas prácticas y su incidencia en las políticas públicas del Estado. En este contexto, algunos gobiernos latinoamericanos se han sensibilizado ante esta propuesta, como en el caso de Ecuador. La Constitución nacional recoge la visión de soberanía alimentaria principalmente en el art. 281. Donde se sostiene que es estrategia y obligación del Estado para garantizar la autosuficiencia en alimentos sanos y culturalmente apropiados de forma permanente a personas,

comunidades, pueblos y nacionalidades. En este marco, se debería de establecer mayor garantía al sector de agriculturas familiares y comunitarias bajo la responsabilidad del Estado. Sin embargo, habría que reflexionar si la soberanía alimentaria se constituye como un instrumento más de forma de *desarrollo* desde la implementación real de un modelo macroeconómico de corte nacional desarrollista.

En fin, los diferentes acápite expuestos nos conducen a reflexionar sobre los cambios en los comportamientos alimenticios de las sociedades asentadas en la Amazonía y su interrelación con las prácticas productivas, las estructuras culturales y el entorno ecológico. La visión de las sociedades indígenas o campesinas, tratadas como tradicionales, aisladas, autárquicas y cerradas solamente opacan la complejidad y heterogeneidad de la realidad socioeconómicas dado que la *modernización* del mundo rural, supondría que estas comunidades se inserten a los modos de producción capitalistas y a partir de ello, experimenten procesos de aculturación o pérdidas de elementos culturales de su vida *tradicional*. Por ello se revisó la construcción del concepto de modalidad doméstica de producción, que nos permite repensar las formas de producción de las sociedades amazónicas y cómo éstas mantienen una realidad socioeconómica con nuevas estrategias de adaptación en la producción familiar. También es importante remarcar que las sociedades se encuentran interconectadas con el sistema económico y político global y por lo tanto, los cambios se han dado durante la historia por componentes tecnológicos y económicos de la misma estructura global. De este modo, en muchos casos la economía determinaría las formas culturales de las comunidades que a su vez se estructuran en base a una relación asimétrica de producción e intercambio frente a las estructuras que detentan el poder político y económico global. Es así que a lo largo de los últimos cuarenta años, desde la época de la reforma agraria, con la rápida industrialización y urbanización se han presenciado cambios en los ciclos económicos nacionales causando redefiniciones en las economías domésticas y constituyendo nuevas codificaciones en la producción y consumo de los alimentos.

### CAPÍTULO III

#### AMAZONÍA: ESCENARIO, TERRITORIO Y POBLACIÓN

La Amazonía ecuatoriana ocupa casi la mitad (aproximadamente el 45,7 %) del total del territorio ecuatoriano (ECORAE, 2011: 26) con una superficie de 116 604,07 Km<sup>2</sup> que se divide administrativa y políticamente en seis provincias (Sucumbíos, Orellana, Napo, Zamora Chinchipe, Morona Santiago y Pastaza), cuarenta y un cantones y doscientos diez parroquias<sup>27</sup> (INEC-DICE, 2012). En su conjunto, tiene como límites: al norte, Colombia; al sur y este, Perú y; al oeste, las provincias del Carchi, Imbabura, Pichincha, Cotopaxi, Tungurahua, Chimborazo y Azuay. Históricamente, la región se ha constituido como un escenario diverso, complejo y vulnerable en relación a los sistemas ecológicos, sociales, políticos y económicos. Tanto las actividades de gran inversión (en el caso del petróleo, la minería, agro combustibles y actividades agrícolas extensivas), como la incursión de proyectos de *desarrollo* (a través de ONG internacionales y nacionales así como desde las políticas de Estado) son temas que se han tratado de manera redundante y que muestran procesos de pobreza, exclusión, abandono y transformación del espacio socioambiental (Fontaine, 2006; Etchart, 2012; Little, 2013). De esta manera, la Amazonía es un escenario en transformación y conflicto permanente.

Para entender la configuración del contexto amazónico, este capítulo se centra, en primer lugar, en las dinámicas ecológicas del bosque húmedo tropical, señalando la insostenibilidad de este ámbito para actividades de producción a gran escala. Después se analiza el contexto histórico de transformación de la Amazonía ecuatoriana, desde la década de los setenta para luego entrar a datos económicos sobre las actuales poblaciones que habitan en la región. Y finalmente, se contextualiza la provincia a la que pertenece la unidad doméstica estudiada.

---

<sup>27</sup> Morona Santiago tiene 12 cantones, de los cuales 13 son parroquias urbanas y 46 son rurales; Napo tiene 5 cantones, 5 parroquias urbanas y 20 rurales; Pastaza tiene 4 cantones, 4 parroquias urbanas y 17 rurales; Zamora Chinchipe tiene 9 cantones, 10 parroquias urbanas y 28 rurales, Sucumbíos tiene 7 cantones, 7 parroquias urbanas y 28 rurales; y Orellana tiene 4 cantones, 4 parroquias urbanas y 29 parroquias rurales (INEC-DICE, 2012).

## **Escenario ecológico**

El escenario ecológico amazónico combina bosques y montes, pastizales, suelos cultivados, sistemas lacustres, diversidad de flora y fauna y un conjunto amplio de grupos culturales. A nivel geográfico, se puede decir que la región se divide en dos zonas principales, la primera se relaciona con la ramificación de la Cordillera Oriental de los Andes (500 a 4.000 msnm) que presenta suelos de tipo volcánico y aluvial con bosques andinos y premontanos; y la segunda compuesta por la llanura amazónica (hasta 600 msnm) con suelos arcillosos y de bosque húmedo tropical (Movimiento de Mujeres de Sucumbíos, 2007:7).

Los diversos ecosistemas varían según la altura, latitud, clima y la complejidad de los suelos y asimismo, la vegetación de la selva amazónica es abundante y heterogénea, lo que nos podría llevar en primera instancia a pensar que se compone de suelos fértiles y estables. Sin embargo, las investigaciones edafológicas de la Amazonía indican que la mayor parte de la región está compuesta por suelos alumino-ferrosos con mal drenaje, a ello debe sumarse la existencia de bajos niveles de nitrógeno y calcio y la escasa fijación de nutrientes, dando paso a que realmente no existan las condiciones apropiadas para las actividades agrícolas intensivas (Espinoza, 1993).

Meggers (1976) explica esta dinámica ecológica separando a la Amazonía en dos ecosistemas: uno compuesto por tierra firme (que se encuentra en la mayor parte de la Amazonía) y otro de várzea (que solamente ocupa un pequeño porcentaje de la región). La baja fertilidad de los suelos y la presencia de plantas con poco valor nutritivo son características de la tierra firme. Este fenómeno se debe a varios factores, por un lado, estos suelos son drenados por ríos estériles (como los de aguas negras o aguas claras) que no tienen suficientes nutrientes para producir su renovación. Y por otro, la tierra firme está formada por suelos geológicamente antiguos que a lo largo del tiempo fueron expuestos a alteraciones químicas atmosféricas, provocando la solubilidad de sus minerales y su constitución como suelos ácidos de arena y arcilla. A pesar de que el humus cumple el papel de mantener la fertilidad de este tipo de suelos (en los suelos arenosos permite contener más agua y así las plantas absorben más nutrientes; y en los suelos arcillosos aumenta la porosidad y permeabilidad), esto

solamente es posible a temperaturas menores a los 25°C, dado que si aumentan se produce descomposición y volatilización de la capa húmica. A ello se debe sumar la gravedad que establecen las actividades de tala de bosque ya que al eliminar la capa absorbente de la tierra, las lluvias<sup>28</sup> provocan un incremento en el drenaje y mayor disolución de los minerales (lixiviación) desgastando al suelo cada vez más hasta terminar en erosión. En síntesis, la tierra firme es poco adaptable a la agricultura intensiva, lo que ha conducido a que algunos autores afirmen que la adaptación de las sociedades humanas en este ecosistema, se haya dado por medio de la cacería, pesca, recolección y horticultura itinerante, además de la baja densidad poblacional y alta movilidad humana (Meggers, 1976: 26-31). Por otro lado, el ecosistema de várzea, está compuesto por tierras inundadas por los ríos blancos<sup>29</sup> y por lo tanto, su suelo es renovado por el limo fértil (con una alta proporción de nutrientes) que es arrastrado desde los Andes anualmente. Este proceso ha permitido que en este ecosistema exista mayor potencial agrícola y mayores recursos de vida silvestre, lo que le llevó a Meggers (1976:28) a afirmar que en el pasado, las sociedades más densas y *complejas* estaban situadas en esta área.

Es importante recalcar que los microorganismos descomponen los restos orgánicos que caen a los suelos y los vuelve a integrar al ciclo de las plantas a través del aprovechamiento del humus. Este dinamismo ha implicado que las plantas obtengan una cantidad considerablemente alta y constante de nutrientes como nitrógeno, fósforo, potasio, calcio, magnesio y azufre, logrando así reducir los efectos negativos indicados anteriormente en relación a la temperatura y lluvias. De esta manera, los nutrientes se obtienen mayoritariamente de la biomasa vegetal antes que en los suelos. Por lo tanto,

---

<sup>28</sup> Recordemos que las precipitaciones de la región amazónica ecuatoriana son elevadas, entre 3000 a 6000 milímetros anuales, lo que es causa de la evapotranspiración de la abundante vegetación y la evaporación de los ríos (GADPS, 2011: 45).

<sup>29</sup> Existen tres clases de agua que caracterizan el ecosistema amazónico: los ríos de *aguas negras* que poseen un pH entre 4,7 a 5,8 y se caracterizan por su color oscuro, se encuentran constituidos por pendientes leves y riberas cubiertas por selva inundada o igapó donde la vegetación de la selva deja caer su materia orgánica que se pudre produciendo oxígeno y liberando dióxido de carbono y ácido húmico, lo cual causa en sus aguas un ambiente sin oxígeno, ácido y estéril por lo que este tipo de ríos y la tierra por el cual se drenan no son potenciales para la subsistencia humana. En segundo lugar hay los ríos de *aguas claras* los cuales -al igual que los de aguas negras- contienen baja cantidad de minerales disueltos y son propensos a la acidez, sin embargo sus aguas carecen de materia orgánica y son más transparentes permitiendo que exista mayor adaptabilidad para la vida acuática. Y en tercer lugar, existen los ríos de *aguas blancas* con un pH 7 aproximadamente, acumulan y arrastran una significativa carga de partículas y minerales solubles proveniente de los Andes. Una parte de los sedimentos se asientan anualmente en las llanuras de inundación o várzea, componiendo así una nueva capa de suelo fértil sobre la tierra antigua y por ende permiten mayor adaptación humana (Meggers, 1976: 26-28; Asanza, 100).

los efectos adversos pueden ser eliminados por medio de la conservación del bosque primario, la manutención de cultivos mixtos y por la variedad vegetal (Meggers,1976: 29-32). Lo que nos da a entender que tanto los cultivos intensivos como la tala de árboles y la explotación petrolera han dado paso a graves impactos ambientales en los ecosistemas amazónicos, en la producción de flora y fauna y en la vida de los pobladores.

### **Estado, desarrollo y transformaciones socio-ambientales**

Entre las décadas de los cincuenta hasta los setenta del siglo pasado, el éxito de los proyectos de *desarrollo* rural se medía por el aumento del producto bruto de los países *subdesarrollados*, la inserción de tecnología *moderna*, la industrialización de su agricultura y la expansión de su mercado interno (Bedoya y Martínez, 1999:245). Bajo estos parámetros el Ecuador se convirtió en un país dependiente de la exportación de productos agrícolas, lo que implicó su sometimiento a los altos y bajos de los flujos económicos internacionales, afectando la estabilidad interna del país. Sin embargo, con la expansión de la industrialización en América Latina en los años sesenta, se realizaron exploraciones en la región amazónica ecuatoriana donde se encontraron nuevas fuentes de petróleo que presentarían una supuesta oportunidad para convertir al país en un *país desarrollado* (Fontaine, 2006:27-29). De este modo, la Amazonía ecuatoriana fue marcada por el ingreso de varios *agentes de desarrollo*, entre ellos, el consorcio Texaco-Gulf, quien concesionó 400 mil hectáreas del nororiente amazónico y a través del implemento de todo el aparataje de infraestructura (carreteras, oleoductos, estaciones, etc.) creó un cambio inimaginable en el paisaje natural y en las comunidades indígenas.

Tras este escabroso proceso, en 1973, con la crisis energética mundial, se dio la especial coyuntura de la alza de precios del petróleo. El precio del crudo en el mercado internacional se cuadruplicó y con su exportación, el Ecuador se situó ante una nueva bonanza económica, demarcando su transición de un país dependiente del modelo agroexportador hacia uno dependiente de la exportación de petróleo. Este hecho produjo que el país, entrara a formar parte de la Organización de Países Exportadores de

Petróleo (OPEP) (Little, 1992:47), prometiendo -a diferencia de la producción agrícola- una supuesta estabilidad económica. Desde entonces, la explotación petrolera ha permitido obtener grandes cantidades de divisas al país y abastecimiento interno de petróleo y gas, haciendo de ella la base para el *desarrollo* nacional (Little, 1992:45-48).

Otros procesos, llevados a cabo paralelamente a la explotación petrolera fueron las reformas agrarias. En base a la iniciativa política estadounidense propuesta por la Alianza para el progreso<sup>30</sup>, Ecuador instauró en 1964 la primera Ley de Reforma Agraria y Colonización y bajo su amparo, la creación del Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización (IERAC). Los colonos se movilizaron a través de la acción política y jurídica del Estado y bajo una ideología nacionalista, la misma que promovía el trabajo, articulado al interés económico *moderno* de producir bienes que aumentaran el producto nacional bruto (PNB) (Whitten, 1985:12).

En 1973, el general Rodríguez Lara, promovió la segunda reforma agraria y la integración de los indígenas al Estado nacional, dado que se concebía que los indígenas eran un obstáculo para el *desarrollo* y el Estado debía establecer una estrategia para superar este *atraso*<sup>31</sup>. De este modo, al aceptar los objetivos políticos nacionales, conformarían parte de la *cultura nacional*, todos se convertirían en *blanco-mestizos* y ya no se constituirían como un *problema* (Vickers, 1991: 14-15; Trujillo Montalvo, 1999: 24). Por otro lado, uno de los objetivos de esta segunda reforma agraria era -al igual que en la primera- solucionar el problema de tierras de los campesinos a través de la expansión de la frontera agrícola en la Amazonía. Para ello, el Estado entregó terrenos de bosque primario de hasta 50 hectáreas que debían ser talados en un 80% en los primeros cinco años para la producción agrícola y ganadera (Varga, 2007:56; Fontaine, 2006:29).

En este escenario, se introdujo una serie de políticas progresistas de corte cepalino que permitieron al Estado tener un papel protagónico en su economía con la

---

<sup>30</sup> A partir de la Revolución cubana de 1959, con el temor de que el clamor revolucionario se expandiera a los países latinoamericanos, Estados Unidos fundó la Alianza para el Progreso, promoviendo mediante ayuda económica programas de reforma agraria. Entre las décadas de los sesenta y setenta, varios países de América Latina ya habían aplicado esta reforma en diversas ocasiones (Kay, 1998: 67).

<sup>31</sup> Los imaginarios sociales sobre lo *indio* vinculaban a éste a la humillación, pobreza y derrota, por ello, para superar esta figura debían integrarse a la cultura dominante (Muratorio, 1995).

planificación, la administración de los sectores estratégicos y el control del petróleo, dado que se estableció la restitución de las concesiones petroleras, la implementación de la segunda reforma agraria y la industrialización por sustitución de importaciones (modelo ISI). Sin embargo, a pesar del crecimiento económico a nivel nacional y las promesas de *desarrollo* de las fuerzas promotoras del *progreso*, las desigualdades sociales aumentaron, las comunidades indígenas no obtuvieron mejores condiciones de vida y más bien sufrieron los impactos directos del crecimiento demográfico y la explotación petrolera, induciéndolos a migrar (hacia lugares más lejanos o hacia las ciudades), a adaptarse a nuevas formas económicas (como la actividad ganadera o agrícola de cultivo extendido de maíz, café, arroz, cacao, entre otros), o a ingresar a empleos asalariados en las ciudades o empresas petroleras (Varga, 2007:56).

En otras palabras, el *desarrollo* de la región se daría con la producción de la industria petrolera y la colonización, donde las políticas estatales promovían la construcción de carreteras, la tala del bosque primario (para transformarlo en pastizales y en tierras para la producción agrícola) y la implementación de diversos planes y programas de acción social que *modernizarían* a los indígenas amazónicos. Por lo tanto, sin importar las implicaciones de un ecosistema intervenido, ni tampoco el cumplimiento de las necesidades básicas de los pueblos amazónicos, el Estado ecuatoriano apoyó la migración, así como la utilización de la fuerza de trabajo para el ejercicio de *modernización* (Whitten, 1985:12).

Después de cuatro años de gobierno, el proyecto *nacionalista y revolucionario* de Rodríguez Lara fue derrocado por las mismas fuerzas armadas, lo que implicó la transformación hacia un gobierno de corte liberal. La vinculación al Estado nacional y las nuevas formas económicas obligaron la implementación de un aparato organizativo de orden comunitario que permitiese la integración de las familias indígenas en comunas para el reconocimiento de sus tierras y el acceso a proyectos de *desarrollo* que permitirían su *modernización*. A finales de esta década, en 1979, se dio el retorno a la democracia con la elección de Jaime Roldós como Presidente (1979-1981). En el transcurso de este periodo, el Estado dio especial tratamiento a los temas de inclusión y representación indígena bajo un marco de diversidad cultural, contrario a los anteriores gobiernos quienes promulgaban la homogenización de una cultura nacional en términos

de mestizaje. De este modo, el Estado reconoció a los grupos indígenas a través del Plan Nacional de Desarrollo del Gobierno Democrático, promoviendo la implementación de programas de educación bilingüe, que permitieron la formación de nuevos dirigentes indígenas con el fin de determinar políticas de integración nacional determinando el reconocimiento del pluralismo étnico. El fin era promover programas de *desarrollo* cultural y articularlos con instituciones regionales para la integración nacional (Vickers, 1991:15).

Sin embargo, los asuntos no resueltos y profundizados en las dictaduras anteriores limitaron las condiciones en que se desarrollaron las políticas estatales. A pesar del crecimiento de PIB nacional en el periodo entre 1972-1981, tras la muerte de Roldós, su sucesor Oswaldo Hurtado (1981–1984), tuvo que asumir el inicio de lo que sería una crisis económica, dada por la caída de los precios del petróleo en el mercado mundial, el endeudamiento externo y las inundaciones de la Costa. Por lo tanto, lo que empezó como un *gobierno reformista de izquierda* con democratización y modernización, se tornó conjuntamente con el deterioro del modelo ISI, en un régimen de corte neoliberal que marcaría el inicio de más de un cuarto de siglo de políticas neoliberales.

Posteriormente, el gobierno de León Febres Cordero (1984-1988) se definiría como un *gobierno de los empresarios* y daría paso a la asunción en Ecuador del neoliberalismo como doctrina hegemónica dominante. Este periodo fue regido por los valores e ideales de la empresa privada, las reglas del libre comercio, las medidas del Fondo Monetario Internacional (FMI) -para priorizar el pago de la deuda externa- y el comienzo del capitalismo transnacional. Después, en 1988 Rodrigo Borja continuaría el modelo empresarial hasta 1992. A pesar de ello, la caída del muro de Berlín en 1989 tuvo como consecuencia la aceleración de la apertura mundial a la globalización transnacional y neoliberal en todo el mundo (Paz y Miño Cepeda, 2008:69-70).

En este periodo, ya habían surgido varias organizaciones indígenas, dado que el Estado solamente había reconocido a los dos grupos étnicos dominantes, los kichwa y los shuar. Para 1992 el movimiento indígena promovió que se reconociera al país como pluricultural y multilingüe y que no solamente se los inscribieran como folclore. Este

proceso se llevó a cabo con el apoyo de organizaciones internacionales como el Banco Mundial, Naciones Unidas, UNESCO, Tratado de Cooperación Amazónica, entre otros, (Varga, 2007:57-58). Quienes promovían propuestas de ecodesarrollo, *desarrollo* sustentable y etnodesarrollo. A pesar de ello, los intereses económicos nacionales se han enfocado en la presión sobre la extracción de los recursos naturales.

Por otro lado, en el contexto de las políticas internacionales, desde 1960 ya se debatía sobre la conservación de áreas donde se concentraban altas proporciones de diversidad de flora y fauna. Pero no fue hasta 1970 cuando se crearon veinticinco zonas protegidas y en 1980 aumentaron a cuarenta y cinco en toda la región amazónica ecuatoriana. Este proceso se dio por la débil participación del Estado en la administración de las regiones periféricas, por el surgimiento de la deuda externa, la crisis de gobernabilidad democrática y la descentralización de las políticas ambientales (Fontaine, 2006:30-31). Sin embargo, las políticas de conservación de los bosques tropicales promovidas por Conservación de la Naturaleza (TNC), la Agencia de los Estados Unidos Para el Desarrollo Internacional (USAID), Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), Instituto Mundial de los Recursos (WRI), la Organización de la Agricultura y de la Alimentación (FAO) y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación y la Cultura (UNESCO), entre otros, produjo que el Estado delegara sus competencias ambientales a organizaciones no gubernamentales (ONG) internacionales, conduciendo a que el Estado ecuatoriano -que se encontraba endeudado- fortalezca sus capitales patrimoniales a través del financiamiento otorgado por entidades internacionales como fueron el Banco Mundial, el Fondo Global para el Medio Ambiente (GEF), y otros (Fontaine, 2006:30-31). En las últimas décadas los fenómenos vinculados a la globalización de la Amazonía como el creciente ingreso de mercados mundiales de materias primas, la inserción de servicios como el turismo y a su vez la búsqueda por la conservación de los recursos naturales, se encuentran en relación a las políticas de *desarrollo* sostenible<sup>32</sup> (Fontaine, 2006:30).

---

<sup>32</sup> Desde la cumbre de la tierra de 1992, la preocupación global por el *desarrollo* sostenible adoptó importancia en las agendas de los países, un ejemplo son los pertenecientes al Tratado de Cooperación Amazónica (TCA) (Fontaine, 2006).

### *Impactos económicos y ecológicos locales*

En cuanto a los procesos locales, podemos resaltar que la transformación de la región y las sociedades indígenas amazónicas, se dio de forma acelerada a través de las políticas económicas del Estado enfocadas a *modernizar* al país. Uno de los antecedentes más influyentes, fue el apoyo que brindó el Estado a la intervención del Instituto Lingüístico de Verano (ILV). Dado que los grupos indígenas que habitaban en la región eran vistos como un obstáculo en la conformación del Estado-nación, el ILV, realizó prácticas de socialización, conglomeración, evangelización y el establecimiento de escuelas, que conformaban parte de las políticas del Estado para ampliar la frontera agrícola y facilitar la explotación del petróleo (Stoll, 1985). De este modo, en un marco nacionalista de integración y *desarrollo*, materializado a través de la implementación de la actividad petrolera, la colonización y las leyes de reforma agraria, aumentó la presión demográfica, se transformó el paisaje natural y cambiaron las formas de producción de las comunidades indígenas.

Estos procesos empezaron a afectar no solo la vida material de los pobladores amazónicos sino también su vida simbólica, en el sentido que se los estableció como pobres, carentes de servicios básicos, marginados, y por lo tanto, para participar en el *progreso*, debían obtener trabajos asalariados, producir productos comerciales y ser dependientes de las fluctuaciones de las demandas nacionales y mundiales, lo que concluyó en la aceptación por parte de los habitantes al control estatal, el establecimiento de comunas y la inserción a las economías de mercado capitalista.

Por otro lado, en cuanto a los impactos sociales y ecológicos, se puede decir que existió muy poca preocupación por las zonas de alta biodiversidad y los territorios indígenas de donde se extrae el petróleo, dado que la actividad petrolera se enfocó en el incremento de producción y no en los impactos sociales y ecológicos que podría implicar (Little, 1992:45-48). Little (1992) señaló que los impactos articulados directamente con la explotación petrolera son de tres tipos. En primer lugar, la contaminación del ambiente biofísico (dado por la alteración nociva del aire, suelo y agua, a través de la actividad petrolera); en segundo, la destrucción de ecosistemas de selva primaria (por la instalación de trochas sísmicas, construcción de helipuertos y

pistas de aterrizaje, pozos, estaciones, campamentos, y carreteras); y en tercer lugar la creación de ambientes humanos (dados por la inserción de infraestructura desarrollada para la actividad petrolera como carreteras y nuevos ambientes laborales) (Little, 1992:51-53). Además de ello, Etchart (2012:17) mostró que con la incidencia política de la actividad hidrocarburífera, existieron transformaciones en el acceso y derechos sobre la tierra y recursos naturales, incumplimientos de promesas que cubrirían las demandas y necesidades de la gente por parte del Estado y las petroleras, y el desplazamiento de poblaciones y el aumento de violencia y prostitución. Y asimismo, Fontaine (2006) ha indicado los impactos ambientales articulados a la colonización, como la deforestación y la destrucción de los bosques tropicales, dadas en un principio por los procesos desorganizados de colonización -ya que los campesinos debían talar los árboles de sus terrenos para poder legalizar sus tierras, estrategia política apoyada por el Banco Mundial-.

En otras palabras, la inserción de la doctrina política nacionalista dominada por estrategias de *modernización* basadas en las de EEUU (Whitten, 1985:13), tuvo graves impactos sobre las poblaciones indígenas, calificadas como no-nacionales por ser sociedades que producían valores de uso y que utilizaban tecnologías *poco avanzadas*, lo que implicaba un obstáculo para el proceso de *modernización* (Whitten, 1985:14; Vickers, 1989:23). Con la apertura de carreteras, transporte aéreo y otra infraestructura moderna construida a partir de la reforma agraria, se facilitó el acceso a los servicios básicos como luz, electricidad, agua y escuelas. Sin embargo, la inserción de los pobladores a un sistema *moderno desarrollista* contrajo nuevas dinámicas en relación a los horarios laborales, a la dependencia de salarios, mercancías, transporte y a las fluctuaciones en los precios de los productos (Whitten, 1985:15). Asimismo, el proceso de colonización se llevó a cabo sin ninguna planificación ni asistencia técnica, lo que produjo que los colonos tengan grandes dificultades en la obtención de excedente económico y en la producción por su bajo rendimiento (Fontaine, 2006:30). En su conjunto, estos procesos llevaron a que la población amazónica indígena se sitúe en una categorización de ciudadano *pobre*, que necesitaba de ayuda gubernamental y de educación, y por lo tanto, se construyó como sujeto en dependencia (Whitten, 1985:17).

Finalmente, cabe destacar que en vista de la consolidación nacional y los ajustes que los pueblos amazónicos han tenido que adoptar con respecto a las demandas de los intereses económicos nacionales, podemos afirmar que la incorporación de cualquier territorio al Estado-Nación sostiene un proceso violento y por ello, la Amazonía se construye desde una plataforma de conflicto, violencia y explotación.

### **Población y economía**

La región amazónica ecuatoriana tiene 739 814 habitantes (INEC, 2010), lo que representa el 5% del total de la población ecuatoriana (ver Tabla N°.1) (ECORAE, 2011: 47) de los cuales 245 014 habitantes (33% del total de pobladores amazónicos) pertenecen a diez de las catorce nacionalidades indígenas de todo el país (INEC, 2010, ECORAE, 2011: 47, 73, 75).

**Tabla N°. 1**  
**Población en la región amazónica ecuatoriana (2010)**

<b>Provincia</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>	<b>Total</b>
Napo	52 774	50 923	103 697
Pastaza	42 260	41 673	83 933
Orellana	72 130	64 266	136 396
Zamora Chinchipe	47 452	43 924	91 376
Morona Santiago	74 849	73 091	147 940
Sucumbíos	92 848	83 624	176 472
<b>TOTAL</b>	<b>382 313</b>	<b>357 501</b>	<b>739 814</b>

**Fuente:** INEC (2010).

La distribución de la población amazónica se estructura de manera particular dada que la mayoría de la concentración poblacional se encuentra en las zonas rurales, a diferencia del resto del país donde suelen acumularse en los centros urbanos. Los datos estadísticos señalan que la densidad poblacional amazónica se distribuye en 6,3 habitantes por Km<sup>2</sup> donde el 61,2% (más de la mitad de los habitantes) se encuentran

en las zonas rurales (ECORAE, 2011: 47- 49). En cuanto a la ocupación del territorio amazónico, la lógica de los pueblos y nacionalidades amazónicas indígenas se han dado por herencia y por lo tanto, algunas localizaciones se establecen entre países vecinos implicando una relación transfronteriza de ocupación. A diferencia de las nacionalidades indígenas, muchos pobladores afrodescendientes y montubios se movilizaron en la década de los setenta desde otras regiones del país hacia la Amazonía en busca de empleo en actividades económicas vinculadas al petróleo y al comercio (ECORAE, 2011:75). Por lo que se puede decir que, en términos generales, la ocupación, tenencia y uso de la tierra por parte de los pobladores amazónicos se han dado de manera heterogénea.

Hasta hoy en día, 7 536 000 Ha. (64,8% del total del territorio amazónico) han sido reconocidas por el Estado ecuatoriano como territorio *ancestral* ocupado por nacionalidades indígenas, sin embargo, “en este territorio se concentra el 61,5% de las actividades extractivas, ocasionando daños al medio ambiente y propiciando la colonización, reflejados en varios conflictos” (ECORAE, 2011:79).

En cuanto a la ocupación y uso del territorio amazónico, el III Censo Nacional Agropecuario del 2000 (SINAGAP, 2013) muestra la existencia de 50 351 Unidades Productivas Agropecuarias (UPA), sin embargo, solamente 25 910 UPA de toda la región amazónica son propias con título, asimismo existen 12 010 UPA (538 412 Ha.) ocupadas sin título; 305 UPA (6 810 Ha.) arrendadas; 156 (8 061 Ha.) en aparcería o al partir; 3 991 UPA (212 824 Ha.) comuneras o cooperados y; 4 313 UPA (242 278 Ha.) con tenencia mixta (ver Tabla N°. 2) (SINAGAP, 2013). Según el ECORAE (2011) el problema de tenencia de la tierra puede ser causa del desconocimiento de la normativa legal de los propietarios. Asimismo, los usos que se ha dado a la tierra son variados entre las UPA, incluyendo cultivos permanentes (138 618 Ha.), cultivos transitorios y barbecho (57 340 Ha.), suelos de descanso (78 425 Ha.), pastos cultivados (767 576 Ha.), pastos naturales (24 695 Ha.), montes y bosques (1 534 033 Ha.), entre otros (SINAGAP, 2013).

En su conjunto, esta dinámica indica que tanto a nivel regional como a nivel provincial, existe mayor cantidad de bosque y monte que cualquier otro tipo de suelo lo

que sugiere que muchas de las actividades económicas de esta región son desarrolladas en primer lugar, en relación directa o indirecta con los bosques y montes; en segundo lugar, con los pastos cultivados (representan las áreas destinadas para ganado); y en tercer lugar, con cultivos permanentes (ver Tabla N°.3).

**Tabla N°. 2**  
**Formas de tenencia de la tierra (2001)**

Región/ Provincias	Total		Propio con título		Ocupado sin título		Arrendado	
	UPA	Ha	UPA	Ha	UPA	Ha	UPA	Ha
Morona Santiago	17 106	891 435	8 699	446 838	3 883	190 747	215	4 839
Napo	5 116	288 424	2 332	180 692	906	34 627		
Pastaza	5 262	430 302	2 940	300 221	553	30 675	27	270
Zamora Chinchipe	9 006	446 903	4 053	207 586	3 326	155 425		
Sucumbíos	7 898	356 481	4 538	201 488	2 041	85 908	43	994
Orellana	5 963	250 172	3 348	144 265	1 301	41 030	20	707
<b>Región Amazónica</b>	<b>50 351</b>	<b>2 663 717</b>	<b>25 910</b>	<b>1 481 090</b>	<b>12 010</b>	<b>538 412</b>	<b>305</b>	<b>6 810</b>
<b>Nacional</b>	<b>842 882</b>	<b>12 355 831</b>						

Región/ Provincias	Aparcería o al partir		Comunero/ cooperado		Otra forma		Tenencia mixta	
	UPA	Ha	UPA	Ha	UPA	Ha	UPA	Ha
Morona Santiago	63	3 745	413	44 273	2 612	121 697	1 221	79 297
Napo			839	35 554	292	4 134	717	32 619
Pastaza	8	443	900	36 207	252	23 269	581	39 216
Zamora Chinchipe			310	18 879	114	3 607	1 168	60 747
Sucumbíos	73	3 511	525	36 159	273	6 759	405	21 661
Orellana	12	362	1 004	41 752	58	13 318	221	8 738
<b>Región Amazónica</b>	<b>156</b>	<b>8 061</b>	<b>3 991</b>	<b>212 824</b>	<b>3 601</b>	<b>172 784</b>	<b>4 313</b>	<b>242 278</b>

Fuente: SINAGAP (2013).

**Tabla N°. 3**  
**Usos del suelo en la región Amazónica por provincia (2001)**

Provincia	Cultivos permanentes		Cultivos transitorios/ barbecho		Descanso	
	UPA	Ha	UPA	Ha	UPA	Ha
Morona Santiago	11 559	20 642	9 170	12 600	3 389	15 165
Napo	4 088	13 795	3 591	9 920	1 577	9 536
Pastaza	4 563	11 510	2 248	2 103	405	1 648
Zamora Chinchipe	6 266	13 943	3 961	6 115	2 555	18 262
Sucumbíos	7 116	42 589	4 822	14 909	2 869	16 411
Orellana	5 661	36 139	3 849	11 693	2 123	17 403

Provincia	Pastos cultivados		Pastos naturales		Montes y bosques	
	UPA	Ha	UPA	Ha	UPA	Ha
Morona Santiago	14 593	368 685	702	3 540	13 419	463 994
Napo	3 615	67 573	201	9 909	4 187	134 175
Pastaza	3 743	64 380	101	512	4 261	347 836
Zamora Chinchipe	7 919	174 746	477	6 804	7 008	224 546
Sucumbíos	5 874	56 469	591	2 951	6 689	217 610
Orellana	3 863	35 723	134	979	5 097	145 872

**Fuente:** SINAGAP (2013).

Según el ECORAE, los pueblos y nacionalidades amazónicas basan sus actividades económicas de alimentación en la cacería, pesca, recolección y cultivo de huertos llamados chacras y ajás. Sin embargo, los daños ambientales y las exigencias por cubrir necesidades como las de transporte, salud y educación, han provocado que los habitantes generen estrategias para la obtención de ingresos a través de la producción de artesanías, actividades turísticas, explotación de madera, venta de fauna silvestre, ganadería y participación en las actividades de la industria petrolera (ECORAE, 2011: 85). No obstante, podemos señalar que a pesar de la división de estas lógicas económicas productivas, según el Censo del 2010, la agricultura sigue siendo una de las principales actividades entre la población indígena, dado que expone que existe un total

de 51 866 habitantes indígenas (60% del total de la población indígena) que siguen dedicándose a las actividades agrícolas (INEC, 2010; ECORAE, 2011: 86). Lo que indica que existe un desconocimiento sobre el grado de dependencia de las actividades económicas realizadas más allá de las chacras.

### *Sucumbíos: población, producción y escenario*

La provincia de Sucumbíos, ubicada en la región nororiental del Ecuador (ver Mapa N°.1) tiene una superficie territorial de 18 084,42 Km<sup>2</sup> (7,05% del total del país), donde 895 971,92 Ha. (49.54% del total de la superficie provincial) corresponden a las nacionalidades indígenas (ECORAE, 2011:80). Sus límites son: el norte, Colombia; en el sur las provincias de Napo y Orellana; en el este, las provincias de Ibarra, Tulcán y Pichincha; y en el Oeste, se encuentra Perú. Esta provincia fue creada el 13 de febrero de 1989 en el Gobierno de Rodrigo Borja, según Ley No. 008. Su capital es Nueva Loja y esta constituida política y administrativamente por siete cantones (Lago Agrio, Gonzalo Pizarro, Putumayo, Shushufindi, Sucumbíos, Cascales y Cuyabeno), siete parroquias urbanas y veintisiete parroquias rurales (entre las que se encuentra Jambelí) (Ver Tabla N°.4).

En este territorio se asentaron históricamente los Cofanes, Sionas y Secoyas; y a finales del siglo XIX los Kichwas provenientes de lo que actualmente es la provincia de Napo que fueron traídos por los caucheros (Movimiento de Mujeres de Sucumbíos, 2007). Generalmente la población indígena amazónica se ha dedicado a la obtención de alimentos a través de la recolección, pesca y cacería. Sin embargo, desde los años sesenta y setenta, con el inicio de las actividades relacionadas a la explotación de petróleo, empezó la inmigración de gente de diversas partes del país generando cambios en las lógicas económicas de producción de los pobladores indígenas además de migración interna desde las zonas rurales hacia las zonas urbanas (ECORAE, 2011: 52). Antes de la década de los cincuenta del siglo XX habían ingresado algunos actores entre los que se incluyeron misioneros y colonos relacionados a la explotación de caucho y en busca de oro. No obstante, a partir de las década de los setenta, con el inicio de la exploración petrolera, la presión demográfica en los territorios indígenas obligaron a que principalmente pobladores de las nacionalidades Kichwas y Shuar, se desplazaran

en busca de tierras. Además con la apertura de los medios de comunicación como las carreteras, se generó inmigración de miles de familias provenientes de la Sierra y Costa ecuatoriana (Movimiento de Mujeres de Sucumbíos, 2007: 7) con el fin de conseguir una mejoría en su calidad de vida.

**Tabla N°. 4**  
**División político-administrativa por provincias**

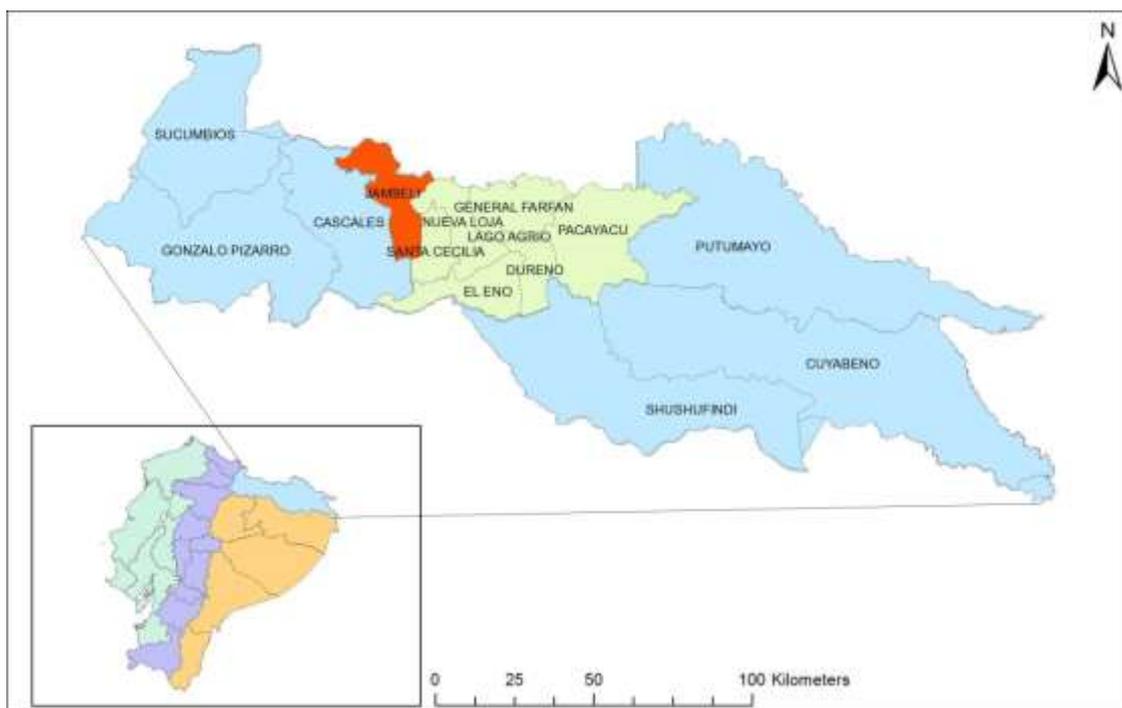
Provincia	Cantones	Parroquias Urbanas	Parroquias rurales
Sucumbíos	Lago Agrio	Nueva Loja (cabecera cantonal)	Dureno
			General Farfán
			El Eno
			Pacayacu
			Jambelí
			Santa Cecilia
			10 de Agosto
	Gonzalo Pizarro		
	Putumayo		
	Shushufindi		
	Sucumbíos		
	Cascales		
	Cuyabeno		
<b>Total</b>	<b>7</b>	<b>7</b>	<b>27</b>

**Fuente:** INEC – DICE (2012).

Actualmente, Sucumbíos es la provincia amazónica con mayor cantidad de población, tiene 176 472 habitantes (23,85% del total de habitantes de la población ecuatoriana) entre los que se cuenta que 23 684 son pertenecen a nacionalidades y pueblos indígenas (INEC, 2010; ECORAE, 2011:47, 51). El Cantón Lago Agrio tiene 91.744 habitantes, de los cuales 44.778 son mujeres y 46.966 son hombres (INEC, 2010). La población mestiza de Lago Agrio representa el 78% del total de la población del cantón, mientras que la población indígena constituye solamente el 9,09%, existe una minoría de población considerada como blancos, afrodescendientes y montubios (Coloma, 2012:15). El cantón se divide en siete parroquias: la cabecera cantonal Nueva Loja, Dureno, El Eno, Pacayacu, General Farfán, Santa Cecilia y Jambelí. Actualmente el

Gobierno Autónomo descentralizado (GAD) de Jambelí se encuentra alineado al Plan Estratégico de Desarrollo 2006-2015 (CONJUPAS, 2011:5).

**Mapa N°. 1**  
**Parroquias rurales, Provincia de Sucumbíos**



**Fuente:** IGM (2011).

En relación al paisaje, suelos y ecosistema, la provincia se encuentra ubicada dentro de las cuencas hidrográficas de los ríos Putumayo y Napo, afluentes del río Amazonas. La cuenca del Ríos Napo es de especial relevancia en este estudio dado que tiene como subcuenca al río Aguarico que con 10 290 km<sup>2</sup> de extensión (GADPS, 2011), traspasa todo el territorio de la comuna 5 de Agosto. En cuanto al clima, como se dijo anteriormente, la Amazonía tiene elevadas precipitaciones dadas por la evapotranspiración de la vegetación y por la evaporación del sistema hidrográfico, lo que hace que exista un nivel alto de humedad en la atmosfera de Sucumbíos. En Lago Agrio la humedad relativa es de 80% anual y en Santa Cecilia es de 88% anual. Por su parte, con respecto a la presencia de sol, se establece que la intensidad de la radiación solar promedio en horas por día es de 3,58 (GADPS, 2011:47).

El uso del suelo, en Sucumbíos se divide de la siguiente manera: 42 589 Ha. son cultivos permanentes, 14 909 Ha., cultivos transitorios y barbecho, 16 411 Ha., suelos de descanso, 56 469 Ha., son pastos cultivados, 2 951 Ha., son pastos naturales finalmente 217 610 Ha., son de monte y bosque (SINAGAP, 2013) (ver Tabla N°.3). Es decir, gran parte de los suelos se constituyen por bosque y monte, en segundo lugar, están los suelos de descanso y luego le sigue los pastos cultivados. En cuanto a las unidades de producción agropecuaria, El III Censo Nacional Agropecuario (2000), muestra que en la provincia existen un total de 7 898 UPA (constituyendo un total de 356 481 Ha.) de las que 4 538 UPA (que en su conjunto representan un total de 201 488 Ha.) son propias y con título; 2 041 UPA (85 908 Ha.) son ocupadas sin título; 43 UPA (994 Ha.) son arrendadas; 73 UPA (3 511 Ha.) son aparcerías o al partir; además 525 UPA (36 159 Ha.) son comunales o cooperativas y; 405 UPA (21 661 Ha.) son de tenencia mixta (ver Tabla N°. 2).

Sin incluir la actividad petrolera, el campo económico productivo más significativo a nivel provincial es el comercio al por mayor y menor representada y en segundo lugar, las actividades agrícolas (SENPLADES, 2010:15). Es decir, aunque la actividad petrolera ha promovido el comercio y los servicios en las áreas urbanas de la provincia de Sucumbíos, en el ámbito rural, muchos campesinos que son pequeños productores basan sus economías en el cultivo de café, cacao, cría de ganado y en los últimos años en la producción de palma africana (Movimiento de Mujeres de Sucumbíos, 2007:8). Asimismo, las actividades económicas más representativas del Cantón Lago Agrio son la actividad petrolera, la agricultura (en torno al cultivo de productos como el café, cacao, plátano, maíz duro seco y arroz), la ganadería, la agroindustria, el comercio y el turismo (Coloma, 2012:16).

En cuanto a la actividad petrolera, es importante señalar que su producción se desarrolla en base a dos ejes principales. En la provincia de Sucumbíos se explota el petróleo y se lo traslada por medio del Sistema del Oleoducto Transecuatoriano (SOTE) hacia la provincia de Esmeraldas. Luego un gran porcentaje de la producción es exportada y un mínimo porcentaje se queda para el consumo nacional después de haberla transformado en gasolina, aceite y gas (SENPLADES, 2010:18). La concentración de la actividad petrolera en la región amazónica ecuatoriana ha dado paso

a varios conflictos debido a que el proceso de explotación se ha desarrollado sin consultar primero a los pueblos y nacionalidades indígenas. Por otro lado, los bienes y servicios que provee las actividad petrolera hace de Lago Agrio uno de los centros de migración más llamativos para la busca de empleo en la industria petrolera pero también para negocios en su periferia entre los que se incluye el comercio sexual y la trata de personas (Coloma, 2012:17).

Las principales vulnerabilidades y riesgos sociales que se presentan por las circunstancias geográficas son las relacionadas al contexto de frontera. En el Nororiente ecuatoriano, la provincia de Sucumbíos ha presentado varias tensiones. Históricamente la situación fronteriza del cantón permitió el desarrollo de actividades de intercambio comercial entre Ecuador y Colombia. A partir del año 2000 con la implementación del Plan Colombia en el Putumayo y el aumento del conflicto armado en la frontera aumentó el ingreso de grupos irregulares armados, la producción de redes de tráfico ilegal de insumos para la producción de estupefacientes, el ingreso de armas, trata de personas y un aumento significativo de flujos migratorios de personas en calidad de refugiados. Con respecto a esto último, según ACNUR en el año 2011 se registraron entre las provincias de Orellana y Sucumbíos 13.580 refugiados (Coloma, 2012:18; ECORAE, 2011: 68,69; Movimiento de Mujeres de Sucumbíos, 2007:8).

### *Parroquia Jambelí*

La parroquia de Jambelí se encuentra ubicada en el kilómetro 23 de la vía Lago Agrio-Quito. Fue reconocida en el Registro Oficial 534 el 26 de septiembre de 1994. Actualmente tiene una superficie territorial de 44 440, 56 Ha. Sus límites son: en el norte se localiza Colombia, en el sur las parroquias de Dorado Cascales y Santa Cecilia, en el este las parroquias Lago Agrio y Santa Cecilia y en el oeste las parroquias Dorado Cascales, Santa Rosa y Sevilla (ver Mapa N°.2). La población actual de la parroquia es de 3 315 habitantes, con 14,05 habitantes por hectárea y con un crecimiento poblacional anual de 3,48% (CONJUPAS, 2011:11).

El territorio de la parroquia Jambelí está compuesto por dos tipos principales de suelos. La mayor parte del territorio está formado por colinas y relieves (fuertes y disectados), caracterizados por un drenaje moderado, pH muy ácido (4.0), mediano y alto porcentaje de toxicidad de aluminio, poca cantidad de nutrientes como nitrógeno, fósforo, potasio, calcio y magnesio; por lo tanto, podemos decir que este tipo de suelos son de baja fertilidad y presenta fuertes restricciones para la producción agrícola. Otro tipo de suelo es el de llanuras de explayamiento y terrazas bajas habitualmente con mal drenaje, inundables, con capa freática de poca profundidad, pH moderadamente ácido (5.5-5.8), con altos porcentajes de materia orgánica, nitrógeno y calcio y niveles bajos de fósforo, potasio y magnesio, sin embargo, el nivel de fertilidad de estos suelos es medio (CONJUPAS, 2011:18).

De este modo, la composición de la cobertura vegetal del territorio parroquial es mayoritariamente de bosque natural<sup>33</sup> y pastos. El bosque natural se extiende a 19.706,70 Ha., lo que representa el 44,34% del territorio total de la parroquia y los pastos (naturales y cultivados)<sup>34</sup> en relación con arboricultura tropical y cultivos de ciclo corto se localizan consecutivamente en 10,58% y 0,20% del total del territorio de la parroquia. Por otro lado, también existe bosque intervenido concentrado sobre todo en las colinas y relieves. Este tipo de bosque se extiende a 626,91 Ha., es decir 1,41% del total del territorio de la parroquia. También existen pequeños porcentajes de vegetación arbustiva y cultivos de ciclo corto asociados a pastos, situados en zonas de llanuras y terrazas (CONJUPAS, 2011:19-22).

Por otro lado, la parroquia se encuentra integrada por varios sistemas lacustres, en el que se localiza entre el drenaje de las cuencas de los ríos Napo y Putumayo y en las subcuencas de los ríos Aguarico y San Miguel (en el que se desembocan parte de los tramos de los ríos Aguas Blancas Grande, Betano, Bocachico, Conejo, Cuembi, El Ají, Lagarto y Taruca) (CONJUPAS, 2011:22).

---

<sup>33</sup> Los bosques naturales se componen de un ecosistema arbóreo natural sin intervención humana. “Está constituido por vegetación leñosa, densa, estratificada y especies nativas de cada zona con una altura superior a los 15m” (CONJUPAS, 2011: 19).

<sup>34</sup> Existen dos categorías de pastos: los pastos cultivados y los pastos naturales. “Los pastos cultivados corresponden a la vegetación con especies herbáceas introducidas con fines pecuarios, donde es necesario para su establecimiento y conservación realizar labores de cultivo y manejo, (...) mientras que la vegetación donde predominan las especies herbáceas nativas con crecimiento espontáneo, se desarrolla por lo general en áreas de pendientes moderadas a fuertes con fines de pastoreo esporádico, vida silvestre o protección” (CONJUPAS, 2011: 20).



## CAPÍTULO IV

### CAMBIOS SOCIO-AMBIENTALES, DISTRIBUCIÓN Y PRODUCCIÓN DE UNA FAMILIA KICHWA DE LA COMUNA 5 DE AGOSTO

Como se vio en el anterior capítulo, en la década de los sesenta, los intentos de modernización en el país impulsaron la inserción de misiones religiosas y la implementación de políticas estructurales como las de reforma agraria dentro de la región amazónica ecuatoriana. Estos procesos indujeron a que diversas familias indígenas amazónicas migraran a otras zonas de la Amazonía en busca de tierras y empleo, lo que implicó en primer lugar que las familias se adapten a las políticas estatales para la obtención de territorio por medio de la formación de organizaciones (cooperativas y comunas) con el fin de obtener terrenos con títulos individuales; y en segundo lugar, la reestructuración de sus estrategias económicas vinculando la producción agrícola con la obtención de empleos asalariados, que fueron transformando paulatinamente sus economías domésticas y sus hábitos alimenticios.

A diferencia de las repercusiones de la reforma agraria en la sierra, donde la mayor parte de los campesinos indígenas presenciaron un deterioro en sus condiciones de vida; en el sector de la parroquia Jambelí (en ese entonces parroquia Santa Cecilia), los migrantes indígenas kichwas situados cerca de la carretera, obtuvieron largas extensiones de tierra, acceso a educación, participación en proyectos de *desarrollo* rural y contratos laborales en las compañías petroleras; implicando de manera progresiva la mercantilización de sus economías y por ello la creciente dependencia hacia productos alimenticios obtenidos fuera de su ámbito doméstico.

El presente capítulo pretende analizar los procesos históricos y los cambios socioambientales que consolidaron a una familia nuclear (familia Alvarado Piruch) situada junto a la carretera en la Comuna 5 de agosto para entender sus dinámicas de producción en su finca. A tal fin, se parte en primera instancia de la articulación de la historia de la comuna con la de los miembros de la familia ampliada (Alvarado Aguinda) y su modo de inserción a la zona, entendiendo el significado de sus logros en la ocupación de sus tierras y los cambios en el medio ambiente (primero y segundo apartado), para pasar después a una lectura sobre la división de los terrenos traspasados

a la familia nuclear en estudio (tercer apartado) y sus actuales dinámicas económicas articuladas a la obtención de fuentes alimenticias de su finca (cuarto y quinto apartado).

### **Historia de la Comuna 5 de Agosto<sup>35</sup>**

En 1950 llegaron a Santa Cecilia dos grupos de familias provenientes de Napo que trabajaban buscando oro y pieles de animales para un patrón de apellido Peñaherrera. Un grupo compuesto por siete familias viajó por el río Coca hasta la bocana del río Dashino y luego salió por el río Due-Aguarico para asentarse en Puerto Libre. En el mismo periodo salió otro grupo de siete familias, que ingresaron desde el Coca por el río Papaya, luego viajaron por el río Pusino hasta llegar al río Aguarico y establecer asentamientos en lo que hoy se conoce como Santa Cecilia. Catorce años más tarde, en 1964, ingresó a Santa Cecilia el Instituto Lingüístico de Verano (ILV) que estableció una escuela en la zona. Y un año después, entró la compañía petrolera Texaco para construir una pista de aterrizaje en Santa Cecilia. Con el inicio de la explotación petrolera y de la construcción de la *vía a Quito* (Lago Agrio-Quito) en 1969 ingresó la misión de los capuchinos estableciendo una segunda escuela.

En este mismo año, las familias ubicadas en el sector, se organizaron para formar una precooperativa con el fin de acceder a la posesión de tierras en los alrededores de Santa Cecilia<sup>36</sup>. Dos miembros de la comunidad viajaron a Quito para legalizar las propiedades con escrituras individuales de 36 socios que pertenecieron a la precooperativa Reserva Alama (Km 15 - 23 de la carretera Quito-Lago Agrio). Sin

---

<sup>35</sup> Esta historia está basada en un documento escrito por la Comuna 5 de Agosto que fue construido por los socios de la misma comuna y basada en la historia oral de los comuneros. Cabe resaltar la importancia de este documento en cuanto es utilizado año tras año en las fiestas de aniversario de la comuna.

<sup>36</sup> Existen significantes variaciones entre los años 1950-1974 en cuanto al aumento demográfico de la zona, por ello, a pesar de que existen varias fallas metodológicas en los primeros censos realizados en Ecuador, es importante revisar las estimaciones que proporcionan los censos de 1950, 1962 y 1974. Así por ejemplo en 1950, el cantón Sucumbíos (la parroquia Santa Cecilia conformaba parte de este cantón) solamente tenía 1.943 habitantes mientras que en el censo de 1962 se estima que la población aumentó a 3 006 personas. Y en 1974, el tercer censo nacional muestra que Santa Cecilia tiene un total de 6.180 habitantes. La migración de indígenas fue mayoritariamente proveniente de las provincias de Napo y Pastaza. Estos desplazamiento se dieron muchas veces a través de contratos que otorgaba la misma empresa petrolera. Según un documento histórico del municipio de Lago Agrio, la mayor parte de empleados contratados por la compañía petrolera TEXACO fueron indígenas, “50 nativos fueron contratados por la compañía GSI (...), con un sueldo mensual de 50 mil sucres, se trasladaron desde Limoncocha hasta lo que hoy es Santa Cecilia (...)” (Municipio de Lago Agrio, 2013: s.r.).

embargo, entre 1970 y 1971, la precooperativa aumentó a 600 habitantes y empezaron los conflictos internos, lo que conllevó a la creación de otras comunas (14 kichwas, Paku Kucha y Comuna Yanakucha). El 5 de Agosto de 1975, los socios y dirigentes de la precooperativa decidieron constituirse como comuna, con el fin de pertenecer a la organización Jatun Comuna Aguarico y después de casi quince años (el 20 de octubre de 1989) consiguieron la personería jurídica en el acuerdo ministerial N°. 0439, estableciendo legalmente a la Comuna 5 de Agosto. La nueva comuna empezó con 45 familias con escrituras individuales, asentadas en una extensión territorial de 2 172,92 Ha. (desde el Km. 17 - 23 de la vía Quito-Lago Agrio). Hoy en día, han aumentado a casi el doble (75 familias), lo que ha causado que en las últimas décadas se reparta las tierras a los nuevos núcleos familiares (Comuna 5 de Agosto, s/r).

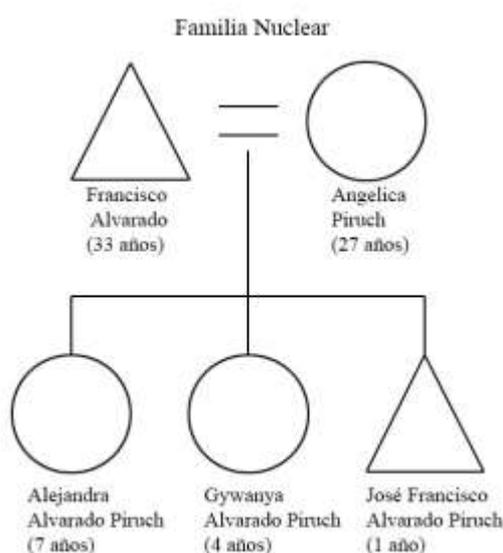
De forma general en este primer apartado, podemos construir la columna vertebral de los procesos económicos, políticos y sociales que la globalización de la economía de mercado introdujo entre los habitantes del sector. Empezando por el comercio de pieles y oro, luego por el ingreso del ILV y la misión capuchina y posteriormente con la inserción de la compañía petrolera Texaco, los habitantes de la Comuna 5 de Agosto fueron afectados de forma directa por la hegemonía del capitalismo lo que transformó sus formas y condiciones de producción. Asimismo en cuestión de infraestructura, la construcción de escuelas, pistas de aterrizaje, carreteras y la obtención de títulos individuales de tierra tuvieron como resultado, fuertes presiones sobre el territorio y su biodiversidad además de la modificación de los sistemas económicos y ecológicos de la comunidad. De este modo, la provincia de Sucumbíos y específicamente la Comuna 5 de Agosto, se ha construido como un escenario de petróleo, desempleo y migración, ocasionando la articulación de sus estrategias económicas a la economía de mercado pero en condiciones de subordinación y subalternidad, dado que el sistema económico y político dominante suscitó procesos conflictivos y de desigualdad entre los pobladores que veremos en los siguiente apartados.

## Consolidación de una familia indígena en la Comuna 5 de Agosto

La familia nuclear en estudio se compone de cinco personas, Francisco Alvarado es el padre; Angélica Piruch, la madre; y Alejandra, Gywanya y José Francisco son sus hijos (ver Gráfico No. 1). Francisco Alvarado consiguió porciones de tierra en la comuna por la entrega de terrenos que obtuvieron sus padres, Ángel Alvarado e Irma Aguinda en la década de los setentas por medio del Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización (IERAC).

Actualmente el padre de Francisco, Ángel Alvarado, es profesor de una escuela de refugiados ubicada en Lago Agrio. Su historia en la comuna se remonta a principios de la década de los setenta, sin embargo, creció en un pueblo llamado Talag. En cambio Irma Aguinda, quien hoy en día se desempeña como dirigente de la organización indígena ONAKSE (Organización de la Nación Kichwa de Sucumbíos) vino de Archidona para establecerse en lo que actualmente se conoce como Comuna 5 de Agosto en 1964 (pocos años antes que su esposo). Ambos miembros vinieron de otras partes de la Amazonía, específicamente de comunidades pertenecientes a la cabecera cantonal Tena de la Provincia de Napo.

**Gráfico N°.1**  
**Familia nuclear Alvarado-Piruch**



**Fuente:** Elaboración propia a partir de los datos obtenidos en el campo de estudio (2013)

Existen varios motivos por los que los indígenas amazónicos migran a otras zonas de la Amazonía. Algunos lo han hecho de manera cíclica, temporal o permanente, muchas veces de acuerdo a los ciclos de cosecha (Costales y Costales, 1983:221). Este patrón se diferencia de los colonos, quienes migraron en la década de los setenta por estímulos concretamente de orden económico monetario. En el caso de Ángel e Irma, la migración fue permanente y con el fin de adquirir tierras propias, lo que nos da a entender que a pesar de que el recurso tierra es fundamental para las condiciones de producción y reproducción de las comunidades kichwas situadas en asentamientos permanentes, su patrón de migración fue semejante al de los colonos.

Partiremos en esta historia con el ingreso de la familia de Irma (familia Aguinda Salazar, ver Gráfico No. 2) a la parroquia de Santa Cecilia, dado que la integración de esta familia al territorio perteneciente a la Comuna 5 de Agosto compuso la base para la constitución de varias familias nucleares, entre ellas, la familia Alvarado Aguinda (compuestas por los padres de Francisco Alvarado) y posteriormente la conformación de la familia Alvarado Piruch (es decir, la familia de Francisco Alvarado y Ángelica Piruch). La familia Aguinda Salazar, compuesta por tres hermanos (Irma, Rosa y Vicente) y dos hermanastros (Camilo y Marilú Shiguango Salazar), salieron de Archidona, ubicada en la provincia de Napo, conjuntamente con otras familias provenientes del Tena y se desplazaron a Limoncocha<sup>37</sup>. Estas familias se adhirieron al proyecto de la misión y viajaron con ella en 1964 por vía aérea hacia la parroquia de Santa Cecilia<sup>38</sup>. Cuando llegaron, no existían carreteras, de hecho el paisaje natural estaba constituido por bosque primario y una trocha que conformaría parte de la vía Quito –Lago Agrio. En este mismo año se decretó la Ley de Reforma Agraria y Colonización, evidenciando el rol del ILV como facilitador de las estrategias del Estado para la colonización y explotación petrolera y posteriormente, en la década de los setenta, para iniciar la explotación de petróleo, la compañía Texaco, construyó la carretera Quito-Lago Agrio y simultáneamente el primer oleoducto conocido como SOTE (Sistema de Oleoducto Transecuatoriano) lo que incentivó a que se extendiera la colonización. En esta primera etapa, el sector de Santa Cecilia empezó a ser incorporado a los procesos de modernización impulsados desde las políticas del Estado mediante

---

<sup>37</sup> Donde el Instituto Lingüístico de Verano (ILV) tenía su campo de aviación.

<sup>38</sup> Posteriormente, una porción de este territorio se designaría como Comuna 5 de Agosto.

vías de comunicación, servicios, comercio, y educación. El IERAC (Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización) comenzó a adjudicar terrenos individuales a la gente que estaba organizada. De este modo, a finales de esta misma década, hubo una proliferación de comunas, cooperativas, pre cooperativas y asociaciones que se establecieron como una estrategia de acceso a las tierras. En este contexto, los habitantes indígenas que habían migrado a Santa Cecilia se organizaron como la pre cooperativa *Reserva Alama* y lograron legalizar sus tierras pero también la población aumentó, la cacería disminuyó y empezaron procesos conflictivos de confrontación con los colonos.

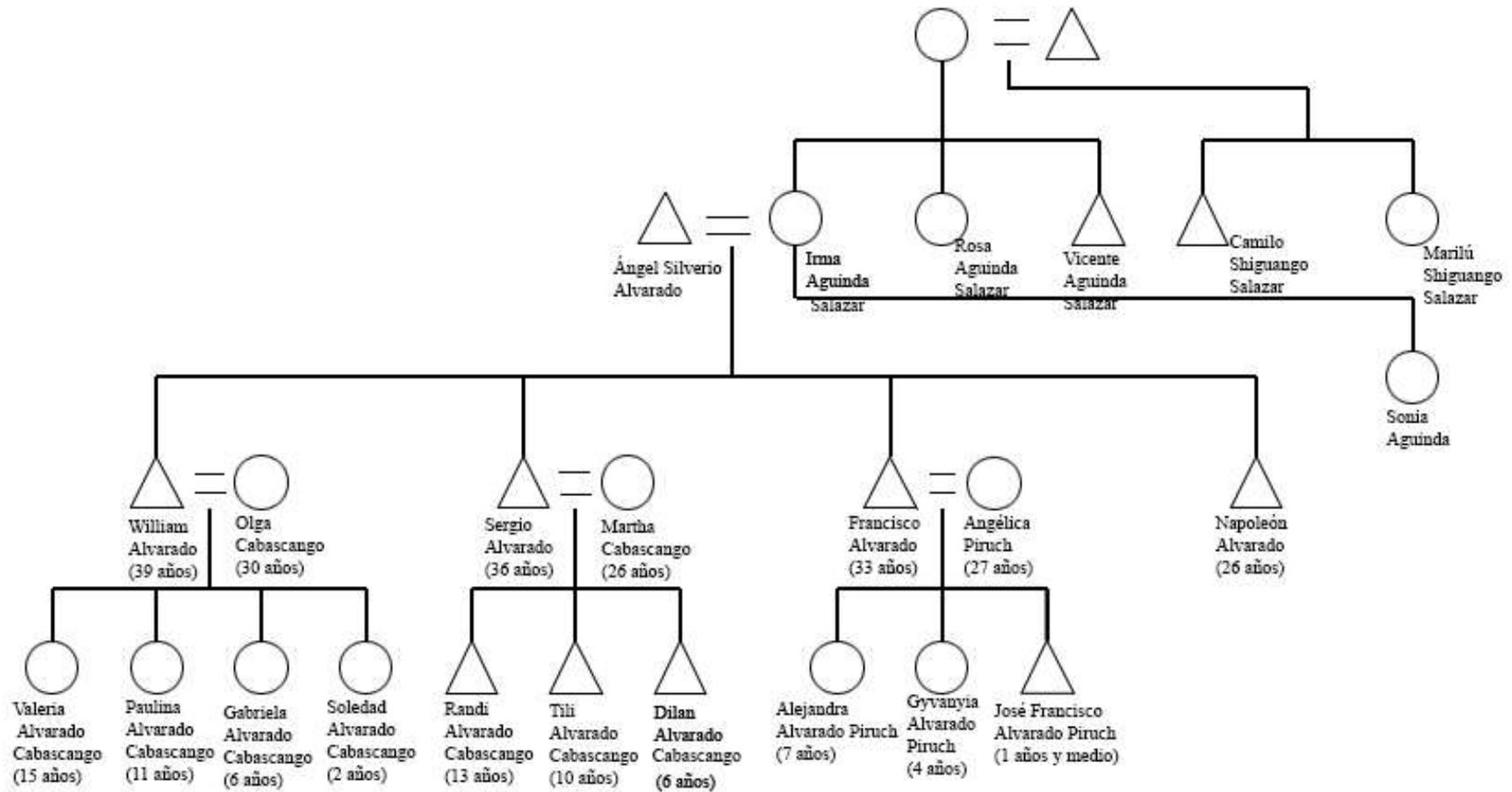
Entonces esto era una reserva, decían el *alama*, es como decir pre cooperativa reserva indígena. Mal utilizado esos términos porque ahorita lo utilizan ciertos mestizos de una forma despectiva, le dicen *alama* como *el indio, salvaje*, o sea ellos lo utilizan así. Algunos utilizan así hasta ahora, pero ya se ha cambiado muchas cosas con el trabajo que hemos hecho los dirigentes en la comunidad (Entrevistado 1, 2013).

Con la obtención de tierras con título individual muchos indígenas vendieron sus terrenos a otros indígenas o a colonos, y así la zona de Santa Cecilia se constituyó por medio de dos grupos históricamente contrapuestos, los indígenas y los colonos, situándose en lugares opuestos de la carretera: “los mestizos cogieron la parte del otro lado de la vía, acá cogieron puro indígenas” (Entrevistado 1, 2013). La nueva distribución del territorio y la división entre colonos y mestizos produjo antagonismos entre ellos, ya que los colonos rechazaban las dinámicas de subsistencia de los indígenas y se referían a ellos de forma despectiva con el término de *alamas* dado que sus actividades económicas no se basaban explícitamente en la adquisición de capital económico para la obtención de productos provenientes del mercado (carne de res, arroz, ropa, artefactos electrónicos), sino en el consumo de chicha, pescado, carne de monte y productos agrícolas como la yuca y plátano; y la obtención de poco capital económico por la venta de semillas obtenidas del bosque o a través de la comercialización de café y cacao (influenciada por el sistema agrario de los colonos).

La influencia de sus vecinos colonos y la oferta creciente de trabajo en el sector petrolero y agrícola, condujeron a que progresivamente la familia Aguinda Salazar fuera adaptándose a una economía orientada cada vez más al mercado, sustituyendo la confianza que tenían en la cacería, pesca, recolección y horticultura.

**Gráfico N°.2**  
**Familia ampliada Alvarado-Aguinda**

Familia ampliada



**Fuente:** Elaboración propia a partir de los datos obtenidos en el campo de estudio (2013).

En este periodo, con un contexto político y económico de integración se señala que cuando los padres de Francisco Alvarado se establecieron en el territorio que actualmente se conoce como Comuna 5 de Agosto, empezaron a talar con machete una parte del bosque primario para sembrar yuca, plátano y café. Los proyectos de *desarrollo* articulados a la agricultura y ganadería como el caso de la institución financiera Fondo de Desarrollo Rural Marginal (FODERUMA), creada en 1978 por el Banco Central, apoyaron este proceso. El FODERUMA fue establecido con el fin de vincular al Estado y las organizaciones campesinas por medio de proyectos de crédito, producción y comercialización y con la perspectiva de que mejoraría cualitativamente y cuantitativamente la producción y consumo de la población rural. Con ello, se buscó aplicar las políticas cepalinas del Estado insertando en el mercado interno a los pequeños productores.

Sin embargo, este proyecto se conformó como una vía que produjo a largo plazo una mayor mercantilización de los miembros de la unidad doméstica. Por otro lado, los miembros de esta familia han visto al trabajo agrícola como una actividad sacrificada. La producción de alimentos destinados para la venta no ha sido tarea fácil, ya que implica grandes esfuerzos energéticos, vulnerabilidad a los cambios climáticos y riesgos en las fluctuaciones de los precios de la mercancía. En un principio, cuando recién llegaron a la comunidad, la agricultura era el único mecanismo *seguro* para la obtención de capital económico que permitiría pagar los estudios de sus hijos. Ángel vendía sus productos agrícolas a intermediarios y con el dinero obtenido, compraba alimentos para el consumo familiar, a pesar de que producían alimentos como yuca y plátano y tenían acceso a carne de monte. Por otro lado, la educación, profesionalización y el trabajo asalariado les permitió salir de este proceso de inseguridad mercantil y es visto como un proceso que permite mayor libertad y alivio. Sin embargo, esta nueva dinámica ha transformado intensivamente el control y manejo de los recursos naturales y la disponibilidad de tiempo que tienen los miembros que se encuentran inmersos en estos procesos, a diferencia del trabajo agrícola:

Cuando yo ya tenía 35 años comencé a estudiar, a los 40 años yo ya era profesor graduado, ya tenía nombramiento, y me fui hasta la universidad, me gradué y de ahí comencé a trabajar en el magisterio. Yo de edad yo me hice profesional y de ahí es que yo me abandoné la finca. Antes de ir a estudiar yo trabajaba en la finca, sembré cacao, café, tenía como 12 hectáreas de café para el estudio de mis hijos, yo

sufrí bastante con mi señora para educar a mis cuatro hijos. Hice un préstamo al banco FODERUMA con la misma organización de la federación de la FONAKISE, y compramos unas vaquitas, así aumenté. También vendía cacao, café. Francisco era el vendedor, el cobrador. Yo tenía una mulita y le mandaba a vender 2, 3 quintales y con eso comprábamos comida de afuera. Teníamos plátano, yuca, pero así mismo mirando de la tienda sardinita, carnecita de vaca, huevitos, tocaba comprar. Con esas platitas poco a poco mantuve a mis hijos, eduque de la escuela al colegio, ahora si ya soy libre, trabajo solo para mi mujer, mis hijos también cada cual trabajan con sus propios recursos, mantienen a sus hijos, tienen sus casitas, ya no sufren ya (Entrevistado 2, 2013).

Este proceso implicó que su alimentación comience a depender paulatinamente de la obtención de capital económico para la compra de productos mercantiles. Al respecto, Irma Aguinda (madre de Francisco Alvarado) relata lo siguiente:

Antes me gustaba mucho pescado, bocachico, sardina, unos guanchiche, unas carachamotas grandotas que saben decir guaña. Entonces en el monte guanta, armadillo, ¡aiii! eso como comíamos. Mi marido sabia traer, yo lo pelaba, bien partido, poniendo sal tostábamos, lindo amarillón eso y ya comíamos. Haciendo mazamorra, haciendo loco, haciendo cualquier cosa ya. Ahora en cambio no. Arroz en eso huevo, no es que sale como antes. Ahora es con las gallinas incubadoras. Entonces todo eso comimos y nosotros ya estamos enfermos. Queríamos ser como los colonos. Colonos decíamos que viven en casa buena, no sufren por la comida. Porque tienen agua, luz, porque ponían ropa buena, entonces nosotros también queríamos llegar allá mismo. Los colonos maltrataban a la gente indígena. ¡Ustedes son indios *alamas*, que comen pescado, que comen solo carne de monte. Ustedes no comen arroz, ¡toman chicha! decían. Yo por mí digo, no hubiésemos dejado. Hubiéramos cuidado bien el pescado. Animales hubiera habido para seguir, para no enfermarse. Con la comida de afuera enfermamos nosotros. Los hijos todo, hasta los dientes se dañan. Diciendo que vamos a ser como colonos, pensábamos pero no fue así. Nosotros queríamos cambiar nuestro ambiente, entonces pasan así los guaguas enfermos (Entrevistado 3, 2013).

Sin embargo, vale añadir que aunque la influencia de los colonos y la inmersión a economías mercantiles capitalistas fueron cambiando las formas de vida y alimentación de la familia, esto no significó que en esta época hayan dejado en su totalidad las actividades de cacería, pesca y recolección.

### **Irma Aguinda y la repartición de tierras**

La forma de obtención de tierras de la familia Aguinda fue en primera instancia a través de la organización familiar, y en segundo lugar, situándose como vecinos. Sin embargo la distribución fue desigual y existieron conflictos con la adquisición del terreno de Irma

Aguinda. Su padrastro y sus hermanos de madre en un principio no le concedieron ninguna parcela de tierra dado que ella no tenía esposo para que le ayudase con las tareas económicas que básicamente consistían en talar el bosque primario y sembrar productos agrícolas. En cambio ellos, como ya habían constituido familias, obtuvieron cada uno terrenos de bosque primario de aproximadamente 17 Ha. que van desde la carretera hasta el río Aguarico. Posteriormente, Irma obtuvo una porción de tierra más pequeña que el resto de su familia, sin embargo con el ingreso de los topógrafos del IERAC las dimensiones iniciales aumentaron.

Acá sobró, en esta partecita sobró como 80 metros y en la punta también sobró otro poco, entonces el hijo de mi padrastro dice ¿y usted porque no coge? dice terreno a mí, ¿cómo voy a trabajar sola? le digo. Entonces él haciendo chiste chiste decía: bueno vamos a dar buscando marido. Ya! le digo, entonces regáleme esa partecita. Ya me dieron a mí ya, pero eso era puro rastrojo bajial. Bajial es la parte de tupida, bien enmarañada puro bejucos de espino. (...).Ellos escogieron diciendo hay pantano ¡mentira! donde ellos mismos hay 2 Ha de pantano. Donde mi no hay pantano, buen terreno más bien me han dado (Entrevistado 3, 2013).

En el transcurso de este proceso, la astucia de Irma Aguinda le permitió aumentar cuatro veces más el terreno. Cuando los topógrafos ingresaban a la comuna, ella les daba de comer los productos que cultivaba y criaba (yuca, plátano y gallinas). Mientras ellos visitaban el lugar y comían ella les conversaba sobre su vida y finalmente estableció una relación de amistad. De este modo, uno de los topógrafos empezó a medir su terreno y a ampliarlo por grados, la intención era sobrepasar los 400m de ancho hasta llegar al río Aguarico, lo que implicaría que su terreno tenga mayores medidas que las de sus hermanos y padrastro. Sin embargo antes de llegar al Aguarico su familia descubrió que estaban aumentando las medidas de su tierra y detuvieron el proceso, por ello actualmente el terreno tiene aproximadamente 72 Ha y es de forma triangular.

A pesar de los conflictos, Irma obtuvo sus propias tierras con título individual. A diferencia de los otros indígenas que luego de haber obtenido los títulos individuales vendieron sus terrenos a colonos, ella y su familia han permanecido en el mismo lugar. Para Irma, su tierra es una gran adquisición que no puede ser vendida sino solamente destinada para que sus cuatro hijos (William, Sergio, Francisco y Napoleón) y sus familias vivan y cultiven en ella. Irma no quiere estar lejos de la carretera solo cultivando yuca y preparando chicha, ya que desde su punto de vista, son tareas muy sacrificadas y tampoco quiere que sus hijos tengan este estilo de vida. Cabe destacar que

Irma Aguinda tiene una larga trayectoria como dirigente indígena de organizaciones de primero y segundo grado y por ello la carretera le ha permitido desplazarse hacia los centros urbanos donde establece sus principales actividades políticas.

La gente indígena vendió ¿porque será que le vendieron así a los colonos? Como era título individual vendieron así nomás, pero a mí también me dijeron que vendiera esta parte. Yo era más sabiduría que tenía yo, ya tuve mi marido, tuve mis hijos, no vendí. (...) mis hijos y yo, no quiero que vayan a buscar terreno, viendo la gente que hacía chicha así, unas canastas de yuca tostado hacían, cargando pobres se iban dos tres días. Por eso yo dije, no aquí nomás me quedo y me quedé con mis hijos y ahora conforme con lo que me dieron a mí y conforme le entrego a mis hijos (Entrevistado 3, 2013).

Actualmente, la estructura de la comunidad 5 de Agosto se divide en diferentes lugares de residencia. Por un lado, existen los habitantes que residen en las zonas cerca de la carretera, donde se presencia mayor concentración poblacional y las casas son acabadas con cemento y madera; y aquellos que residen en las zonas más lejanas a la carretera, dentro del bosque, con casas hechas exclusivamente de madera y que se sitúan de forma dispersa. La familia Alvarado Piruch vive en la zona adyacente al centro urbano, donde hay carretera, tiendas y servicios (electricidad, agua potable y centros educativos). Por ello este lugar tiene mayor densidad poblacional en relación a las formas de residencia más lejanas.

El entorno natural de esta zona cambió por la introducción de nuevos *agentes modernizadores* como la carretera, la compañía petrolera, y consecuentemente por la presión demográfica; provocando la disminución de fauna silvestre en la zona y la introducción de nuevos productos agrícolas que permitirían la participación de los miembros de la familia dentro del mercado. Por otro lado, el paisaje ha cambiado también según las necesidades y los deseos de los núcleos familiares, en tanto que los terrenos de cultivo se han modificado en cuanto a los productos sembrados y cosechados; y según los tiempos y disponibilidad de las familias para trabajarlo.

Como ya se dijo en el anterior capítulo, los suelos amazónicos son frágiles y poco fértiles. Las altas temperaturas y las fuertes lluvias en su conjunto disuelven los minerales que permiten una adaptación óptima para la agricultura intensiva. Asimismo la presencia de abundante vegetación ha permitido la permanencia de animales dentro del bosque. En este ecosistema, la adaptación de las familias indígenas amazónicas fue

dada por medio de la cacería, pesca, recolección y horticultura itinerante; baja densidad demográfica; y la dispersión y migración dentro del territorio amazónico, que son factores que permitieron la conservación del bosque y la explotación óptima del ecosistema. Cuando Irma Aguinda adquirió su terreno, ella afirma que existía otro entorno ambiental en el lugar, el clima era diferente, habían grandes cantidades de animales y peces, y por ello era más fácil la obtención de estas carnes; sin embargo, el cultivo de productos agrícolas como la yuca y plátano, era complicado por el gran esfuerzo que se debía hacer para talar los árboles y sembrar en el bosque primario.

Animales como que tigres por aquí nomás andaban, vaca de monte, toda clase de animal, monos, loros, guacamayo que dicen, les disparaban los mataban dos tres así. Toda clase, paujil ¡cómo cantaba por aquí! Por aquí, el conejo, lleno de pescados, sábalo, boca chico. Teníamos miedo para dentro y no conocía el monte a la gente. Apenas que nos íbamos hacía trueno, aguacero, viento también. No es como ahora, es otra clase de viento, otra clase de trueno, otra clase de aguacero, así muy muy raro. Así caía muy fuerte, no descansaba nada. De la carretera al río Conejo era lleno de animales y aquí sabíamos ir a pescar. Pescábamos en el río Conejo y ya cuando hace *trun* nosotros teníamos que salir afuera, sino le cogen ahí truenos, les coge en medio monte. Así había todos los palos ¡cómo caía! Pescábamos, la mitad de la canasta sabíamos coger ¡cómo sabía haber, Dios mío! aquí llegaba toda clase de aves animales toda, toda clase mismo. De ahí acá era peor [entre el río Conejo y Aguarico], había unos comederos de venado, comederos de danta, comederos de puerco de monte de todo. Entonces nosotros en la casa como en ese tiempo es puro monte ¿de dónde vamos a traer plátanos? ¿de dónde vamos a traer los colinos? ¿De dónde vamos a traer las semillas de yuca? Un señor un creyente evangélico nomás tenía en su terreno, el nomás tenía un carro, él sabía favorecer y sabía traer acá los colinos, los plátanos, así yuca, el ayudaba (Entrevistado 3, 2014).

Con la ayuda de un colono evangélico quien le regalaba semillas de café, yuca y colinos de plátano, Irma empezó a sembrar en su terreno. Estos productos fueron cultivados desde su casa asentada cerca de la carretera hasta el río Conejo y Aguarico. El café, sembrado cerca de estos ríos, permitió que Irma obtuviese suficiente capital económico para educar a todos sus hijos, no obstante, la cosecha era una tarea laboriosa y pesada; y además la producción y los posibles beneficios derivados del cultivo dependía de las fluctuaciones económicas del mercado, ya que el café tenía altos y bajos en cuanto a su precio. Por ello, la variación de precios, conjuntamente con los factores ecológicos determinaba el cultivo –o no- de otros productos.

En cambio, los alimentos que eran para consumo diario de la familia, como la yuca y el plátano, los cultivó cerca de su hogar para facilitar su acceso. Cabe destacar al

respecto que estos dos alimentos conformaban y siguen siendo, en menor medida, la base de la dieta de la familia. En aquel tiempo tenía diferentes tipos de yuca que se cosechaban en diferentes meses, pero en la actualidad la producción ha disminuido dado que los hijos han formado sus propios hogares con sus esposas e hijos y ya no es necesario sembrar alimentos para ellos. Además como ya se mencionó antes, para Irma, el trabajo agrícola es un gran sacrificio, por ello sobrevive hoy en día del sueldo que obtiene su marido y por la venta eventual de productos agrícolas cultivados en su terreno.

La yuca la tenía por aquí, cerca de la casa, entre el río Conejo y la carretera, más cerca de la casa, cerca tenía todo, todo. Mi marido cogía un palo se iba haciendo hueco, entonces yo me iba metiendo en el hueco y así sembrábamos recto, casi paradito. Hay yucas de 6 meses, hay yucas de 9 meses, hay yucas de año y dos meses, de toda clase hay. Ahorita ya no trabajo en eso porque ¿para quién voy a trabajar yo? ya no quiero sufrir más metida en el monte. No ves que para hacer educar a mis hijos trabajaba mucho yo. A esta hora [alrededor de las cuatro de la tarde], yo sabía llegar del Conejo cargada un quintal de café para vender para mis hijos, por eso mis cuatro hijos estudiaron. Lo que más vendía era café, no tenía otro trabajo. Ese café los comerciantes compraban. El café lo sembraba cerca del río Conejo, también sembraba café cerca del río Aguarico, como dos hectáreas tenía café. En ese tiempo el café por sí mismo se caía, ¡cómo se cargaba! ¡puro colorado nomás como que! nosotros sabíamos cosechar tres, dos hectáreas, salía sesenta quintales ¡imagínese! cada quintal valía 25 sucres, 28 sucres, según lo que se cosechaba (Entrevistado 3, 2013).

La mayor cantidad de estudios amazónicos coinciden en que las comunidades indígenas han manejado su territorio con una alta valoración de la diversificación del bosque en el que existen áreas para la cacería, ríos, riachuelos y lagunas para la pesca; y espacios dispersos utilizados para la agricultura de cultivos mixtos. De este modo, la utilización óptima del bosque tropical amazónico depende de grandes extensiones de tierras que son utilizadas de manera rotativa y que son de uso para el autoconsumo de las familias. Sin embargo, para la zona de estudio, los cambios asociados al crecimiento demográfico; la concentración de poblaciones en un solo territorio; y el creciente nivel de mercantilización de las familias que buscan satisfacer sus necesidades correspondientes a las de las demandas económicas de la sociedad nacional y por ende del actual sistema capitalista, son elementos que han dado paso a que se tenga poco uso del bosque o al contrario que exista un manejo desmesurado de los recursos naturales (como por ejemplo en el caso de la cacería y pesca excesiva) para la obtención de dinero:

Antes había bastantes animales por aquí pero ya no hay porque la gente no deja. Pescaban y vendían, cogían carnes y vendían, entonces tanta gente de otras partes también vinieron del Tena a coger de aquí. Pescado llevaban, para las bodas venían, cazaban y llevaban y así venía todo el mundo, todo el mundo venían donde mi. A mí me gusta ayudar a la gente, desde mucho tiempo he sido líder trabajando en Jatun Comuna Aguarico con la gente de todas las comunidades. De 35 comunidades trabajaba, entonces no pasaba solo aquí, la finca botada y la gente aprovecharon. Ahí la gente empezaron a andar, matar guatusas, guanta, armadillo y eso vendían y con eso hacían plata, entonces ya al final eso queda pobre ahora, sin nada, sin alimentación. Ahora los ríos envenenan, ese veneno también contamina, usan ese que es para café, para las hierbas. Antes usábamos sin ese veneno, solo con machete nomás trabajaba, solo con machete! ahora en cambio con esos venenos toditos nosotros estamos haciendo mal, ahí todo está dañado. Y eso la gente come ese pescado, pero algún rato ellos también van a estar contaminados ahora mismo, por eso pasan enfermos, antiguamente uno no se enfermaba, solo con la comida del monte no se enfermaba nada. Nosotros andamos con los hijos, nueras, papá y mamá al trabajo a Lago Agrio, por eso aprovechan ellos, la misma gente que vive aquí, los que no tienen trabajo, las personas que no tiene trabajo entonces ellos aprovechan y después venden. De noche cazan guanta, armadillo, de eso venden ellos, no comen, la gente no piensa. Así es, todo eso y casi no dejan nada a nosotros. Ahora nosotros queremos tapar esto, aunque como mi finca es larga, ahora uno no se puede tener y cogen y así mismo entran por otro lado y matan. Con alambre queríamos tapar pero no hay como controlar. Si no fueran estudiados y pasaran todos en la finca, ahí sí pues. Ahora como son estudiados ¡qué van a estar en el monte! ellos salen al trabajo, en Lago nomás pasan, entonces ya no hay como cuidar la finca. Y se olvidaron mis hijos comen la comida de afuera y se olvidan del monte, ya se olvidan de comer y dejan (Entrevistado 3, 2013).

Algunos comuneros que no tenían trabajos asalariados permanentes, utilizaban el territorio de la comuna para cazar y pescar con el afán de conseguir dinero, de este modo la cacería y pesca excesiva disminuyó la cantidad de animales. La intrusión de estos pobladores dentro del territorio de Irma y Ángel se daba mientras los miembros de la familia se encontraban trabajando y estudiando fuera de la comuna, en la ciudad de Lago Agrio. En relación, cabe destacar la afirmación de Macdonald (1997) sobre la sobreexplotación de los recursos naturales: “la seguridad de subsistencia en términos de un verdadero abastecimiento de proteínas se la logra mejor con explotaciones periódicas en diferentes partes de la selva; explotaciones por períodos largos en una sola área pueden reducir severamente la caza y la pesca local” (Macdonald, 1997:41). Actualmente, la familia se abastece mayoritariamente de alimentos comprados en la tienda o en restaurantes, ya sea por las condiciones establecidas por el trabajo en la ciudad; o por el tiempo prolongado que se requiere estar dentro de la finca para obtener o cultivar alimentos. Con respecto a este último punto, la cantidad de productos sembrados varían de acuerdo al tiempo que los miembros de la familia pasan en el lugar y por ello se destaca que la adaptación a trabajos asalariados por parte de algunos

habitantes que deben laborar en jornadas de ocho horas diarias, los cinco días de la semana (lunes a viernes), han causado una ruptura en el abastecimiento de alimentos obtenidos en el bosque y que han sido sustituidos por alimentos comprados en las tiendas locales o de la ciudad.

Antes de depender de la compra de alimentos provenientes de la industria y del mercado, los pobladores comían pescado de los ríos y animales del monte de la zona; recolectaban hongos, palmito y cacao del monte; y asimismo las plantaciones de yuca y plátano eran abundantes. Asimismo, los horarios de producción eran diferentes. Cuando Ángel Alvarado (padre de Francisco, esposo de Irma Aguinda) recién llegó a la comuna, él vivía con sus suegros y cuñados en la misma casa. Se levantaba diariamente a las tres o cuatro de la mañana para tomar guayusa e ir de cacería (Entrevistado 2, 2013). En aquel tiempo, su esposa Irma cocinaba guayusa, preparaba chicha, hacía mazamorras y maitos

Para Irma, la disminución de los alimentos está relacionada a factores materialistas e ideológicos. Según ella, la contaminación de los alimentos - medida a través de la enfermedad- es producto del ingreso de las petroleras, la sobre explotación de los recursos naturales por parte de los mismos pobladores y el ingreso de colonos. A su vez los elementos señalados se combinan con la percepción de que los shamanes cerraron puertas en el bosque dejando a los animales atrapados adentro explicando la disminución de la carne silvestre.

Antiguamente no comíamos comida de afuera, solo cosas del monte, hongo, palmito, cacao de monte, pescado, animales, toda clase de animales, entonces esos animales sin contaminación. En cambio ahora, hasta el río Aguarico, todo está contaminado entonces enfermamos, eso mismo comemos. Ahora ya no quiere cargar plátanos, yuca, ya no es como antes. Antes era monte virgen, nadie no topaba y pasábamos bien. Había yuca todo cargaba, pero en cambio ahora, ya no está como antes, ya no cargan, ya no hacen plátanos, habían cabeza grande, pequeñitas todo se dañó completamente. Antes de la compañía ya estaban haciendo trocha, la compañía ya venían a vivir aquí, otra forma de ambiente era. Nos damos cuenta de lo contaminado en la enfermedad que encontramos, y así no cargan plátanos, no cargan yucas como antes. Desde mucho tiempo los chamanismos han sabido vivir, han sabido ver, ellos antiguamente cuando no hay carne disque han sabido tomar yagé esa noche y los animales dicen que han habido una puerta para dentro dicen. Entonces ellos cuando abren la puerta con la imaginación de ellos, vienen venados del monte, hay animales, abren la puerta para que salgan, para que no salga bastante también, *pac* disque cierran la puerta, solo haciendo se acaba.

Ahora esos brujos se murieron y a los animales los dejaron encerrados, si eso será ya no hay nada los animales, limpio esta todo el monte (Entrevistado 3, 2013).

En este sentido, podemos recalcar que existen dos procesos principales que dan paso a la continuidad o cambio en las formas de producción. Por un lado, mientras la familia ampliada se mantiene en la misma casa, los conocimientos, enseñanzas y el control de las actividades domésticas se ven mediadas e impulsadas por los jefes del hogar; pero por otro lado, cuando la familia se expande, y cuando existe presión demográfica, la competencia por los recursos alimenticios aumenta, dando como resultado, en este caso, la disminución o ausencia de animales y cambios en las estrategias económicas:

A mí me levantaban a las tres, cuatro de la mañana y eso a mí me causó dolor porque me tocaba levantar porque yo en ese tiempo vivía en la casa de mis suegros, y en casa ajena siempre son molestos. Me decían a ver, tienes que levantar y a mi señora decían que cocine. Mi señora era acostumbrada a cocinar guayusa, preparar chicha, entonces preparaban chicha, la guayusa tomaban y decían vamos de cacería, de noche íbamos a cazar animales, de ahí traían a la madrugada de ahí era comida típica para hacer mazamorra, maitos, esa comida era toda la vida. Con el pasar del tiempo la cacería se fue extinguiendo poco a poco, ahorita ya no hay cacería, muchos cazan día y noche, además aumentaron los hijos, los hijos de mis cuñados, de mis cuñadas, de mis suegros aumentaron así, entonces viendo la costumbre siguieron la misma costumbre de ser cazadores. En cambio, en tiempo de antes, había bastante cacería por aquí, bastante, bastante, pero ahorita como ya aumentó gente no hay ni rastro de animales (Entrevistado 2, 2013).

En modo de previa conclusión, se puede inferir que la modificación del ecosistema, así como los cambios en las estructuras económicas y alimentarias, progresivamente han ido amenazando las prácticas de soberanía alimentaria de las comunidades indígenas que se ven cada vez más afectadas por la incidencia de las demandas externas mercantiles. Hasta ahora hemos contextualizado las condiciones históricas de la familia, el significado y la importancia en cuanto a la obtención de tierras lejos de sus lugares de origen. Asimismo se introdujo la noción del espacio y la permanencia en el lugar por parte de la familia; y finalmente la articulación de la tierra con la producción alimentaria y la facilidad de acceso a la carretera, lo que nos dará posteriormente las pautas para entender la manera en que la familia nuclear se ha adaptado a nuevas estrategias económicas de reproducción social, basadas en la obtención de trabajos asalariados (capítulo cinco). Antes de entrar en el estudio directo sobre los niveles de mercantilización de la familia en relación a sus dinámicas alimentarias y en el consumo de productos del mercado, en el siguiente acápite se discutirá la repartición del territorio

perteneciente a Irma Aguinda y Ángel Alvarado a sus hijos y los diferentes terrenos existentes en este espacio.

### **Familia Alvarado-Piruch: repartición y descripción del terreno**

Con la reforma agraria Irma Aguinda y su esposo Ángel Alvarado obtuvieron un terreno de aproximadamente 72 Ha, estructurado de forma casi triangular con medidas de 80 m de ancho desde la carretera, 362 m de ancho en el río Aguarico y más de 3000 m de longitud (ver Mapa No. 3). Desde un punto de vista estratégico en cuanto a la producción y obtención de alimentos, este territorio se compone de bosque virgen y bosque secundario, lo que permiten la recolección, cacería y siembra de alimentos. En el bosque primario de este territorio atraviesan dos ríos, el río Aguarico y el río Conejo<sup>39</sup>, que conforman pequeños riachuelos y esteros en épocas de lluvias que permiten la obtención de pescado en diferentes períodos del año. En cambio, en el bosque secundario existen cultivos destinados para el autoconsumo y para la comercialización donde estos últimos constituyen parte de los proyectos de desarrollo de la zona (ver apartado cinco). Por su parte, esta tierra fue repartida en la década de los noventa en porciones iguales para sus hijos (William, Sergio, Francisco y Napoleón) y una parte fue designada para la hija de Irma (Sonia).

Las tierras de la familia Alvarado Piruch se encuentran divididas por seis terrenos de diferentes medidas. En estos terrenos existen varias zonas productoras de alimentos, cerca de la casa, en las parcelas cultivadas y dentro del bosque primario. Por ello, los diversos cultivos y productos alimenticios son determinados por los ecosistemas de bosque primario y secundario y por los ríos que lo atraviesan. Concretamente, los terrenos 1-3 son de bosque secundario; el terreno 4 es una mezcla de bosque primario y secundario; y los terrenos 5 y 6 son bosque puramente primario (ver Anexo No. 1 y Mapa No. 3).

Cabe destacar que Francisco Alvarado trabaja como funcionario público del gobierno provincial de Sucumbíos ubicado en la ciudad de Lago Agrio y Angélica

---

<sup>39</sup> El río Conejo nace en la parroquia Jambelí, traspasa la parroquia de Santa Cecilia y desemboca en el río San Miguel.

Piruch es profesora de un colegio de la parroquia Jambelí, ambos miembros viven con sus tres hijos cerca de la carretera (ver Gráfico No. 1), lo que implica que existan diversas estrategias económicas para la reproducción social del núcleo familiar en cuanto a la producción dentro de la finca, que siempre es medida en base al tiempo disponible fuera de las horas de trabajo en la ciudad.

### *Terreno 1*

La primera partición del territorio que he denominado como terreno 1 se caracteriza por la división de un solar con medidas de 20m x 120m que se encuentran cerca de la carretera (ver Mapa 3). Esta parcela de tierra, fue utilizada en un principio por Irma Aguinda (madre de Francisco Alvarado) para sembrar cacao, plátano, yuca y café. Sin embargo, debido a que por varios años los padres pasaron trabajando en la ciudad y Francisco y sus hermanos se dedicaron a estudiar en el colegio, el terreno quedó sin manutención, por ello cuando fue repartido a Francisco, el terreno estaba cubierto de rastrojo<sup>40</sup>.

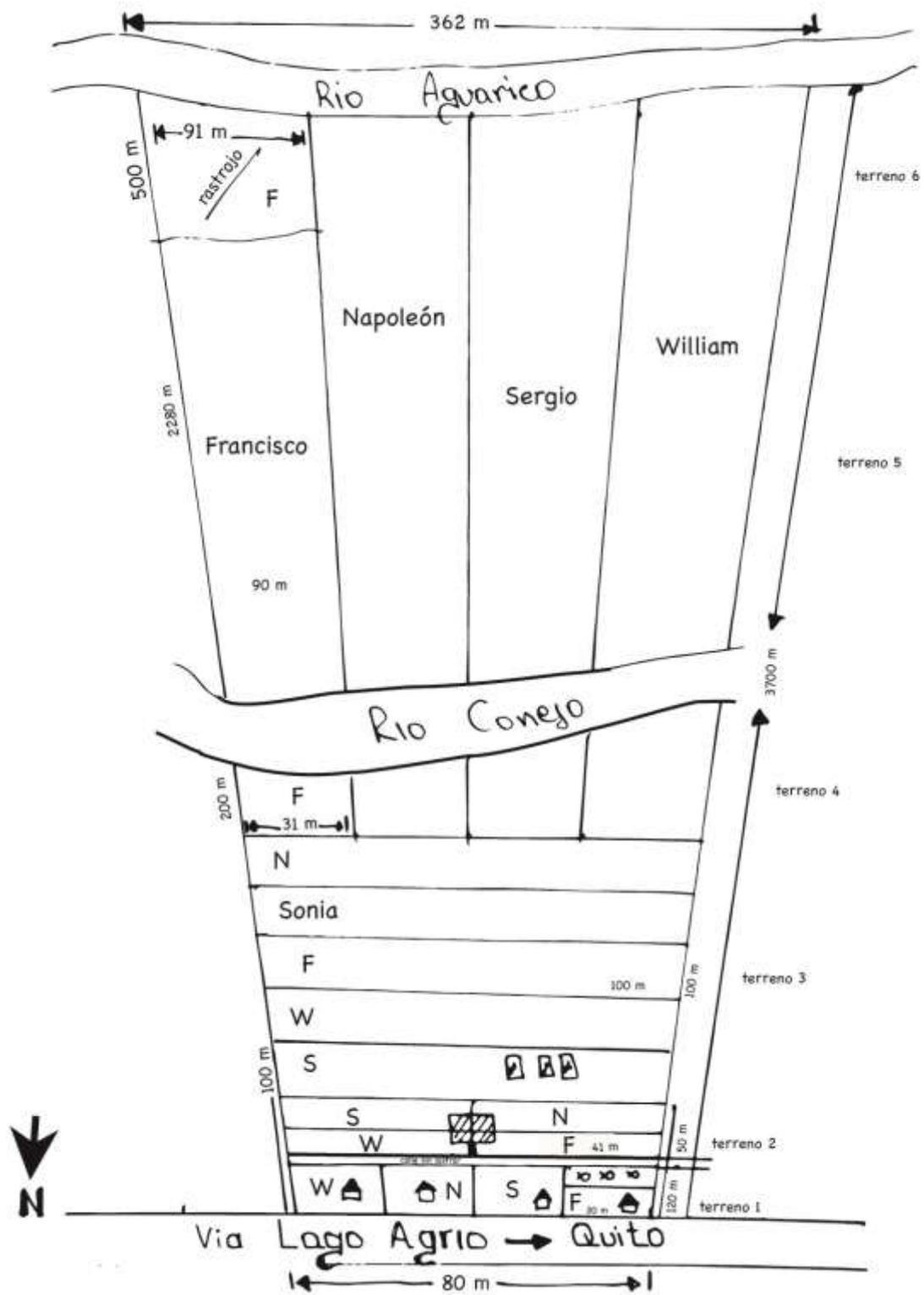
Francisco y su familia - al igual que sus hermanos - actualmente tienen sus casas en esta área y por ello, varios productos que puedan ser obtenidos fácilmente para el consumo cotidiano (ver Anexo No. 1). La familia Alvarado Piruch modificó el terreno de rastrojo en una especie de jardín frutal, combinado con otros productos forestales que tuvieran una fácil adaptación al bosque secundario. La totalidad de los productos cultivados cumplen diferentes funciones y son manejados según las necesidades y el tiempo de la familia.

A pesar de la gran variedad de cultivos, la mayoría de plantas sembradas en esta primera parcela, son en su mayoría productos frutales (ver Anexo No. 1) que no se presencian con semejante abundancia en los terrenos que siguen y son: aguacate (*Persea americana*), arazá (*Eugenia stipitata*), árbol de paso (?), cacao CCN51 (*Theobroma cacao L.*), cacao nacional fino de aroma (*Theobroma cacao L.*), caimito (*Pouteria caimito*), chirimoya (*Annona cherimola*), ciruela (*Spondias sp.*), coco (*Cocos nucifera*),

---

<sup>40</sup> El rastrojo es la vegetación que crece después de haber talado el bosque primario.

**Mapa N°.3**  
**Repartición de los terrenos de Irma Aguinda y Ángel Alvarado**



Fuente: Francisco Alvarado (2013).

guaba (*Inga feuillei*), guanábana (*Annona muricata*), guayaba (*Psidium guajava*), lima (*Citrus × aurantifolia*), limón (*Citrus × limón*), mandarina (*Citrus x tangerina*), morete (*Mauritia flexuosa*), naranja (*Citrus x sinensis*), papaya (*Carica papaya*), piña (*Ananascomosus*), plátano (*Musa x paradisiaca*), pomarrosa (*Eugenia malacensis*), pungara (*Bombax sp.*) y toronja (*Citrus × paradisi*).

De este modo, se identificó veintitrés árboles frutales de las treinta y cinco especies de plantas dispersos en este territorio, constituyendo el 65.7% del total de especies de plantas cultivadas. No obstante, a pesar de la diversidad de frutas, se debe tomar en cuenta que su producción por especie es limitada (con excepción del cacao) y por ende, la cosecha solamente se realiza en épocas determinadas. La familia no utiliza plaguicidas ni insumos agrícolas para la producción de frutales para el autoconsumo y tampoco han visto la necesidad de aumentar su cantidad, de este modo las frutas son productos de fácil obtención, destinados para el autoconsumo familiar y que se determinan por su ciclo agrícola.

Por otro lado, también existen otro tipo de productos agrícolas que son destinados para la venta como el cacao fino de aroma (*Theobroma cacao L.*) y el maní sacha inchi (*Plukenetia volubilis*). En este terreno, el cacao y el maní fueron sembrados en la parte trasera de la casa hasta cumplir su primera fase de crecimiento y hasta obtener sus semillas, luego son traspasados a los terrenos 2 - 4 (en el caso del cacao) y al terreno 3 (en el caso del maní). El cacao fue cultivado en una parcela con una superficie de 20 m x 30 m, donde hay aproximadamente cincuenta matas sembradas. Su patrón de cultivo se realiza situando cada planta en filas y columnas, y en el intermedio se cultivan productos frutales (ver Gráfico No. 3). En cambio, el maní sacha inchi fue sembrado en una extensión de 15 m x 20 m de manera lineal con la ayuda de postes y alambres. Otras plantas identificadas fueron tres especies de hierbas que son utilizadas como alimento y medicina: coca (*Erythroxylum coca*), guayusa (*Ilex guayusa*) y hierba luisa (*Cymbopogon citratus*), ubicadas en la parte de atrás de la casa, cerca del domicilio, lo que facilita su obtención inmediata; y varios árboles no frutales, entre los que constan el chíparo (*Zygia longifolia*), nim (*Azadirachta indica*), peregrina (*Hibiscus rosa-sinensis*), pino (*Pinus sp.*) y laurel (*Cordia alliodora*), que son utilizados con diversos fines no alimenticios, como un lugar para que jueguen los niños, como planta

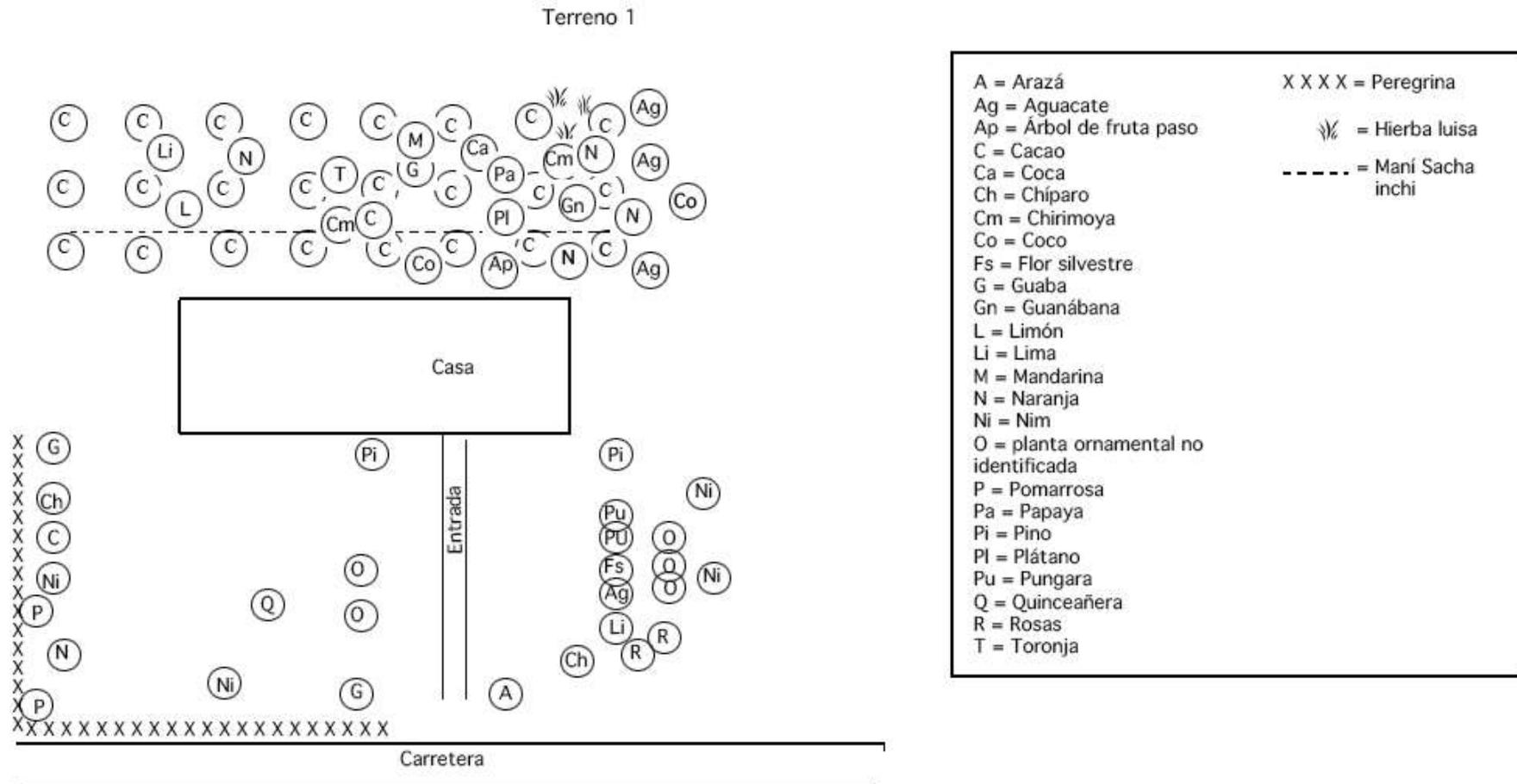
ornamental, para hacer linderos, como lugar de descanso para las gallinas, o simplemente para brindar sombra.

Por otro lado, con respecto a la producción de proteína animal, en este terreno se identificó la crianza de gallinas, peces cachamas (*Colossoma macropomum*) y gusanos de chonta o mayones (*Rhynchophorus palmarum*). Para el cuidado de los peces y gallinas, la familia ha construido infraestructura en la parte de atrás de la casa. De este modo, hay una piscina para cachamas que mide 15m<sup>2</sup>, y una caseta pequeña para gallinas. En cambio para la crianza de los gusanos de chonta, se taló uno de los árboles de morete de este mismo terreno. Los tres productos animales son para autoconsumo familiar, pero en el caso de los peces y gallinas, también se los utiliza en pocas ocasiones, para fiestas y reuniones familiares. En síntesis, podemos decir que el manejo de este terreno se ha dado de diferentes formas: los árboles frutales, las hierbas medicinales, y los animales criados son utilizados para el autoconsumo de la familia; las semillas de cacao son para venderlas; y las plantas pequeñas de cacao y el maní sachá inchi cultivadas en los jardines clonales son para trasplantarlas a otros terrenos que permitirán su cultivo extenso y posteriormente su comercialización. Una de las características generales que se observó en este territorio fue que la producción en la cercanía de la casa facilitaba el acceso de alimentos para el consumo diario (como las frutas y plantas medicinales) y en especial, hacía de las frutas un alimento asequible para los niños. También se encontró que con respecto al patrón de cultivo del cacao, la familia ha preferido combinar los sembríos de este producto con frutales, antes que con otros productos de ciclo corto (maíz, plátano, yuca).

### *Terreno 2*

La segunda parcela, denominada como terreno 2 está constituida por bosque secundario y tiene medidas de 41m de ancho x 50m de largo. En esta parcela -que es más reducida que la del terreno 1- hay matas de cacao que fueron sembrados por Irma Aguinda cuando empezó a trabajarla. Sin embargo, según Francisco, como su madre cultivó todo este terreno hace ya varios años atrás, hay menor producción de cultivos. Las plantas de cacao están cultivadas de forma lineal en varias columnas (ver Gráfico No. 4), pero como son matas viejas no producen muchos frutos. A pesar de que estos cultivos están

**Gráfico N°.3**  
**Distribución de productos alimenticios y forestales (terreno 1)**



**Fuente:** Francisco Alvarado (2013).

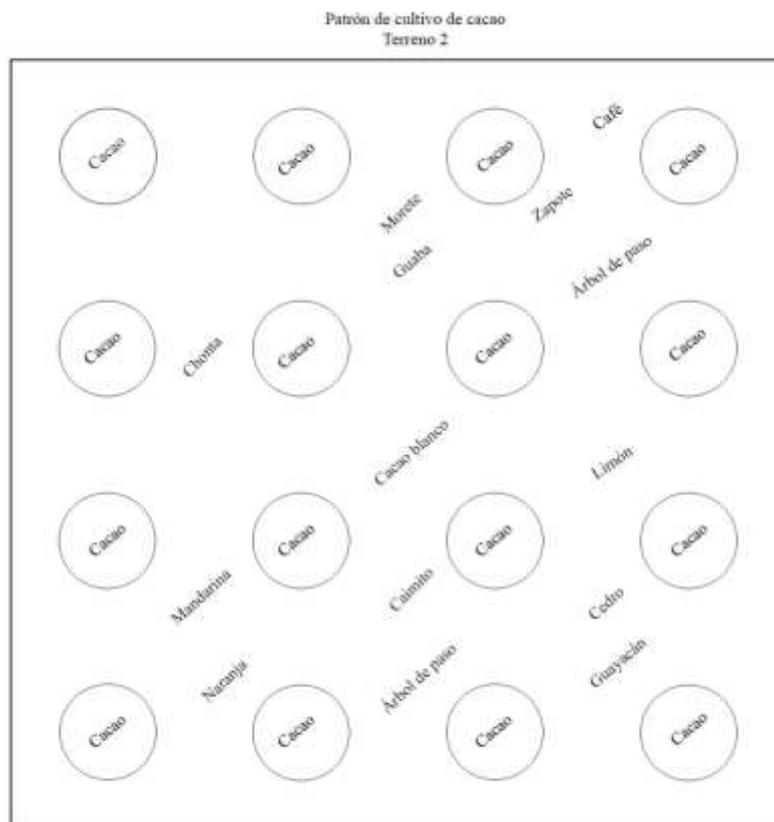
en el territorio de Francisco, su madre no quiere cambiarlas por plantas de mayor producción ya que representan el trabajo que ella ha realizado en la tierra (Entrevistado 1, 2013). Al igual que en el terreno 1, entre las plantas de cacao, también hay otros cultivos. Se encontró que de las dieciséis especies de productos agrícolas identificados, catorce son árboles frutales (87.5% del total de especies sembradas): árbol de paso (¿?), cacao blanco (*Theobroma bicolor*), cacao nacional fino de aroma (*Theobroma cacao* L.), cacao trinitario (*Theobroma cacao* L.), caimito (*Pouteria caimito*), carambola (*Averrhoa carambola*), chirimoya (*Annona cherimola*), chontaduro (*Bactris gasipaes*), limón (*Citrus × limón*), mandarinas (*Citrus x tangerina*), morete (*Mauritia flexuosa*), naranjas (*Citrus x sinensis*), pomarrosa (*Eugenia malacensis*) y zapote (*Quararibea cordata*). Es decir, existe una gran diversidad de frutas en este territorio, pero al igual que en el terreno 1, su cantidad es limitada, ya que no hay grandes extensiones de árboles frutales, sino pocas cantidades y gran diversidad (ver Anexo No. 2).

En cuanto a los productos destinados para la venta, solamente tres especies del total de cultivos presentes en esta parcela tienen como fin comercializarlos, son el cacao nacional fino de aroma, el cacao trinitario y el café. Cabe añadir que el café se cultivó separado de los sembríos de cacao dado que ambos son cultivos perennes y la polinización puede ser interferida. Por otro lado, al igual que el maní sacha inchi y el cacao nacional fino de aroma presentes en el terreno 1, la familia Alvarado ha construido un pequeño jardín criadero para el cultivo de café, que permite la primera etapa de crecimiento de este arbusto para luego desplazarlo hacia el terreno 4 hasta su cosecha. Podemos decir que existe una particularidad con respecto a los productos que son utilizados para el comercio, el café sirve exclusivamente para comercializarlo y por ello no se establece como un producto de autoabastecimiento; en cambio, el fruto del cacao, suele ser consumido por la familia, luego almacenan las semillas, dejan que se sequen al sol y finalmente las venden, por ello el cacao es un producto de autoconsumo y a la vez de venta. Cabe señalar que de estos cultivos destinados para el comercio, el cacao sobrepasa la cantidad de todos los cultivos. Por otro lado también, existen productos que son utilizados para otros fines como el pigüe (*Pollalesta discolor*) que se utiliza eventualmente como leña para cocinar; o el árbol de pomarrosa que además de servir para comer sus frutos, fue plantado para la delimitación (*linderación*) del terreno. En cuanto a las dinámicas de la utilización del espacio, este terreno constituye parte del

área donde transitan las gallinas en busca de alimentos (como por ejemplo lombrices). En último lugar, se debe añadir que en esta parcela, a diferencia del terreno 1, no existen plantas medicinales, tampoco árboles maderables, ni ornamentales.

En síntesis, esta parcela está controlada por la producción de la madre de Francisco, por ello existen varios productos que son cultivados mediante un diseño en que Francisco discrepa. En este sentido podemos afirmar que las decisiones sobre la producción en el terreno no son aisladas del núcleo familiar, la madre de Francisco (Irma Aguinda) también tiene cierta potestad de elección. Es decir, a pesar de que ella ya ha dividido la tierra a sus hijos, hay productos que tienen un proceso histórico de trabajo, como en el caso del cacao. De este modo, aunque existan variedades de cacao que pueden ser sembradas para aumentar la producción, no se lo hace dado que Irma prefiere tener sus matas viejas de cacao, aunque tengan pocos frutos.

**Gráfico N°.4**  
**Patrón de cultivo de productos alimenticios (terreno 2)**



**Fuente:** Francisco Alvarado (2013).

### Terreno 3

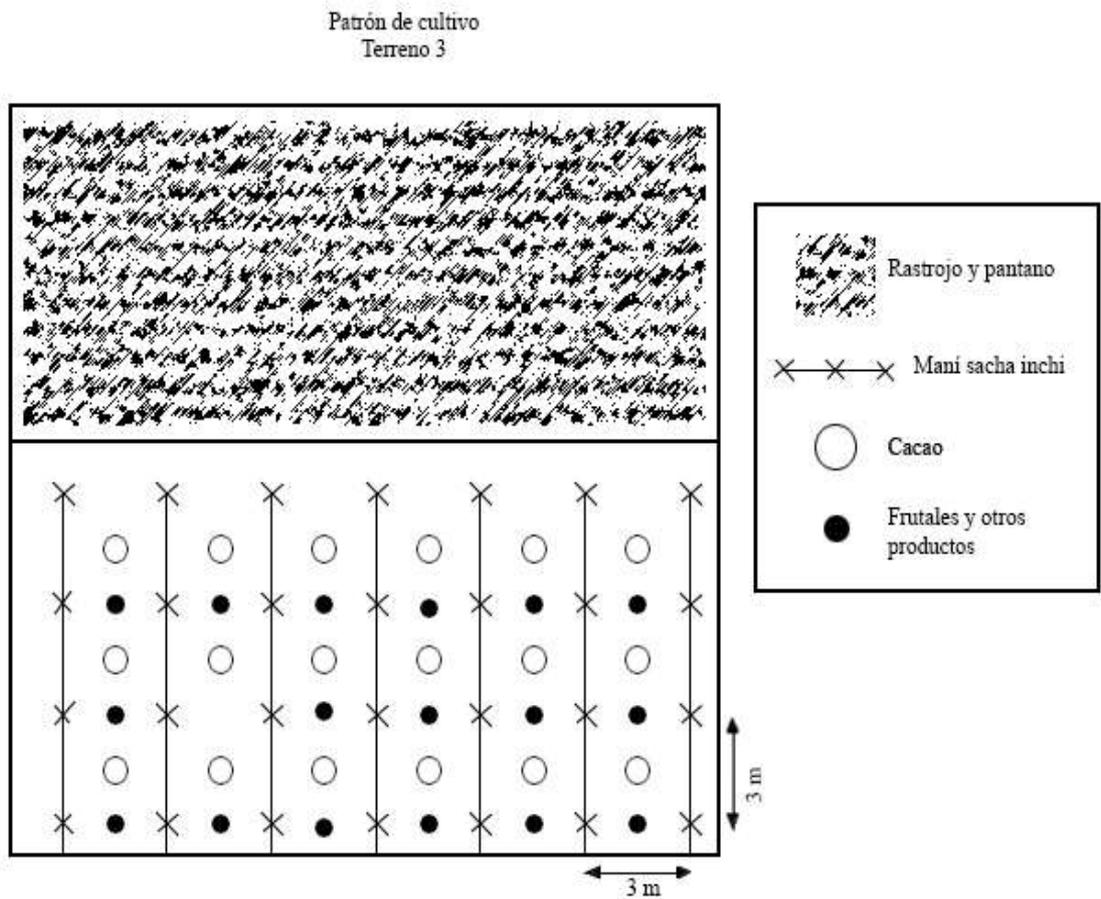
Finalmente en cuanto a lo que corresponde directamente al bosque secundario, el terreno 3 con una superficie de 1 Ha, está constituido casi la mitad, por pantano y rastrojo, y el resto por dieciocho especies de productos agrícolas y forestales (ver Gráfico No. 5 y Anexo No. 2), donde diez especies son frutas (55.5% del total de especies cultivadas): coco (*Cocos nucifera*), limón (*Citrus × limón*), mandarina (*Citrus x tangerina*), morete (*Mauritia flexuosa*), naranja (*Citrus x sinensis*), papaya (*Carica papaya*), piña (*Ananas comosus*), plátano (*Musa x paradisiaca*), plátano orito (*Musa x paradisiaca*), toronja (*Citrus × paradisi*). En cuanto a la extensión, al igual que en el terreno 1 y 2, las frutas solo ocupan una proporción menor del territorio ya que se la siembra espaciadamente entre los cultivos extendidos de cacao y maní sacha inchi, constituyendo de este modo, un patrón de policultivo. Por otro lado, otros productos no frutales cultivados para el autoconsumo de la familia y que también son parte del patrón de policultivo de este terreno son el ají (*Capsicum spp.*), maíz (*Zea mays*) y yuca (*Manihot esculenta*). De este modo, cabe señalar que en el caso de este terreno, el cacao se sembró con cultivos de ciclo corto (plátano, maíz y yuca).

Este terreno al igual que los terrenos 1-4 poseen espacios donde se cultivan productos destinados para la venta. La particularidad es que el maní sacha inchi tiene mayor extensión en este territorio. Este producto, -al igual que el cacao- también es consumido por los miembros de la familia nuclear, no obstante, debido a su acelerada productividad, el consumo doméstico no interfiere en la cantidad de maní producido (Entrevistado 1, 2013).

Por otro lado, existen otros productos que no son para el consumo alimentario como los árboles maderables de tamburo (*Vochysia spp.*) y el palo de fosforo (*Schefflera morototoni*) que a su vez sirve para leña; y el barbasco (*Lonchocarpus nicou*) que a pesar de ser una planta no comestible para los humanos, sirve para la obtención de alimentos proteínicos para la familia ya que se emplea para capturar peces en pequeñas lagunas formadas en épocas de lluvia. Finalmente, vale destacar que algunos de los productos mencionados también son empleados eventualmente como medicina, estos productos son: el barbasco, la papaya, el plátano orito y el ají.

En suma, se observó que los terrenos 1-3 están constituidos por policultivos que a su vez son utilizados para la obtención de alimentos para el autoconsumo de la familia como para la venta. Sin embargo, también se observó que no existe mayor producción de plátano ni de yuca, que son productos que han tenido un papel relevante en la alimentación de los pueblos indígenas amazónicos. Lo cierto es que existe una diversidad de productos cultivados que están presionados por el cultivo extendido de los pocos productos que serán destinados para la venta.

**Gráfico N°. 5**  
**Patrón de cultivo de productos alimenticios (terreno 3)**



**Fuente:** Francisco Alvarado (2013).

#### Terreno 4-6

Los terrenos 5-6 son de bosque primario, en estos terrenos hay árboles nativos como el caimito (*Pouteria spp.*) y el canelo (*Ocotea spp.*), que no son utilizados por la familia. Cabe resaltar que existieron árboles de cedro (*Cedrela odorata*) que fueron talados para la obtención de madera y por ende ya no existen en este terreno. En cambio el terreno 4, es una mezcla de bosque primario y secundario. Este último terreno tiene de ancho 31 m y de longitud 200 m, y llega hasta el río Conejo, lo que implica que existan algunos productos agrícolas que son aprovechados para la venta como el cacao (*Theobroma cacao L*) y café (*Coffea robusta*); o para el autoconsumo como la papaya (*Carica papaya*), plátano (*Musa x paradisiaca*) y yuca (*Manihot esculenta*); pero también dada la presencia de bosque primario, existe permanencia de animales y aves silvestres, y árboles nativos como el guayabillo (*Terminalia oblonga*), guayacán (*Tabebuia chrysantha*) y manzano colorado (*Guarea spp.*) que son utilizados eventualmente para construir infraestructura de madera.

Como el terreno llega hasta el río Conejo, en esta área se aprovechan los peces del río para el autoconsumo de la familia. En cambio, los terrenos 5 y 6 son explícitamente bosque primario y por ende no existen cultivos que son destinados para la venta ya que el bosque no ha sido talado ni trabajado para la agricultura. Asimismo, en este territorio no existen árboles frutales a diferencia de los anteriores terrenos indicados. Estos terrenos se constituyen como los más extensos de todo el territorio perteneciente a la familia nuclear Alvarado Piruch.

El terreno 5 tiene una amplitud de 90m x 2280m aproximadamente; y el terreno 6 es de 90m x 500m y llega hasta el río Aguarico. En estos terrenos se pueden encontrar varios animales silvestres como ardillas (*Sciurus spp.*), armadillos (*Dasyproctidae spp.*), capibaras (*Hydrochoerus hydrochaeris*), cuchuchos (*Nasua nasua*), guantas (*Cuniculus paca*), guatusas (*Dasyprocta fuliginosa*), mono barizos (*Saimiri sciureus*), mono chichicos (*Saguinus tripartitus*), palomas (*Leptotila verreauxi*), pavas rojas (*Penelope purpurascens*), perdizes (*Geotrygon violácea*), sajinos (*Tayassu pecari*) y venados (*Mazama nemorivaga*). Sin embargo no se consumen todos estos animales, ya sea por

cuestión de gustos; porque existen muy pocos animales (lo que implica varios días de búsqueda); o simplemente porque la familia no se dedica exclusivamente a la cacería.

En el caso de los monos chichico y barizo, a veces éstos animales son capturados por pobladores de la zona para tenerlos como mascotas o para venderlos, aunque en el caso de la familia Alvarado ya no se los captura. En cambio la capibara, aunque es un alimento perfectamente comestible y es consumido igualmente por otros pobladores amazónicos, en la familia no se lo consume por cuestiones de gusto. En cuanto al resto de animales mencionados, cuando se los captura se los utiliza para el consumo familiar. Sin embargo, la familia Alvarado Piruch actualmente no suele ir de caza porque pasan trabajando en la ciudad (ver capítulo cinco), los únicos momentos que salen al bosque primario son en vacaciones o en los días libres. No obstante, cada vez se torna más difícil cazar en la zona, no solo por la disminución de animales en el bosque, sino también porque existen fuertes restricciones con respecto a la venta y utilización de escopetas, cartuchos y municiones, además por ello también los instrumentos de caza han subido de precio.

Por otro lado, la mayor cantidad de productos aprovechados en esta zona son pescados obtenidos en los ríos Aguarico y Conejo y en los riachuelos como son: bagre (*Bagre sp.*), barbudo (*Pimelodus sp.*), bocachico (*Prochilodus magdalenae*), campeche (*Pseudorinelepis genibarbis*), guanchiche (*Hoplias microlepis*), Ojón (?), sábalo (*Prochilodus lineatus*), sardina (*Leporellus vittatus*) y vieja (*Aequidens sp.*). Los peces capturados son para autoconsumo de la familia y se los prepara fritos, en maitos o en caldos. En verano (julio y agosto) cuando los ríos disminuyen de nivel, la familia va hacia las zonas del río Aguarico y Conejo para pasar un día de campo y pescar. Francisco se sumerge al agua, bucea para buscar los pescados y los mata con una pistola especial para pescar. Estos ríos tienen varias especies de peces como bagres grandes y pequeños, barbudo, bocachico, sábalo y guanchiche (Entrevistado 1, 2013; Entrevistado 4, 2013). Por otro lado, en los esteros que se forman en el bosques primario, la familia pesca otro tipo de pescados más pequeños como campeche o carachama, sardinas, vieja y ojón o chupi. En estos casos su principal herramienta para pescar es la raíz de barbasco (*Lonchocarpus nicou*) obtenida en el terreno 3. En síntesis, el bosque primario es una fuente de reserva de alimentos silvestres que son utilizados para el autoconsumo

de la familia, sin embargo, la lejanía y el tiempo requerido para entrar al bosque no permite que se obtengan este tipo de alimentos de manera constante. A su vez, también podemos afirmar que cuando entran al bosque, la pesca es la actividad que provee mayor cantidad y diversidad de alimento, a diferencia de la cacería que casi es nula.

Como ya se observó en el presente apartado, existen diversos alimentos, algunos destinados para el autoconsumo y otros para la venta. Con respecto a este segundo punto, vale recalcar la importancia de los productos cultivados en el bosque secundario, donde los proyectos de desarrollo tienen un rol primordial en la distribución de productos agrícolas para el comercio. Por ello en el siguiente apartado entraremos a analizar los procesos dirigidos a reproducir las condiciones que *superarían* los *problemas de desarrollo* de la comunidad, lo que finalmente permitirá examinar las adaptaciones productivas que existen entre ellos y su relación con los proyectos de *desarrollo* vigentes en el lugar.

### **Proyectos de desarrollo actuales (2012-2013)**

Si hacemos un recuento de los *agentes de desarrollo* que se insertaron en la provincia y que fueron en buena parte responsables de la constitución de la comuna que hoy se conoce como 5 de Agosto, podemos ir entendiendo el panorama general sobre el *modus operandi* del aparato del *desarrollo* en la zona a través de los proyectos implantados, las adaptaciones del tejido familiar y su seguridad alimentaria.

Observando los libros impresos sobre la rendición de cuentas de 2012 del Gobierno Autónomo Descentralizado de Sucumbíos (GADPS), hay un escrito en su portada que enuncia entre comillas *desarrollo para tod@s*. Más abajo en la misma portada dice *responsabilidad y participación social* y unas fotografías que sugieren la articulación entre el prefecto indígena, los productos donados, y la gente campesina e indígena que lo ha apoyado para su elección. En este contexto, el *desarrollo* de la provincia estaría entrelazado entre lo social, económico y político, desde las bases hacia el poder. Ahora bien, según el enunciado principal de los proyectos sacados en la rendición de cuentas del GADPS, el *desarrollo* de la provincia está orientado en

“fortalecer la vialidad, la productividad, la seguridad, el empleo, la educación y mejores condiciones de vida de la gente de la provincia” (GADPS, 2013). Para ello se han implementado en los últimos tres años algunos proyectos que se encuentran estrechamente articulados a la Comuna 5 de Agosto (Ver Tabla No. 5).

**Tabla N°.5**  
**Proyectos de la Comuna 5 de Agosto (2012-2013)**

Proyectos realizados en la comuna durante la presidencia de Francisco Alvarado			
(Enero de 2012- actualidad)			
Año	Proyecto	Apoyo Institucional	Estado
2012	Gestión y consecución de insumos, semillas y herramientas para la siembra de 50 ha de café robusta	Gobierno provincial – CISAS	Realizado
2013	Gestión y consecución de insumos, semillas y herramientas para la siembra de 50 ha de cacao nacional	Gobierno provincial – CISAS	Realizado
2013	Gestión y consecución de insumos, semillas y herramientas para la siembra de 20 ha de maíz trueno	Gobierno provincial – CISAS	Realizado
2013	Gestión y consecución de insumos, semillas y herramientas para la siembra de 15 ha de maní sachá inchi	Gobierno provincial – CISAS	Realizado
2013	Gestión y consecución de insumos, semillas y herramientas para la siembra de y cultivo de tilapia y cachama	Gobierno Parroquial de Jambelí - Gobierno Provincial - CISAS	Realizado
2013	Gestión y consecución de un presupuesto de 80 000 dólares para la construcción de graderíos y escenario de la cancha cubierta de la comunidad	Gobierno Municipal del Cantón Lago Agrio	En trámite
2013	Gestión y consecución de un presupuesto de 25 000 dólares para la reconstrucción de la casa-cocina y comedor de la comunidad	Gobierno Municipal del Cantón Lago Agrio	En trámite
2013	Gestión para la construcción de una vía de 3km a orillas del río conejo aprobado para ejecutarse desde marzo de 2013	Gobierno Provincial de Sucumbíos	En trámite
2013	Gestión para la construcción de unidades básicas sanitarias para 85 familias	Ecuador Estratégico	En trámite
2013	Solicitud para la concesión de explotación de las minas de material pétreo existente en la comunidad y conformar una empresa comunitaria	ARCOM	En trámite
2013	Entrega de Kits agrícolas para 41 familias de la comunidad	MAGAP- Ecuador Estratégico- ECORAE	Realizado

**Fuente:** Documento histórico de la Comuna 5 de Agosto (s.f.).

Los cultivos de café, maíz, cacao y sachá inchi son los principales cultivos adoptados por la comuna. Cabe resaltar que bajo el nombre de *desarrollo agrosustentable* y

*sostenible*, se donan semillas *mejoradas* de cacao y maíz amarillo duro, fertilizantes e insecticidas para que los mismos habitantes los utilicen y después de la primera cosecha, los vendan en centros de acopio pertenecientes a las mismas instituciones que donan los productos; y luego de la obtención del capital inicial (ganancia) se invierte una parte de ella en tiendas de la ciudad de Lago Agrio para continuar el negocio de los cultivos:

El proyecto “Desarrollo agro sustentable y sostenible de la cadena productiva de cacao en la provincia de Sucumbíos”, tiene como propósito incrementar la productividad y rentabilidad del cultivo de cacao “NACIONAL” en la provincia de Sucumbíos, en base al mejoramiento de las plantaciones establecidas, comercialización justa y solidaria para contribuir a mejorar los ingresos de las familias productoras de cacao conservando los recursos naturales. En el segundo semestre del año 2011, 739 familias fueron beneficiadas, recibiendo; 119 talleres de capacitación, 62.040 plantulas de cacao, 425 kits agrícolas compuestos por: un saco de 50 kilogramos de fertilizante completo, un saco de enmienda mineral, litro y medio de fertilizante foliar, medio litro de insecticida, medio kilogramo de fungicida (GADPS, 2012: 79).

Los productos agrícolas mencionados y la producción de cachamas son impulsados desde el gobierno provincial, específicamente por el CISAS (Centro de Investigaciones y Servicios Agropecuarios de Sucumbíos) y en ocasiones en asociación con ONG u otras entidades del Estado<sup>41</sup>. Según Francisco Alvarado, actual presidente de la comuna, El CISAS también *apoya* a los comuneros en la comercialización de estos productos:

Ellos se dedican a comprar a los productores el café, cacao y maíz a buen precio. A mejor precio que cualquiera de los intermediarios. Un ejemplo es el cacao. Los intermediarios están pagando \$80, en el CISAS te pagaban a \$130. Ese proyecto del CISAS es para comprar a los mismos productores, y entonces así es lo que estamos trabajando (Entrevistado 1, 2013).

En los últimos tres años, han existido varios comuneros que recibieron donaciones del CISAS y CONFENAC para sembrar café robusta. Esto con la finalidad de aumentar la productividad del grano y poder competir en el mercado internacional con la generación de divisas. El informe de rendición de cuentas del GADPS anuncia lo siguiente:

En la actualidad, la actividad cafetalera viene enfrentando una serie de problemas de orden técnico que han provocado pérdida de la competitividad de nuestro café

---

<sup>41</sup> Como por ejemplo, el gobierno Provincial de Sucumbíos este año firmó un convenio con el MAGAP para la producción de café robusta y para la construcción de un vivero con “tecnología de punta” por un monto de \$68 000 dólares (GADPS, 2013:110).

en el mercado internacional y un deterioro de la estructura socio-económica de los productores del grano. (...) En la provincia de Sucumbíos se estima que se cultiva 21 000 ha de café robusta, convirtiéndose en uno de los rubros agrícolas de gran importancia en los económico y social por la generación de divisas, constituyendo una fuente de trabajo para un gran número de personas (GADPS, 2012:76).

De esta forma, el fin último del cultivo agrícola de café estaría basado en modos de producción capitalistas, individualistas y competitivos. Asimismo, de manera ingeniosa y superficialmente articulada, se alude a que la producción y la rehabilitación de los árboles viejos e improductivos de café tendrán mayor productividad en base a técnicas fundadas en sistemas agroecológicos y en la aplicación de insumos agrícolas. De esta forma se disuelve las bases principales de la agroecología, donde se enfatiza en la producción sin ayuda de fertilizantes o insumos químicos:

Pensando en ellos, el presente proyecto está orientado en reactivar la producción y mejorar la calidad del café a través de la renovación y rehabilitación de cafetales improductivos en los cantones, Cascales, Cuyabeno, Gonzalo Pizarro, Lago Agrio, Putumayo y Shushufindi, mediante la dotación de insumos, materiales y herramientas; capacitación y asistencia técnica en producción de café robusta bajo sistemas agroecológicos (GADPS, 2012:76).

En la fase inicial de cultivo, los *profesionales* o *expertos* enseñan a los comuneros a producir este producto en viveros (germinadores) y les regalan las fundas que son para introducir la semilla con tierra. Sin embargo, el cultivo de café no solo se hace por medio de la dependencia a los saberes y conocimientos de los *expertos*, sino también mediante la aplicación de *kits agrícolas* como son los insumos químicos, semillas alteradas en laboratorios<sup>42</sup> y herramientas donadas por el mismo CISAS: “hemos conseguido los insumos que son fertilizantes, herbicidas, plaguicidas para el cultivo de café; la asistencia técnica y los insumos nos regalan” (Entrevistado 1, 2013). Pero no se ha considerado la dependencia al mercado, deterioro ambiental y cambios en las estrategias de producción de las familias. En total la comuna ha sembrado 125 hectáreas de café en estos últimos años (Entrevistado 1, 2013). La siguiente cita especifica los insumos donados a las comunidades para la producción de café:

[A nivel provincial] el CISAS ha entregado 600 kits agrícolas para la siembra y manejo de café, mismo que incluye: 713 800 fundas, 600 kg de semillas, 607 sacos

---

<sup>42</sup> Con esto no nos referimos a semillas híbridas modificadas a través de la técnica de cisgénesis: “las semillas son sacadas de jardines agrícolas de 5 o 6 años, sacan la mejor producción” (Entrevistado 1, 2013).

de 25 kg de fertilizante edáfico, 607 sobres de 500g de fungicidas, 607 frascos de 1 Litro de Bioestimulante, 607 frascos de insecticidas de 500cc, 607 sobres de 1 kg de abono foliar (GADPS, 2013:110).

Francisco, fue uno de los beneficiarios de este proyecto: “yo tengo tres hectáreas que son parte del proyecto de CONFENAC y CISAS. CONFENAC y CISAS dieron semillas de café robusta mejorada, insumos y asistencia técnicas” (Entrevistado 1, 2013). No obstante, la producción de productos agrícolas en muchos casos no son ajenos a los planes de *desarrollo* del Estado, al mismo tiempo los proyectos locales se transforman en objetivos integrales en función al mercado. Esto es descrito en la siguiente cita donde Francisco establece que no ha vendido el café todavía porque está esperando la construcción de una carretera que atravesará un sector de su terreno y por ello sería más fácil la transportación de este producto:

El producto no se ha vendido, esta solo sembrado, estoy esperando que pase el tiempo y que ya empiece a producir. También estoy esperando la carretera, la vía que van a hacer cerca del Conejo para poderlo transportar más fácil. Esas tierras son mejores allá [son bosque primario], entonces cuando se abra la vía va a pasar por la fina y se va a poder sacar más fácil (Entrevistado 1, 2013).

Con los datos obtenidos podemos deducir que los problemas de desarrollo como el crecimiento y progreso económico de la región han sido tratados a través de *expertos* con conocimientos especializados (como el caso de las capacitaciones para sembrar productos agrícolas) y a través de la donación de paquetes agrícolas (que contienen fertilizantes e insecticidas y que nos recuerdan a los de la revolución verde), lo que nos evoca al modelo liberal desarrollista donde se establece que el desarrollo llegará con la intervención económica y tecnológica, permitiendo un aumento en la producción agrícola y económica, la mercantilización de los productores y la capitalización de sus productos que finalmente se traduce en mayor nivel de inserción al sistema económico mundial. De este modo, la influencia de la globalización (bajo prácticas de expansión económica de mercado) sobre el medio ambiente ha producido mayor explotación de mano de obra y del medio ambiente (cultivos intensivos en tierras poco productivas) dado que el capitalismo se reproduce a través de la mercantilización de la fuerza de trabajo y de los recursos naturales causando deterioro en la calidad de vida de las personas y de su medio ambiente lo que ha creado a su vez, nuevas relaciones con la naturaleza.

## **CAPÍTULO V**

### **ESTRATEGIAS ECONÓMICAS Y ALIMENTACIÓN**

#### **Trabajo asalariado y esfera doméstica**

El hecho de trabajar, para la familia Alvarado Piruch, establece algo más allá que la mera obtención de un sueldo. Angélica trabaja en un colegio como profesora y este empleo es el más estable que ha tenido en los últimos cuatro años. Para ella el trabajo no solo le ha brindado estabilidad económica para mantener a su familia sino que ha permitido que aprenda más e incluso fue el medio por el que conoció a su marido.

Angélica es de una comunidad shuar ubicada en Shushufindi, estudió allá el colegio y al graduarse como contadora migró a Lago Agrio donde su tío. Su primer trabajo fue de secretaria. Este empleo solamente duró 6 meses debido a la demora en los pagos, pero fue ahí donde conoció a su actual esposo, Francisco, ya que él también trabajaba en el mismo lugar manteniendo técnicamente a las computadoras. Posteriormente consiguió un trabajo en el tribunal provincial electoral de Sucumbíos como digitalizadora por dos o tres meses, y al acabar sus labores en el lugar, se casó con Francisco. Ambos tuvieron una hija y Angélica pasó desempleada por un periodo de tres años, que le permitió dedicarse al cuidado del hogar. En esta época su esposo se fue a Guayaquil a estudiar en la ESPOL con una beca, sin embargo, debido a las grandes dificultades por estar lejos de su familia Francisco regresó a la comuna y Angélica le ayudó a conseguir trabajo con los contactos que había establecido y después él le ayudó de la misma manera. Desde aquel tiempo, con cambios en los establecimientos escolares, Angélica ha trabajado como profesora por cuatro años con relativa estabilidad. En algunos casos el hecho de ser madre y esposa ha limitado su enseñanza en otros lugares ya que teme que sus hijas no se adapten y tampoco ha querido dejar solo a su marido, por ello ha tenido que decidir priorizando las necesidades de su familia sobre las de su trabajo.

Debido a que Angélica y Francisco son personas que utilizan la mayor parte de su tiempo trabajando como empleados públicos, deben establecer cierta planificación en la cotidianidad para cuidar a sus hijos, asegurándoles educación y alimentación. Para

Angélica, el trabajo como profesora absorbe casi todo su tiempo y energía, sin embargo, al acabar sus jornadas diarias en el colegio, también debe desempeñar labores del hogar, lo que en ciertas circunstancias es compartida con su esposo. En busca del cumplimiento de todas sus responsabilidades, tanto las domésticas como las de trabajo, Angélica se levanta muy temprano. Entre las cinco y seis de la mañana tiene que preparar el desayuno y el almuerzo para sus hijos, y cuando regresa del trabajo alrededor de las cuatro de la tarde, se pone a cocinar la merienda para todos los miembros de la familia nuclear en una cocina a gas. La obtención de gas es compleja, sin embargo igualmente se lo utiliza para facilitar y tener mayor rendimiento en las labores domésticas.

El gas está difícil de conseguir, pero por ejemplo cada lunes pasa el gas, pasa por acá al frente en la carretera, nos entregaron unas tarjetas, ahora si no tienen las tarjetas no nos venden el gas, y el día lunes no pasó porque decían que no había la distribuidora gas y pues a mi mismo ya se me acaba, entonces es más, como le puedo decir, a veces uno por el trabajo se utiliza más el gas, pero sería bueno tener la candela que sale más rica la comida, a veces cuando ya estamos cansados cocinamos más en la candela, allá atrás tenemos una cocina, unas parrillitas puestas, pero afuera, atrás de la casa, cocinamos en leña. Es más trabajo porque toca ver que no se apague el fuego, en cambio aquí en la cocina de gas se deja cocinando y se hace las otras cosas de la casa (Entrevistado 4, 2013).

Mientras se cocina Angélica lava la ropa en la lavadora<sup>43</sup>, la dobla y la guarda, a su vez también barre la casa y lava los platos y ollas. Asimismo, si antes de que oscurezca, tiene un poco de tiempo se va a los terrenos de la finca para cosechar plátano o algún otro alimento, esta no es una actividad cotidiana, sin embargo, es importante para obtener productos del terreno y mantener la finca. Al anochecer, la pareja de esposos, se ponen a trabajar en las computadoras. Mientras Angélica prepara clases Francisco planifica el trabajo del siguiente día. Esta rutina es llevada a cabo hasta horas tardías de la noche, generalmente hasta las doce.

A mí me toca doble trabajo, porque trabajo en el colegio y vengo a la casa, igual aquí, toca arreglar, y en la tarde hacer la merienda. Cuando viene mi esposo, él se pone a hacer sus trabajos para mañana, a veces me ayuda a hacer cualquier cosa, a

---

<sup>43</sup> Este artefacto fue obtenido hace aproximadamente tres años. A diferencia de la piedra de lavar, que es utilizada para lavar ropa a mano y que mantiene a las mujeres en esta actividad por prolongadas horas del día, la máquina lavadora ha permitido que se disminuya el tiempo para practicar esta labor. Por ello, este artefacto, al igual que la cocina a gas, permiten el ahorro de tiempo en cuanto a algunas actividades domésticas, además cabe resaltar que también es utilizado por otros miembros de la casa como Francisco, su esposo.

veces me ayuda aquí en la casa. El trabajo me saca el aire, por ejemplo yo me levanto a las cinco de la mañana, a veces a las cinco y treinta y me toca hacer el desayuno. En las noches ya dejo más que todo planificando, yo trabajo en un colegio y toca dar clases a los estudiantes de todo el colegio y de ahí yo vengo acá y toca planificar porque si no se planifica no se sabe que se va a dar y preparo clases diarias aquí en la casa, toca hacer en las noches. Pero ayer me acosté temprano, no hice los platos, no hice nada, me fui a pegar un baño y directo a la cama, le dije a mi esposo no sé pero yo me acuesto a dormir, es que a veces uno se llega a cansar. Por ejemplo hoy me fui y me fui un ratito a acostar, puse la ropa a lavar en la lavadora y ahí si me toca hacer, a arreglar la casa (Entrevistado 4, 2013).

Existen días en que los adultos de la familia se quedan más tiempo trabajando, sin embargo esto tiene repercusiones en las horas de descanso y por ende en los horarios establecidos para despertarse, preparar los alimentos y llegar a tiempo al trabajo.

El día lunes me quedé hasta las dos y media de la mañana haciendo unos trabajos para el colegio y no habíamos escuchado la alarma y nos pasamos, era cuarto para las siete de la mañana, y a las siete de la mañana tenemos que salir todos de acá, sino nos atrasamos todos en el trabajo. Ya pues, les dimos plata ahí a los niños para que coman, medio medio nos levantamos, ya me había quedado dormida, no es mi culpa, me acosté tarde (Entrevistado 4, 2013).

Para llegar al trabajo, Francisco les lleva a los cinco miembros de la familia en su moto. Primero deja a sus hijas en las escuelas ubicadas en la parroquia, después al bebé en la guardería, y finalmente le deja a Angélica y él se va hasta Lago Agrio donde trabaja. Sin embargo, cuando está lloviendo se torna más difícil viajar por el peligro que implica, por ello, solamente se utiliza la moto para dejar a los niños y después Angélica y Francisco se van en un bus o chiva a sus trabajos. Por otro lado, los fines de semana, los días de vacación o cuando Angélica y Francisco tiene menos trabajo que cumplir, aprovechan para dedicarse al hogar o para ir a la finca.

Nos vamos a la finca los días sábado más que todo y los días libres. Vamos con Francisco a traer plátano, a ver la finca y venimos trayendo para la casa. (...) Mañana ya no tengo mucho que hacer, mañana en la mañana es el juramento y para mañana ya no tengo que planificar entonces me dedico a la casa, porque si es cansado venir trabajar allá y después venir a la casa a trabajar, a veces me toca acostarme a las doce de la noche y dejar arreglando, por eso a veces cuando ya me quedo dormida me levanto a las seis de la mañana y corre a hacer una comida rápida al menos que quede algo en la barriga y aguanten hasta yo venir (Entrevistado 4, 2013).

Debido a que la familia aumentó con la presencia de sus hijos, han tenido que buscar nuevas estrategias económicas para cubrir las necesidades de todos, pero por ello ambos buscaron empleos estables de jornadas de ocho horas diarias, y como resultado no han podido dedicarse exclusivamente a la finca ni a los quehaceres domésticos, lo que implica una desventaja en cuanto a la producción agrícola ya que algunos alimentos que se obtenían antes, ya no se los produce en grandes cantidades y más bien han tenido que comprarlos, esto se refleja en la producción de la yuca por ejemplo: “desde que trabajo he tenido que comprar la yuca porque no hay tiempo para trabajar y sembrarlas, a veces ya los sábados, más siembra mi suegra ahí, como ella pasa solita con su esposo, nosotros ya nos vamos, igual ella viene aquí a la casa para comer” (Entrevistado 4, 2013).

El trabajo de Angélica como profesora, ha dado paso a la existencia de estrategias económicas que permitan que ella mantenga su empleo como por ejemplo la asistencia de sus hijos a centros educativos, ha facilitado el cuidado de los niños; o la contratación de una empleada doméstica (Entrevistado 4, 2013). Con respecto a este último punto, anteriormente, cuando su bebé era más pequeño habían contratado una empleada doméstica para que cuide de sus hijos y desempeñe las labores domésticas, sin embargo, solo trabajó tres meses y por ello Angélica y Francisco tuvieron que nuevamente distribuirse las labores domésticas entre ellos.

Otras estrategias económicas se ven reflejadas en las dinámicas que con el tiempo los niños de la casa han establecido, por ejemplo actualmente tienen menos dependencia en cuanto al cuidado de la madre en el sentido de que Alejandra, la hija mayor de siete años, cuida de su hermana menor de cuatro años y del bebé de un año y medio de edad. Cuando Alejandra sale de la escuela va a recogerle a su hermana Gyvanyia y después va a la guardería a recogerle al bebé. Los establecimientos educativos de cada uno de ellos quedan cerca de la casa y por ende, esta tarea puede ser realizada sin mayor contratiempo. Según Angélica, Alejandra puede cuidar de sus hermanos porque sabe las normas de la casa y porque sus hermanos le obedecen. Además de recogerles de la escuela y guardería, entre las tareas domésticas desempeñadas por Alejandra está cuidarle a su hermano pequeño cambiándole de ropa y de pañal, bañándolo y haciéndolo dormir. Además debe servir la comida a sus dos

hermanos cuando llega a la casa. Asimismo, según la madre, la televisión juega un papel importante en el cuidado de los niños ya que todos los días, sus tres hijos llegan a la casa y se quedan viendo programas televisivos hasta que ella llegue en vez de estar afuera cerca de la carretera, cerca de la piscina de cachama o dentro de la finca, donde pueden correr algún peligro.

Alejandra ya le cuida al hermanito y le cuida bien, ella desde los 7 años ya le empezó a cuidar, ella ya cumple 8, este año recién empezó. Yo me di cuenta que ya le podía cuidar porque ella ya tiene uso de razón, ella ya sabe lo que es bueno y lo que es malo, porque a veces el papá o yo estamos ahí aconsejando, no tienes que hacer eso, como tienes que hacer, y el bebé también le hace caso cuando está con ella. En cambio con la otra hermana, él pelea, él le pega a la otra, a ellas él les coge del pelo y les bota al suelo, entonces el papá les dice, él le entiende, el ya piensa, ya sabe. Si de pronto el está sucio, ella (Alejandra) ya le cambia el pañal, la ropita, yo ya le enseñé como tiene que hacerle, a veces cuando yo estoy ocupada les digo que se vayan a bañar, entonces lo llevan a bañar y aunque no quiera lo llevan a bañar y le bañan a él. Y así pasamos aquí en la casa. Así por ejemplo, a veces nos toca salir a Francisco y a mí y ella se queda. Por ejemplo ayer yo tenía que venir tarde y ella le cuida al bebé, le hace venir y a veces le hace que el se bañe, le cuida, le tiene más que todo limpiecito al hermanito. Se meten al cuarto y se quedan viendo la televisión hasta yo llegar, más que todo se entretienen en algo y no están afuera en algún peligro de pronto, en eso si son bien cuidadosos (Entrevistado 4, 2013).

Cabe resaltar que los vecinos de la casa son sus familiares, y por ende cualquier problema o ayuda que necesiten los niños es asistido por algún pariente. En un caso menor, por ejemplo, Alejandra necesitaba abrir una lata de atún pero como ella no puede manejar los cuchillos para abrir las latas, le pidió a su prima de ocho años que le ayude: “la Gabi me dio abriendo el atún, es una prima de allá, es la segunda más grande, yo soy tercera” (Entrevistado 5, 2013). Asimismo los primos de Alejandra se encuentran diariamente en las casas o en los patios jugando, lo que implica que se cuiden mutuamente. Por otra parte, otra estrategia que ha permitido que Angélica pueda seguir con su trabajo, en cuanto al cuidado alimentario de sus hijos, es el uso de biberón. El bebé lactó hasta los cuatro meses pero por cuestiones de trabajo tuvo que empezarle a dar biberón con leche en tarro. Este alimento es caro de obtener pero las condiciones han hecho que se lo utilice, al respecto, cabe añadir que actualmente el bebé come los alimentos que se preparan en el hogar, lo que implica que ya no se tenga que comprar la leche en tarro, y por lo tanto, un ahorro en el hogar.

El bebé desde que nació toma leche en tarro, por el trabajo más que todo le dábamos leche en tarro, ui le gusta eso, es carísimo, y a veces en la semana nos toca comprar uno, nosotros sí gastamos más que todo, todas han tomado leche en tarro. Cada tarro de leche cuesta \$15 dólares. Ahora no toma mucho porque ya toma jugo, colada, come, antes comía solo eso y gastábamos uy bastante. Las leches grandes para el bebé están a \$25. Yo le doy el Nan [leche de tarro de marca Nan de Nestlé] y ese es carísimo. El bebe también tomaba seno, a las 4 meses le quité el seno, pero él desde que nació toma el biberón porque a veces toca dejarle porque toca ir al trabajo y tiene que quedarse con el biberón hasta que yo llegue, ahorita ya le quité el biberón. Ahorita come comidas, está en la guardería y ahí me dan cuidando hasta la tarde, de ahí se le van a traer (Entrevistado 4, 2013).

Sin embargo cabe destacar que los mayores cambios en cuanto a la producción en la finca, los gastos en la tienda y la alimentación, se han dado a partir de su experiencia como madre, ya que anteriormente, cuando se juntó con su esposo, vivía en la casa de su suegra y después su suegra les regaló un terreno extenso al lado de su casa para que puedan establecer su familia con sus hijos. En este periodo no tenía ningún empleo estable y tenía más *tiempo libre*, por ello, se veía en la obligación de ayudar a sembrar y cosechar los productos de la finca junto con la madre de su esposo. Por otro lado, cuando había dinero para comprar alimentos en la tienda, compraban pocas cantidades y les salía más barato: “más antes se nos hacía poco porque solamente éramos Francisco y yo, comprábamos hasta media libra de pollo y con eso nos alcanzaba, pero somos cinco ahora, una libra no alcanza, de ahí poniendo unos pedacitos grandes, nos alcanza 2 libras” (Entrevistado 4, 2013).

En síntesis, el motivo de este apartado fue el de introducir la situación de empleo de uno de los miembros más importantes de la familia nuclear en cuanto a la ocupación laboral y participación en el cuidado del hogar. En relación a ello se ha evidenciado en el transcurso de la investigación que el trabajo asalariado es la categoría más explícita que ha condicionado la producción y cuidado en la finca y en la casa debido al tiempo y prioridades que implica. Como ya se ha visto, la estabilidad económica del hogar se encuentra estrechamente relacionado al trabajo asalariado, sin embargo, todavía se mantiene cierta articulación con la producción en la finca. Por otro lado, al parecer la estabilidad en el cuidado del hogar y la familia se encontraba más relacionado al desempleo, ya que en aquel periodo, Angélica se dedicaba exclusivamente a sus hijos, al mantenimiento del hogar y a la producción en la finca.

Actualmente, a pesar de que existe mayor prioridad en el sostenimiento de sus empleos como asalariados, ambas categorías han sido posibles al parecer por las estrategias económicas derivadas de la misma familia, como por ejemplo, la ayuda que brinda la hija mayor y las instituciones educativas con el cuidado de los niños, la contratación de mano de obra de una empleada doméstica, la obtención de artefactos como la máquina lavadora para acortar las actividades domésticas, y la utilización de la moto, como medio de transporte que permite reducir el tiempo para llegar al trabajo y escuelas, sin embargo, el ritmo de vida no ha podido garantizar en su totalidad el consumo constante de alimentos, por ejemplo en las mañanas cuando la familia se atrasa a sus trabajos, a veces no pueden alimentar a sus hijos. Por otro lado, cabe resaltar que la obtención de capital económico ha hecho que la familia obtenga productos derivados del mercado, y por ello, desde la infancia esta dependencia está implícita, tal es el caso de la leche en tarro consumida por el miembro más pequeño del hogar, lo que insinúa que los cambios alimentarios están dados desde temprana edad y determinados por las condiciones económicas en las que se encuentran enlazados cada miembro de la familia. Los siguientes apartados reflejarán de manera concreta la temática relacionada al consumo de alimentos.

### **Dinámicas económicas articuladas a los alimentos producidos**

En esta sección se articulan las dinámicas económicas de producción en la finca con los alimentos consumidos en la unidad doméstica familiar, que se comparten con productos obtenidos del mercado.

#### *Producción para autoconsumo*

La mayor diversidad de productos establecidos en los terrenos 1-3 son frutas. Estas frutas –con excepción del cacao- son utilizadas explícitamente para el autoconsumo de la familia, ya sea para comerlas directamente; cocinarlas; prepararlas en jugos; para

hacerlas bebidas especializadas como la chukula<sup>44</sup> o chicha<sup>45</sup>; o en casos eventuales como medicina (ver Anexo No. 2).

Se encontró que las frutas son consumidas crudas o cocinadas. En el primer caso, las frutas crudas son comidas directamente, lo que permite que se traduzca en una estrategia económica dado que las frutas son los alimentos que más comen los niños durante el día mientras sus padres están ausentes debido a la facilidad que brindan para ser consumidas, es decir no necesitan cocción ni una preparación elaborada. Cuando la madre no está en casa porque se encuentra en su trabajo fuera de la comuna, a veces deja cacao, naranjas, mandarinas y papayas para que los niños coman estos productos hasta que ella regrese. Otros usos de las frutas crudas son a través de su preparación en jugos o como acompañantes de platos fuertes (ej. Aguacate o fruta de paso) lo que implica la presencia de un adulto para su preparación (Entrevistado 1, 2013). Un dato interesante con respecto a la utilización de alimentos como acompañantes es que el aguacate en algunas ocasiones reemplaza a la carne en los platos fuertes, lo que permite concebir que la familia tiene alimentos opcionales en el caso de la ausencia de algún producto alimenticio. A ello debe sumarse que tanto los niños como los adultos consumen los aguacates, para ello se cosechan varios frutos y se los come con sal y acompañado de yuca.

El aguacate es alimento, es para autoconsumo, no se vende, se comparte. El aguacate se parte en tajadas y se come con sal y yuca, ahí es rico. Muchas veces reemplaza a la carne. Cuando no hay nada, sabemos cocinar yuca y con dos o tres aguacates se come y ya queda tranquilo. Mis hijas saben comerse un aguacate, dos aguacates cada una, yo dos o tres aguacates (Entrevistado 1, 2013).

Por otro lado, en cuanto a los frutos cocinados, estos pueden servir para acompañar platos fuertes como en el caso del plátano verde, que nunca debe faltar en las comidas; para hacer bebidas como la chicha (con morete o chonta duro) y chukula (con plátano); o en algunas ocasiones como aperitivos, este es el caso del chonta duro, maní sachá inchi y cacao blanco o pata. Vale añadir que a diferencia de las otras especies de cacao que tienen plantadas en la finca, el cacao blanco es un alimento con sabor amargo que se debe tostar o freír para su consumo, es solamente para el autoconsumo de la familia y no para la venta ya que no existe gran demanda por este producto en el mercado.

---

<sup>44</sup> La chukula es una bebida dulce preparada con el plátano maduro o plátano orito cocinado en agua.

<sup>45</sup> Bebida hecha a través de la fermentación de la yuca.

En términos generales, las frutas constituyen parte importante de la dieta de la familia Alvarado Piruch, por ello, la mayor cantidad se encuentran cultivadas en los terrenos más próximos a la casa. Lo que nos lleva a una primera reflexión sobre la articulación de la producción de frutas y el espacio designado para la vivienda de la familia ya que estos productos se encuentran estratégicamente ubicados cerca del hogar para su consumo diario en épocas de cosecha.

Por otro lado, también existen plantas no frutales como hierbas medicinales, plantas gramíneas y tubérculos que son para el consumo de la familia. Las hierbas medicinales como la hierba luisa y guayusa, son utilizadas para hacer tés aromáticos por las mañanas. Al igual que los cultivos de frutas, se puede inferir que estas plantas han sido situadas mediante una planificación cerca de la casa para el autoconsumo diario de la familia. En cambio el maíz y la yuca se encuentra en los terrenos más lejanos. El primero se lo utiliza como aperitivo pero también como alimento para las gallinas; y el segundo, para acompañar platos fuertes. La yuca, al igual que el plátano verde era fundamental para la alimentación de la familia y por ello inicialmente había plantas cerca de la casa, sin embargo, actualmente las matas se encuentran lejos y son escasas por lo que existen épocas en que a la familia no las consume o le toca comprar este producto en la tienda. La misma yuca blanca que es cultivada por la familia también es cultivada por otros campesinos para la venta, aunque la familia no la vende ya que el tiempo y dedicación de este cultivo es prolongado y por ello no existe mayor producción de este alimento:

Esas yucas que tenemos las trajimos de la finca para comer. Esas semillas, esos palos, traje porque mi suegra me dijo que traiga, es de adentrísimo de la finca, ella va a sembrar por acá nomás y es buena yuca, por eso me dijo que la traiga. Nosotros tenemos la yuca blanca, la que comercializan más, la que compran más, es buena la yuca, sale buena. Hay clases de yucas, por ejemplo, éstas [yuca blanca], hay otras que son amarillas y esas son no tanto para comercializar, es para uso doméstico, pero ésta la siembran más para vender, las venden acá. Nosotros no vendemos, a veces nos toca comprar porque no tenemos sembrado. Nosotros tenemos sembrado pero solamente es para consumo nomás, para la familia, no para la venta. Es mucho trabajo, toca mantenerla limpia, sembrar y mantenerla limpia (Entrevistado 4, 2013).

Por otro lado, en cuanto a los alimentos criados, tanto los peces como las gallinas son para autoconsumo y para compartir con familiares y amigos. Sin embargo, en la casa de

Francisco, los miembros de la familia no se dedican exclusivamente a criar las cachamas por la cantidad de tiempo que requiere. El empleo asalariado no les permite la cría de estos peces y por ello existen épocas cortas que no los alimentan porque no han comprado el balanceado necesario en la ciudad de Lago Agrio. En este lapso de tiempo los peces quedan sin alimento, sin embargo la familia hace lo posible para conseguir el balanceado antes de que los peces mueran. Por otro lado, la familia Alvarado Piruch consume los peces cachamas cuando no tienen dinero para comprar otros alimentos en la tienda; y también las comparte o regala a otros familiares, a amigos de la comunidad y a compañeros de la iglesia evangélica<sup>46</sup>. Por ende, el consumo de cachama se lo realiza en diversas ocasiones y en diferentes proporciones, por ejemplo cuando viene algún familiar se cogen entre uno o dos peces para cada personas presente; cuando se hacen reuniones religiosas con otros compañeros y cuando hay festividades se pueden coger grandes proporciones dependiendo de la cantidad de gente, pero podría llegar a 100 peces; y cuando la familia no tiene dinero para comprar otros alimentos de la tienda se coge aproximadamente un pescado por cada miembro de la familia (5 peces).

Yo lo que hice con las cachamas fue, aquí vinieron los de la iglesia, les invité por Semana Santa, les invité para que hagan culto acá y les preparé para 30 personas, cogimos más de medio quintal de pescado, asaban, cocinaban. Acá vino mi suegro, mi suegra y de ahí cogimos igual. Cuando hicimos el programa del día de la madre cogimos como 60 cachamas ¡y todavía hay! (Entrevistado 1, 2013).

Las gallinas tienen la misma dinámica de consumo que la cachama, es decir, se la come cuando viene algún familiar, en alguna festividad y cuando no tienen dinero para comprar otros alimentos en la tienda. “Las gallinas son para comer, no hemos vendido, se come cuando viene algún familiar, a veces cuando nos quedamos sin plata y no hay que comer paga piso la gallinita” (Entrevistado 1, 2013). La crianza de estas aves es menos costosa en términos de cuidado y de dinero:

En la mañana se les bota el maíz, seis de la mañana comen y se van, de ahí casi a las cuatro o cinco de la tarde se les da otra vez el maíz de ahí se van al monte, de ahí escarban, comen cualquier bicho del monte, de ahí se alimentan. De ahí en la tarde duermen en los árboles. Las gallinas criollas no necesitan de mucho cuidado (Entrevistado 4, 2013).

---

<sup>46</sup> Cabe destacar que los miembros de la familia Alvarado son evangélicos, por ello realizan reuniones con otros miembros de la iglesia.

Los huevos de las gallinas son para asegurar la reproducción de las mismas gallinas antes que para el consumo de la familia por lo tanto, cuando la familia quiere comer huevos los compran en la tienda. Esto es debido a que tuvieron hasta cincuenta pollos criollos, pero una enfermedad les mató a casi todos. Actualmente se encuentran criando de nuevo más pollos pero todavía no están listos para ser consumidos. Se los alimenta con maíz cultivado y cuando no hay suficientes se debe comprar. Estas dinámicas vinculadas a los alimentos criados permiten entender preliminarmente que la familia tiene mayor dependencia en cuanto a su salario para obtener alimentos comprados, sin embargo, en épocas de escasez de capital económico, esto no se constituye como obstáculo en su acceso a alimentos ya que los animales criados son consumidos por la familia.

Por otro lado, en cuanto a los animales de monte identificados, existe una diversidad presente sobre todo en los terrenos 4-5, sin embargo su cantidad es reducida. La desaparición o disminución de estos animales en los últimos años se debe principalmente al crecimiento y ampliación de la familia Alvarado y la cacería desmesurada de algunos de sus miembros de la familia o de intrusos que ingresan a su finca con el fin de conseguir carne de monte para venderla y obtener un ingreso económico. A su vez, se evidenció que la ausencia de estos animales dentro de la finca puede ser permanente o temporal. De este modo, se puede diferenciar a los animales que ya no aparecen por la finca como por ejemplo el paujil que ya no se lo consume, de los animales que no se han cultivado por periodos, como por ejemplo el mayon o gusanos de chonta. Con respecto a este último alimento, los mayones no se cultivan permanentemente en la finca pero cuando los hay, éstos establecen parte de la dieta de la familia en épocas de su cosecha.

Asimismo, cabe destacar que cuando Francisco era más joven solía salir al bosque con sus hermanos para cazar, pero en la actualidad caza muy poco por limitaciones de tiempo y energía, ya que la familia Alvarado Piruch pasa trabajando en la ciudad. También es importante señalar que no todos los animales son cazados porque existen preferencias alimenticias, por ejemplo la capibara<sup>47</sup> es un animal que algunos habitantes amazónicos consumen, sin embargo no son muy apetecidos por la familia:

---

<sup>47</sup> La capibara se encuentra en las orillas de los ríos o donde hay cultivos de maíz, la familia Alvarado Piruch no tiene muchos cultivos de maíz y por ende tampoco existen muchas capibaras en la zona.

“Tiene un olorcito esa carne de la capibara” (Entrevistado 1, 2013). Bajo estas circunstancias, los animales que ya no se cazan pero que igualmente son apetecidos por los miembros de la familia siguen siendo consumidos pero en la mayoría de los casos se los compra en el mercado, a algún familiar o a algún vecino de la comuna: “nosotros compramos la guanta, cuesta \$3.50 la libra, ya nosotros no cazamos ni nada, entonces toca comprar la quantita. Compramos en Lago Agrio o si alguna persona de aquí ha cogido también le compramos” (Entrevistado 1, 2013). También consumen la carne de monte cuando eventualmente los familiares o amigos la comparten o muy rara vez cuando salen de cacería (Entrevistado 1, 2013).

### *Producción para la venta*

Con respecto a los frutos cultivados específicamente para la venta se encuentra el cacao nacional fino de aroma, el cacao trinitario, el café y el maní sacha inchi, cada uno de ellos tiene diferentes niveles de mercantilización. El cacao trinitario es una variedad del cacao nacional fino de aroma con cascarón liso, es morado cuando está tierno y cuando madura se torna de color anaranjado. En cambio el cacao nacional fino de aroma tiene una cáscara arrugada y es verde cuando está tierno y se torna amarillo cuando está maduro. Aunque estas dos variedades de cacao son cultivadas para el mercado, tienen una forma particular de utilización ya que su fruto dulce es consumido por los miembros de la familia y después se seca y guarda la semilla para la venta, es decir, se utiliza este producto simultáneamente para el consumo y para la venta. En cambio el maní sacha inchi se presenta de manera alterna pero con preferencia para la venta, se consumen algunas pepas y la mayoría se dejan para el mercado, lo que implica que sea un producto -al igual que el cacao nacional fino de aroma y el cacao trinitario- de autoconsumo y de venta. En cuanto al café, este producto no es utilizado de ninguna manera en la dieta de la familia y se lo cosecha solamente para la venta.

Vale recalcar que existen diferentes conceptos con respecto a la mercantilización de productos alimenticios, ya que los productos mencionados, son productos cultivados y aceptados abiertamente entre la familia para su mercantilización, en menor grado también es aceptada la venta de plátano verde, en cambio, la venta de otros productos

alimenticios constituyen un obstáculo social y moral en cuanto a su comercialización dado que a los miembros de la familia les da vergüenza comercializarlos porque no son alimentos que representen mayor ganancia. Sin embargo, en circunstancias eventuales, como cuando existe sobreproducción de algunos productos que generalmente son de preferencia para el autoconsumo doméstico (como en el caso del zapote, naranjas y plátano), algunos miembros de la familia nuclear y ampliada han vendido estos frutos. El plátano por ejemplo se lo puede vender desde \$2 dólares hasta \$6 dólares, dependiendo de la cantidad cosechada en una cabeza. Pero, como ya se dijo, a diferencia de este alimento, concebido como un producto que puede ser vendido eventualmente, la venta de naranjas y zapotes es vista por algunos miembros de la familia como algo vergonzante.

La naranja es para chupar, cuando es bastante a veces se vende. Una vez la matita de mi hermano había cargado full y había un programa de la iglesia. Yo vine y le digo a mi sobrino, vamos a traer naranjas le digo ya sabes y hacemos miti miti, ya! dice y cogimos, pelamos y fui llevando. No sé no, mis sobrinas les parecía que era cosa del otro mundo, nos miraban y se avergonzaban de que nosotros vayamos a vender, yo llegué cargadote con un bolso de zapote y acá las naranjas para vender (Entrevistado 1, 2013).

#### *Productos con otros usos*

Por un lado hay alimentos con usos medicinales, como el aguacate, ají, cacao, coca, guanábana, guayusa, hierba luisa, papaya, plátano orito y yuca. El aguacate es utilizado como anticonceptivo, con fines cosméticos y también como medicina. En cambio el ají y el plátano son utilizados para cicatrizar heridas. El cacao y la yuca se utilizan para desinflamar brotes o infecciones de la piel. En cambio las hojas de coca se mezclan con trago y se deja añejar hasta que las hojas sequen, este tipo de medicina sirve para los dolores de huesos. La papaya se usa para desparasitar y la guanábana para curar el mal viento. En cambio, la hierba luisa se la utiliza como diurético para limpiar los riñones y el cuerpo. Uno de los productos no alimenticios con múltiples usos es la raíz de barbasco que, aparte de ser un producto aplicado principalmente para la obtención de peces, también es utilizado como medicina para los dolores corporales o para la picadura de raya. En fin, estos conocimientos son adquiridos por su transmisión de

generación en generación, o por vecinos y amigos, de este modo, algunas costumbre se pierden y otras se adquieren o se transforman.

En cuanto a productos que no son ni para el consumo alimentario ni para ser utilizados como medicina, se los puede clasificar en dos categorías: los productos que deben ser destruidos de su proceso homeostático, es decir los árboles que deben ser talados para un beneficio funcional a las necesidades de la familia; y los árboles y plantas que permanecen vivos con el fin de ser de alguna utilidad para la familia. En el primer caso, se destacan los árboles que son usados eventualmente como combustible para cocinar como en el caso de la guaba; o los árboles frutales utilizados para criar otros alimentos como por ejemplo, el árbol de chonta o morete que cuando crece demasiado ya no se puede cosechar sus frutos, por lo tanto, se lo corta para utilizarlo como criadero de mayones o gusanos de chonta; o para la construcción de infraestructura de madera utilizada por la misma familia como en el caso del laurel. Cabe destacar que estos productos no se venden, sino que son para uso explícito de la familia nuclear. Por ello, se puede considerar que existe una reutilización de árboles que ya no permiten la adquisición de frutos, y que al envejecer tienen baja o nula productividad, por lo tanto se termina utilizando la madera para leña en el hogar. En cambio en el segundo grupo, los productos son usadas como ornamento en el jardín frontal de la casa, como el nim, peregrina, pino y chíparo, cabe destacar que esta última planta tiene otros usos ya que se usa para que los niños jueguen en ella o como lugar de descanso de las gallinas, dado que sus ramas no se rompen; y las plantas empleadas para establecer linderos y límites entre diferente territorios como la guayaba, laurel y peregrina.

Por otro lado, existe un alimento particular que no es utilizado para el autoconsumo ni para la venta, sino que fue sembrado con fin experimental, es decir, se lo sembró para analizar su ciclo de crecimiento y compararlo con el resto de frutos sembrados en la finca de cacao nativo, este es el caso del cacao CCN51<sup>48</sup> (*Theobroma*

---

<sup>48</sup> El cacao denominado como CCN51 (Colección Castro Naranjal de tipo 51), es un clon de cacao de origen ecuatoriano, y fue declarado en el año 2005 mediante acuerdo ministerial como un bien de alta productividad ya que puede llegar a los 50 quintales por hectárea a diferencia del cacao fino de aroma que produce solamente 6 quintales por hectárea (ANECACAO, 2013; El Universo, 2015).

*cacao L.*), que es un cacao alterado genéticamente<sup>49</sup> ya que es un clon del cacao nacional fino de aroma que se encuentra presente en los terrenos de los campesinos colonos quienes lo usan para la venta, sin embargo, según Francisco, este alimento es de inferior calidad que el cacao nacional fino de aroma y el cacao trinitario. Francisco consiguió una mata pequeña de estos cultivos de un vecino para experimentar su reproducción en la finca y ver sus frutos.

### **Construcción de gustos y la preparación de alimentos**

La construcción de gustos refleja una gran complejidad. Alejandra es la hija menor, tiene apenas siete años, su dieta y gustos alimentarios son variados, van desde platos cotidianos como el atún, hasta platos preparados en restaurantes como la sopa de cangrejo y la guatita, y platos obtenidos en la comuna como la guanta: “lo que más me gusta es la guatita, la sopa de cangrejo, también me gusta el atún y la guanta” (Entrevistado 5, 2013). Complementando este enunciado, según Angélica, sus hijas prefieren los platos *típicos* de la zona, es decir, platos elaborados en base a la carne de monte y alimentos producidos en sus fincas; y no les gustan los alimentos como tomates y cebollas que son comprados en la tienda. Sin embargo, ella no se explica porqué no les gusta estos alimentos y sí la salsa de tomate.

Mis hijas, ellas, si les ponen un plato de arroz y un estofado de carne, y aquí a lado una mazamorra, prefieren la mazamorra. Entonces ellas les gusta más la carne de monte, cuando hay más que todo, porque ahorita es más difícil conseguir. No les gusta los tomates ni las cebollas, no se porque no les gusta, al pequeñito sí, a él sí. Yo les he enseñado de miles de formas, pero la salsa de tomate de botella esa sí. Una botella se acaban en 1 día, solita así con el arroz, lo mezclan y se la comen. No se comen el tomate que está cocinado en estofado ni nada (Entrevistado 4, 2013).

Por ello, cabe reflexionar sobre la creación de gustos en cuanto a la localización de ciertos alimentos y la deslocalización de otros, ya que existen productos comprados que no son producidos en la zona, como el tomate y la cebolla, que no son apetecidos por los niños del hogar, pero a su vez, productos industrializados como el atún y la salsa de tomate que sí lo son. En cualquier caso, es importante resaltar que la carne de monte es

---

<sup>49</sup> No es una semilla transgénica sino *mejorada*, es decir, alterada genéticamente a través de la técnica de cisgénesis.

escasa en la finca, además la familia no tiene tiempo para ir de cacería y por ello han optado por comprarla en los mercados de Lago Agrio o a parientes cazadores. Frente a la escasez de los alimentos producidos en la finca y el poco tiempo dedicado a conseguirlos, existen otras alternativas alimentarias como la obtención de comidas en las tiendas o mercados, que han sido causa de la transformación en los gustos de cada miembro familiar. En cuanto a ello, vale resaltar las dinámicas cotidianas y los tiempos de preparación entrelazados con los alimentos. Como por ejemplo y como ya se mencionó anteriormente, Angélica se despierta entre las cinco y seis de la mañana todos los días para alcanzar a hacer el desayuno y el almuerzo para sus hijos.

Yo acostumbro más por mis tres hijos a despertarme a las cinco y media de la mañana y les hago lo que es el desayuno (...) pues ellos se van desayunando y como mi esposo y yo trabajamos, yo a veces les hago hasta el almuerzo para que ellos coman. De ahí ellos vienen de la escuela, comen y hasta ya eso yo ya vengo por la tarde y me pongo a hacer la merienda. Alejandra [hija mayor] no maneja la cocina todavía, ellos comen la comida fría y se sirven (Entrevistado 4, 2013).

Los platos preparados en la mañana antes de que Angélica se vaya al trabajo, son para consumirlos ese mismo rato como en el caso del desayuno o para comerlos después como en el caso del almuerzo (ver Tabla No.6). Los alimentos preparados en el desayuno son alimentos calientes que son hechos al instante, en cambio, las comidas que deja la madre para que sus hijos coman en el almuerzo son fríos ya que su hija mayor todavía no sabe cocinar ni calentar la comida en la estufa a gas. Algunos alimentos preparados para el desayuno son huevo, queso, arroz y chocolate en polvo con leche en polvo; arroz y ensalada de atún con tomate, cebolla y limón; arroz con leche; o pan y un té aromático de hierba luisa.

El lunes por ejemplo, yo hice un batido de huevo con queso y arroz y un chocolatito (...), les hice un chocolate con leche, pero no leche de vaca, sino leche en funda, (...) hoy en la mañana les hice un arrocito y una ensalada de atún con tomate y cebolla y con limón hay que curtir la cebolla para ponerle el atún. Todos se fueron desayunando hoy día (Entrevistado 4, 2013).

Entre los alimentos mencionados, la mayoría fueron comprados en la tienda de la comuna, en cambio solamente el limón y la hierba luisa fueron cosechados en su propia finca (Ver Tabla No. 7). A ello debe sumarse que existen diversas formas de venta de alimentos como por ejemplo, en cuanto a la venta de leche natural y del pan, existen campesinos o panaderos que pasa por las comunidades del sector que se sitúan cerca de

la carretera y venden los alimentos obtenidos de su misma producción. Sin embargo, muchas veces estos productos no se compran porque son más caros y como en el caso de leche de vaca, duran menos tiempo que la leche industrializada en polvo obtenida en las tiendas.

La leche en funda la compramos en la tienda. Claro que hay un señor que vender leche todas las mañanas pero no le compramos porque está muy cara la leche. Nos vende a \$0.75 centavos el litro. Y pues lo cogíamos pero después ya lo dejamos, ahora solamente utilizo lo que es leche en polvo. El precio de la leche en polvo depende, el paquete pequeño cuesta \$1.75 y los grandes están a \$2.50, depende del porte. Pero dura más, porque se le pone poquito, no mucho, o sea me dura más de una semana utilizando diariamente (Entrevistado 4, 2013).

**Tabla N°.6**  
**Alimentos consumidos durante la semana**

<b>Día</b>	<b>Desayuno</b>	<b>Almuerzo</b>	<b>Merienda</b>
<b>Miércoles</b>	arroz con huevo, pan y queso	sopa de hueso blanco de res	arroz con guatita
<b>Jueves</b>	arroz con aguado de atún y plátano	no hubo almuerzo	arroz con sardina y yuca
<b>Viernes</b>	colada de avena y pan	arroz con ensalada de atún	arroz con estofado de pollo
<b>Sábado</b>	no comieron (fueron a la finca y al río)	papas fritas, arroz y atún, hierba luisa	locro de mono
<b>Domingo</b>	No comieron (fueron a la iglesia)	comieron en restaurante	Mono con yuca, coca cola
<b>Lunes</b>	Café con leche y pan	Sopa de verduras	Arroz con pescado
<b>Martes</b>	arroz con huevo frito, hierba luisa	arroz con atún, colada de tapioca	Sopa de pollo con plátano, limonada
<b>Miércoles</b>	Arroz con tortilla de huevo, hierba luisa	arroz con atún	Estofado de pollo con arroz

**Fuente:** Angélica Piruch (2013)

Algunos alimentos son más costosos que otros, además las comidas son apetecidas cuando hay variedad, por lo tanto, se alternan los alimentos. Unos días Angélica hace chocolate, en otros ocasiones cocina avena con leche en polvo y otros días prepara agua aromática de hierba luisa (Entrevistado 4, 2013). De este modo, ciertos alimentos producidos reemplazan los productos comprados como por ejemplo en este caso, la

hierba luisa. En términos generales, y por cuestiones de tiempo, Angélica debe cocinar alimentos que no implican una gran extensión de tiempo y que pueden durar hasta la hora del almuerzo, entre las doce y una de la tarde. Por lo tanto, los alimentos hechos para esta comida son alimentos que pueden conservarse por lo menos seis horas. Algunas comidas que tienen estas características son el arroz y los huevos duros; o arroz con atún.

Para el almuerzo del lunes, les dejé un arrocito con unos huevos duros para que ellos mismos lo coman, cosas así que no se les pueda dañar hasta el mediodía, (...) hoy en medio día como ya les había hecho el arrocito, se habían destapado el atún, comieron eso en el almuerzo, por eso estoy tranquila, sino me toca llegar y hacerles un poquito de almuerzo, después otra vez la merienda (Entrevistado 4, 2013).

En este caso, la preparación del almuerzo se hizo solamente con productos comprados, ya que por el momento algunos productos como los huevos no se producen en la casa y por ello deben comprarlos, sin embargo, cabe recalcar que en otras ocasiones si los han tenido. No obstante, el precio de los huevos ha subido y son más caros, por lo que serán reemplazados por otros alimentos más baratos.

Ahorita no tengo lo que son gallinas sino que consigo comprando, pero igual ha subido, nos dan por \$0.50 centavos tres huevos, pero no son criollos, sino que son de esos, ha subido bastante, antes eran cuatro ahora nos han bajado a tres y así seguirán bajando (Entrevistado 4, 2013).

Por otro lado, como ya se mencionó anteriormente, existen momentos en que los padres se levantan tarde y no existe tiempo para preparar el desayuno ni el almuerzo, frente a esta situación a veces se les da dinero a los niños para que coman en el bar de la escuela donde venden productos que no se comen en el hogar: “ayer en la mañana no les hice el desayuno, en este caso, a veces el papá les da plata para que coman en la escuela. En la escuela si venden, tienen un barcito ahí en la escuela y venden comida” (Entrevistado 4, 2013) “venden gelatinas, salchipapas, chochos, chicles” (Entrevistado 5, 2013). También vale añadir que en algunos meses los padres pagan una cuota para que sus hijos coman en la escuela y en el jardín o si no tienen dinero se turnan para cocinar los alimentos. Últimamente, a Angélica le ha tocado colaborar en la cocción de alimentos en la escuela.

En la escuela les dan de comer a los niños y también en el jardín. Cuando se paga lo que es la mensualidad a veces o sino a veces nos toca cocinar a cada padre de familia pero diario igual y se turnan. Por ejemplo, la semana que pasó me tocó a mi, y ya pues, así nos toca diario a cada padre de familia y así ellos al menos almuerzan en la escuela. A veces los padres de familia les cocinan un arroz con pollo, un arrocito con carne y son jugos naturales, ya no son jugos, o sea por ejemplo las gaseosas, ya nada comprado sino jugos naturales de frutas, puede ser de papaya, o comprada las frutas de afuera. La mayoría de las personas cocinamos plátano y yuca, es que ese ya es la costumbre, sin plátano o sin yuca no pueden comer (Entrevistado 4, 2013).

**Tabla N°.7**  
**Alimentos comprados**

Alimentos comprados				
Alimentos	costo \$	Lugar donde compran	compran regularmente	compran eventualmente
Aceite		Tienda	X	
Arroz		Tienda	X	
Atún	\$1.50 c/u	Tienda	X	
Avena		Tienda	X	
Carne de monte	\$3.50 x lb.	Mercado Lago Agrio o parientes de comuna		X
Carne de res	\$1.25 x lb.	Tienda		X
Cebolla	\$0.50 x lb.	Tienda	X	
Chocolate en polvo		Tienda	X	
Cilantro	\$0.05 - \$0.25	Tienda	X	
Galletas	\$1.30	Tienda		X
Guatita		Restaurante en Lago Agrio		X
Huevos	\$0.17 c/u	Tienda	X	
Leche de vaca	\$0.75 x lt.	Campesino del sector		
Leche en polvo grande	\$2.50	Tienda	X	
Leche en polvo pequeño	\$1.75	Tienda	X	
Pan	\$13 c/u	Tienda o panadero del sector		X
Papas		Tienda	X	
Pollo	\$1.50 x lb	Tienda	X	
Queso		Tienda		X
Sal	\$0.50	Tienda	X	
Sopa de cangrejo		Restaurante en Lago Agrio		X
Tallarín	\$0.60	Tienda	X	
Tarro grande de leche para bebés	\$25.00	Tienda	X	
Tarro pequeño de leche para bebés	\$15.00	Tienda	X	
Tomate	\$0.75 x lb	Tienda	X	

**Fuente:** Elaboración propia a partir de los datos relatados por Angélica Piruch (2013).

En cuanto a la preparación de la merienda, Angélica está presente en la casa desde las cuatro de la tarde, después de trabajar, lo que le da tiempo para cocinar (Entrevistado 4, 2013). La elaboración de la comida destinada a la merienda puede tornarse más compleja en términos de preparación y tiempos de cocción. Por ejemplo, se preparan platos como estofado de pollo con arroz o papas; pollo frito; sopa de pollo, ensalada de atún con cebolla y tomate, entre otros. A todos estos platos se los acompaña con plátano verde y yuca: “yo siempre acostumbro a cocinar siempre acompañado del plátano o el verde que le dicen, y la yuca siempre, porque ya están acostumbrados a comer con eso, porque si les pongo un pollo y arroz o un estofadito con arroz, no se lo comen (Entrevistado 4, 2013). Vale destacar que las comidas mencionadas como el pollo, arroz, papas, aceite, ajo, cilantro, atún, cebolla y tomate fueron comprados, en cambio el plátano y yuca fueron cosechados en la finca.

En la merienda del martes, el pollo lo compré en la tienda porque no tenemos y para poder cocinar toca comprar (...), la libra está a \$1.50, ese pollo no es el criollo, es pollo Mr. Pollo, ese pollo de incubadora, para hacerlo yo acostumbro a lavarle, no ves que a veces queda unas como lanitas en el pollo y yo le paso en la llama de la cocina de gas y se quema, y después de quemarla es como ahumarla y entonces le lavo bien bonito y les hago un refrito de tomate, cebolla y ajo picado y después ya cuando está le pongo las hierbitas y de ahí ya está (Entrevistado 4, 2013).

Por otro lado, también pueden existir alimentos especiales para la merienda que no son comprados en la tienda de la comuna, sino en el mercado de Lago Agrio o a algún pariente cazador, o que son compartidos por algún familiar, este es el caso de la carne de monte (o carne silvestre). Cuando hay carne de monte en el hogar, Angélica hace un plato muy apetecido entre los indígenas de la zona, llamado mazamorra.

El día lunes en la tarde, ya pues, hice una mazamorra que acostumbra la gente de aquí a hacer con carne de monte que había traído mi esposo. Le regalaron a Francisco un familiar de él, que vive aquí mismo en la comuna, el tío. Y le regalaron un pedazo y eso fue lo que nosotros cocinamos, le hice una mazamorra. Le hice una mazamorra el día lunes en la tarde. A los niños les encanta, ya cansados de comer la comida de arroz, arroz. (...) les hice una mazamorra con puerco del monte, sajino. Para hacerlo lo cociné primero en agua, ya cuando el agua está hervida y la carne un poco cocinada, se le hecha el plátano (verde) rayado, se le raya bien bonito, y se le bate, sale como una colada, así bien especita, eso es algo natural, no se le pone condimentos, ya no se le pone ni cebolla, ni tomate, solamente sal, nada más, sino ya cambia de sabor, sino ya no sería algo típico de aquí de la Amazonía (Entrevistado 4, 2013).

Tanto los tiempos de preparación como la cocción son determinantes en la variedad de alimentos utilizados por la familia. Sin embargo, también es importante tomar en cuenta la conservación de los mismos, lo que permite que no tengan que comprar diariamente el mismo alimento y por ende perduran más tiempo. Por ejemplo, el pollo, la carne de res y la carne de monte tienen diferentes formas de conservación. El pollo y la carne de res son congelados.

A nosotros un pollo entero sí nos alcanza para la semana porque somos cinco, les hago un estofado o un caldo, o cualquier cosita pero ya nos dura la carne. Yo guardo la carne en la refrigeradora, de ahí me puede durar hasta un mes, le pongo en doble funda de ahí no se daña en el congelador (Entrevistado 4, 2013).

Y de este modo, congelando los productos comprados, se puede obtener mayor ahorro en cuanto a su consumo: “a nosotros un pollo entero si nos alcanza para la semana porque somos cinco” (Entrevistado 4, 2013). En cambio, la carne de monte se la ahúma:

Cuando la carne de monte está ahumada no se le deja en la refrigeradora, pero si es que está fresca le ahumo en la cocina, es más rico ahí. Se le pone bastante sal y después en la candela, es más bueno cuando está fresquita y de ahí ahumarla, ahí dura mucho más tiempo y no es necesario poner en la nevera, no se pone porque ya está seca, ya está cocinada, entonces dura más tiempo así asada (Entrevistado 4, 2013).

Por otro lado, los alimentos vegetales y tubérculos como los tomates, cebollas, ajo y papas se mantienen fuera del refrigerador: “el ajo lo compro en pepas por libra y ya me duran 1 mes o más, lo dejo fuera de la refrigeradora” (Entrevistado 4, 2013).

A manera de conclusión previa podemos decir que la familia ha subsistido de la variedad de alimentos y regímenes que ha descubierto (en el caso de alimentos para el autoconsumo) pero también se ha ajustado a los cambios económicos y de su entorno ecológico (con los alimentos comprados), aunque esta libertad esté limitada por la dependencia al mercado y a la variedad de alimentos disponibles (en el mercado o en la producción de la misma familia). Por lo tanto, la selección de los alimentos no se limita a la base biológica de elección de los omnívoros, sino a formas aprendidas de generación en generación pero también por factores ecológicos, tecnológicos, económicos, sociales, políticos e ideológicos (Contreras y Gracia, 2005).

Por su parte, si bien han existido explicaciones teóricas sobre la construcción de preferencias alimentarias como fueron los enfoques materialistas que percibieron al medio ambiente como condicionantes en las selecciones alimentarias (Steward, 1955; Meggers, 1976) o los que buscaron explicaciones económicas y ecológicas relacionados a los costes y beneficios del entorno ecológico (Harris, 1999), estas explicaciones como hemos visto, no han determinado los comportamientos alimentarios de la familia en estudio, en este contexto ¿cómo se cuestionaría la presión para explotar recursos de la selva para obtener mercancías no comestibles? ¿porqué la familia tiene dificultades en producir alimentos para el autoconsumo? ¿porqué prefiere participar en trabajos asalariados que ocupan la mayor parte de su tiempo y energía antes que en la obtención de productos de autoconsumo?

Estos cuestionamientos tienen un lugar común, y es que la familia no se encuentra inmune a los constreñimientos impuestos por las políticas económicas del Estado ni tampoco por las dinámicas económicas globales capitalistas. Si bien las formas de abastecimiento establecen lazos estrechos entre el entorno ecológico y los aspectos tecnológicos y organizativos de cada cultura, las condiciones de existencia son cambiantes tanto a nivel temporal como a nivel espacial (Contreras y Gracia, 2005:44) en tanto que las nuevas formas económicas de la familia han construido desigualdades en el sistema actual de producción, distribución y consumo de alimentos, ya que a la hora de asegurar las necesidades básicas alimentarias, la distribución equitativa, y la capacidad de reproducción de los recursos, existen limitaciones y por ello también surgen problemas vinculados a la inseguridad de aprovisionamiento de los alimentos.

Por todo ello, podemos afirmar que la alimentación tiene un vínculo estrecho con las estrategias económicas de producción y reproducción que son determinados por los ordenes en que los alimentos son producidos, distribuidos y consumidos lo que a fin de cuentas obedece a un complejo entramado de relaciones ecológicas y sociales con los procesos económicos y políticos vigentes. En este sentido, es visible que los sistemas alimentarios se encuentran sujetos a las demandas de la economía capitalista global, la misma que establece el crecimiento económico por medio de la intensificación agrícola o ganadera; pero a su vez orientada hacia políticas de oferta y demanda de productos alimentarios determinados, lo cual implica ciertos beneficios para las empresas

multinacionales y la *globalización* de la economía (y obviamente de la alimentación) (Contreras, 2005: 57), causando una gran red de interrelación entre los países *desarrollados* y *subdesarrollados*. Pero sobre todo, remarcando la dependencia socioeconómica y política de los países periféricos hacia los países *centrales*. Por lo tanto y para finalizar este último capítulo es de especial interés reflexionar sobre la siguiente cita: “a pesar de la abundancia aparente, el sistema de producción y reparto alimentario actual no asegura las necesidades básicas entre las personas, ni el reparto equitativo de los alimentos, ni la capacidad regenerativa de los recursos utilizados (...) hoy *ser lo que comemos* refleja, quizá más que nunca, la naturaleza compleja y contradictoria del orden social dominante ” (Contreras y Gracia, 2005:14).

## CONCLUSIONES

El estudio sobre los fenómenos alimentarios permite que a través de él se visibilice la complejidad y multidimensionalidad del entramado social, desde la construcción biológica, hacia la construcción cultural y finalmente desde la construcción económica y política global. Por ello, este trabajo tuvo como objetivo general estudiar de forma detallada la situación actual en cuanto a la problemática de los cambios alimenticios y transformaciones económicas de una familia kichwa amazónica situada cerca de la carretera en la provincia de Sucumbíos.

El estar cerca de la carretera ha hecho que la familia estudiada tenga variados procesos de adaptación tanto a su entorno natural como en el contexto mercantil. Por consiguiente, se abarcó a esta unidad familiar tanto desde sus formas económicas domésticas como desde su incorporación a las actuales demandas del mercado. Éstas lógicas, actualmente tienen como fenómeno común las premisas modernizadoras del *desarrollo*, lo que ha provocado cambios en el medio ambiente y en sus economías domésticas y por ende han surgido nuevos cuestionamientos en cuanto a las implicaciones de la soberanía alimentaria y a las nuevas estrategias económicas para la reproducción familiar.

Ahora bien, en este trabajo no se consideró las construcciones esencialistas sobre los pueblos indígenas amazónicos relatado en los textos de la antropología clásica, donde los indígenas son considerados como sociedades estáticas y aisladas de todo proceso económico y político nacional, ya que han apartado a las sociedades como si fueran totalidades autárquicas, que a nuestro entender están lejos de la complejidad de la realidad. O al contrario, tampoco se consideró las perspectivas que han intentado explicar los cambios sociales a través de la incorporación de conceptos como *aculturación* o *descomposición social*, dado que se presentan como la otra cara de la misma moneda, opacan el escenario de dinamismo de las estrategias económicas, políticas y de los cambios medioambientales que viven estas poblaciones. Es decir, de una u otra forma, estas percepciones obstaculizan el entendimiento sobre los sistemas a escala amplia que los envuelve.

Por otro lado, en cuanto a las construcciones teóricas sobre la relación entre seres humanos y naturaleza, no se puede concebir al medio ambiente desde un enfoque meramente biológico, sino que debe entenderse como una construcción económica, política y social, tomando en cuenta las fuerzas de un entorno mercantil globalizador y las limitaciones que esto implica en la producción de alimentos de autoconsumo. Los primeros estudios de cultura y ecología tienen en común la explicación de la optimización de las sociedades amazónicas a partir de su adaptación tecnológica -creada o adquirida- en un medio ambiente equilibrado. Sin embargo, la investigación de campo realizada y las dinámicas de los miembros de la familia contribuyen a cuestionar este lugar común. De hecho los enfoques *clásicos* de ecología cultural dejan de lado los procesos de degradación ambiental, sobreexplotación de la naturaleza y los cambios mercantiles en las estrategias económicas para satisfacer las necesidades familiares. Por todo ello, es importante cambiar de manera radical estas visiones que obstruyen la realidad de los procesos de transformación de las sociedades, al punto de invertir las e incorporarlas a un escenario que se (des)ajusta a nuevas condiciones económicas, políticas y medioambientales, según un marco más global.

Tomando en cuenta lo dicho, es de especial importancia considerar que las poblaciones indígenas amazónicas ya no pueden ser consideradas como sociedades con economías de subsistencia porque no solamente subsisten de la producción de alimentos de su entorno natural; sino que también se encuentran incorporadas a los procesos políticos y económicos nacionales y globales con economías del mercado capitalista que aseguran su alimentación. De forma más concreta, podemos decir que los estudios clásicos de economías domésticas mostraron que la producción de la unidad doméstica se podía medir por la relación de la intensidad del trabajo y las necesidades de consumo de la familia, puesto que la cantidad y edad de los miembros de la unidad doméstica determinarían la producción y consumo de la misma. Lo que nos da a entender que las familias indígenas amazónicas reproducirían estas dinámicas en la obtención de sus alimentos de las chacras, bosques primarios, ríos y riachuelos con la ayuda de la fuerza de trabajo y de los vínculos de parentesco de sus miembros quienes manejaban ecosistemas de producción en territorios amplios. Sin embargo, si bien esta racionalidad estaba estructurada de forma diferente al modo de producción capitalista, dado que el objetivo principal consistía en satisfacer las necesidades de reproducción del total de la

familia bajo patrones culturales que condicionarían la producción a pequeña escala, en este trabajo se confirmó que la familia en estudio se encuentra cada vez más dependiente a los trabajos asalariados o a la venta de productos agrícolas mercantiles que les permite obtener un excedente de capital económico para satisfacer nuevas necesidades articuladas cada vez más al mercado y sobre todo a los alimentos provenientes de este mismo lugar. Por lo tanto cabe preguntarnos ¿qué desafíos se presentan cuando las familias amazónicas aumentan sus niveles de mercantilización? Y ¿qué incidencia tienen las nuevas estrategias económicas de las familias sobre su soberanía alimentaria?

Sabemos que los patrones de asentamiento de los indígenas amazónicos es variado y que no necesariamente corresponden a estímulos para capitalizar la tierra, su trabajo y productos, más bien en el caso descrito a lo largo de este trabajo, la migración de la unidad familiar estudiada fue dada con el fin de obtención de tierras permanentes que permitiría la reproducción y producción de la familia ampliada y sus herederos. Al ingresar a este nuevo espacio predominaba el bosque primario. De este modo, las actividades económicas de la familia no se centró en un principio en la obtención de productos del mercado (carne de res, arroz, ropa, artefactos electrónicos) sino en actividades de cacería, pesca, recolección y horticultura (carne de monte, pescado, yuca y plátano) y en ocasiones en la venta de semillas, café y cacao para la adquisición de dinero. El objetivo de la familia no se basó inicialmente en la obtención de una tasa de ganancia ni tampoco en la maximización de beneficios, más bien la fuerza de trabajo era el elemento primordial que permitía que su sistema económico se articule a la organización del trabajo, al control de sus medios de producción y a la distribución y consumo de los bienes producidos (u obtenidos) en sus tierras para asegurar su existencia y reproducción. Por lo tanto, sus estrategias económicas en un principio se vieron articuladas en el control de la cadena económica alimenticia que garantizaría el autoconsumo de alimentos con la subexplotación humana y de la naturaleza.

Sin embargo, como ya se enfatizó en el segundo capítulo, las relaciones sociales y técnicas de cada forma de producción se relacionan con unidades más grandes de organización social y de mercados. Es así que con la reforma agraria de la década de los setenta y el inicio de la extracción de petróleo, empezó la supuesta *modernización* de la

Amazonía a través de la penetración de las políticas estatales y con ella la *integración* de los indígenas amazónicos al Estado-Nación. La intención de *modernizar* a las poblaciones indígenas con economías *vernáculos* se basó en la percepción de que obstaculizaban el progreso y desarrollo del país. Si a nivel nacional, los indígenas fueron discriminados en el mercado, los espacios públicos y en las instituciones, ahora lo que se buscaba era su inserción. Con lo descrito, se expuso de manera directa las imposiciones sociales y los conflictos que la familia tuvo con los colonos quienes a partir del imaginario nacional percibían a los indígenas como salvajes o *alamas* y rechazaban las dinámicas de subsistencia que tenían. A esto se debe añadir, que uno de los integrantes de la familia afirmaba que los conflictos han disminuido por que los colonos han observado que los indígenas trabajan (refiriéndose a que actualmente tienen canchas, coliseos, comedores, productos agrícolas para la venta y que algunos son trabajadores asalariados).

De este modo, los procesos de modernización que incluyeron la individualización de los terrenos, la concentración de poblaciones en un solo territorio, el aumento demográfico, la presión por los recursos naturales, la oferta creciente de trabajo asalariado, el aumento de los niveles de mercantilización de las familias y los conflictos con los colonos (descritos en el cuarto capítulo) no terminaron con las estrategias económicas de la familia pero si las transformó, además limitó sus condiciones ecológicas de producción (aumentó la cacería, se contaminaron los ríos y se talaron grandes partes del bosque primario) creando también mayor autoexplotación del trabajo humano y del medio ambiente. En este contexto, la familia empezó a sustituir las actividades de obtención de recursos naturales para el autoconsumo por una economía orientada cada vez más al mercado pero en condiciones desiguales y de subordinación.

La transferencia de territorios a partir de la reforma agraria y posteriormente con los terrenos fragmentados y heredados de generación en generación, no solo implicó la disminución de territorio para las unidades domésticas sino también la división de fronteras, de los recursos alimenticios y de los miembros de la familia. Acordémonos que en la comuna 5 de Agosto, el terreno de la familia nuclear estudiada forma una parte del terreno conjunto de la familia ampliada. Asimismo, las políticas económicas

del Estado dadas a través de proyectos de agricultura y ganadería, no solo implicó el acceso a créditos para la producción y comercialización de sus productos con el fin de insertar a la familia al mercado interno, sino también exigía la tala del bosque y la realización de actividades agrícolas y ganaderas en largas extensiones del territorio. La baja fertilidad del bosque amazónico y su vulnerabilidad debía ser superada a través de la mejora de tecnología y agroquímicos para aumentar la productividad. Desde las unidades domésticas esta supuesta *mejoría* no solo sería perjudicial económicamente en cuanto comprometería su producción a condiciones de remuneración muy bajas sino también implicaría la disminución de su producción de alimentos de autoconsumo ya que contarían con trabajos remunerados que absorberían la energía y tiempo otorgado para la producción y obtención de alimentos del bosque destinados para la familia. Por lo tanto, al aumentar sus niveles de mercantilización, la familia ampliada articuló sus actividades económicas basadas en la obtención de alimentos para el autoconsumo con la agricultura para la comercialización, que les permitió comprar otros productos alimenticios y asemejarse a la vida de los colonos. Sin embargo, esta última actividad implicó la sobreexplotación de su trabajo, menor control sobre sus medios de producción y dependencia en la comercialización de los bienes producidos, características de la reestructuración de las formas de producción *no capitalistas* a las de economía global.

La familia concibió a la actividad agrícola de autoconsumo como una práctica demasiado sacrificada (sobreexplotación de la fuerza de trabajo) y optaron por comercializar productos agrícolas para educar a sus hijos, dado que la profesionalización era vista como el proceso que permitiría que se inserten a trabajos asalariados donde habría menos explotación que el trabajo agrícola. El resultado está presente hoy, el análisis de la familia nuclear mostró que los miembros tienen poco tiempo y disponibilidad para trabajar sus tierras y obtener alimentos producidos por ellos mismos y además dependen en gran parte de la obtención de capital económico (obtenido por el trabajos asalariado) para la compra de productos alimenticios (descrito en el capítulo cinco). De este modo se deduce que la cantidad y variedad de productos sembrados dependen directamente del tiempo y energía que dispone la familia por lo que los trabajos asalariados han causado una ruptura en el abastecimiento de alimentos para el autoconsumo.

Ahora bien, de manera resumida podemos señalar que aunque la familia ha mantenido algunos de sus productos para el autoconsumo y todavía existe cierto control sobre el territorio por parte de la familia ampliada (en particular, la madre controla los terrenos de sus hijos), la familia no se encuentra desvinculada de los modos de producción capitalistas. La distribución de recursos alimenticios se desarrolla a través de la ganancia, salario y renta asimismo, la relación de la unidad doméstica con el mercado capitalista es simple, de él obtienen mercancías que no pueden ser producidas por ellos mismos. En efecto, la unidad doméstica ya no depende de la fuerza de trabajo para obtener alimentos de autoconsumo, porque ya no existen suficientes miembros para seguir produciendo (se dedican a estudiar o trabajar), hay introducción de nuevas tecnologías y en general, no hay la misma dedicación de trabajo en la tierra que antes de la década de los setentas con los miembros de una generación anterior. Los cambios más visibles son los articulados a nuevas tecnologías y al tiempo, dinero y energía.

Por su parte, se puede enfatizar en que no existe un periodo concreto donde logramos determinar con especificidad los cambios, dado que éstos se han dado paulatinamente, pero según la memoria oral de algunos miembros podemos decir que hasta el periodo donde se introdujo la reforma agraria, hubo predominantemente formas de producción para el autoconsumo y mayor articulación en la organización social de parentesco. Es así que antes de la década de los setenta se seguía utilizando los machetes para la producción agrícola, pero ahora los miembros de la familia utilizan otro tipo de instrumentos aparte del machete, como fertilizantes, bombas y una serie de artefactos que son donados por las instituciones gubernamentales o comprados en la ciudad. Igualmente, antes se usaban semillas del mismo terreno, ahora se las compra o son donadas. Lo mismo pasa con la pesca, anteriormente se pescaba en el río, pero ahora existen piscinas con peces cachamas que deben ser mantenidos. Se tiene que comprar los insumos (balanceado y cal) y alevines en los principales mercados de la ciudad. En los periodos de desempleo, se trabajaba hasta conseguir lo necesario para alimentar a la familia y un pequeño excedente, nos explicaba la abuela de la familia, pero ahora los miembros adultos trabajan ocho horas diarias en la ciudad.

Es decir, no hay suficiente tiempo, son pocas las horas de *ocio*, y la mayor parte

es absorbido en la ocupación de tareas, trabajos y planificaciones para el siguiente día (recordemos que Angélica es profesora y Francisco funcionario público). Si se consigue un poco de tiempo es para cosechar los pocos tubérculos de yuca y los plátanos de las chacras. El esfuerzo se ha centrado en el trabajo asalariado y no en el bosque. Las donaciones de productos agrícolas se ven dependientes de la construcción de carreteras y futuros proyectos que permitirán sacar los productos para su venta. Es decir, la lógica capitalista ha penetrado a la unidad doméstica. La producción y consumo depende de las siembras para comercializar, del trabajo asalariado, que al fin del día no recompensa el esfuerzo invertido ni la soberanía alimentaria de la familia. Existen ahorros pero también gastos imprevisibles que son cubiertos a través de la comercialización de productos agrícolas (comprados a bajo precio) pero también hay deudas que deben ser cubiertas y que son pagadas con los trabajos asalariados. Bajo este marco, también los valores se van traspasando a las nuevas generaciones de la unidad doméstica. Es decir, si antes la mayoría de alimentos se obtenían del mismo territorio y de las chacras, ahora la producción es escasa y se acude predominantemente a los mercados y tiendas para comprar alimentos. El consumo de alimentos depende del dinero obtenido.

Por todo ello, podemos decir que las elecciones alimentarias se ven limitadas y condicionadas no solamente a la obtención de alimentos como valor de uso, sino como valor de cambio, vulnerando a las sociedades locales. La modernidad alimentaria construida a través de la globalización de los alimentos, ha dado respuesta a los problemas del hambre desde conceptos tales como la seguridad alimentaria, que ha implicado la reproducción del *status quo* del *establishment* financiero que rige la economía y política global desde los intereses de los países más *desarrollados*.

## BIBLIOGRAFÍA

- Acuña, Cristóbal de (1641). *Nuevo descubrimiento del gran río de las Amazonas*. Madrid: imprenta del reino.
- Ahumada, Jorge (1972). *La planificación del desarrollo*. Santiago: Nueva Universidad.
- Alexiades, Miguel y Daniela Peluso (2003). “La sociedad Ese Eja: una aproximación histórica a sus orígenes, distribución, asentamiento y subsistencia”. En *Los Pueblos Indígenas de Madre de Dios: Historia, etnografía y coyuntura*. Beatriz Huertas y Alfredo García (ed). Lima: IWGIA P91-110
- Alvarez, Kati (2011). *Prácticas funerarias en los Waodani*. Quito: FLACSO-Abya Yala.
- Amin, Samir (1974). *La acumulación a escala mundial*. México D.F.: Siglo XXI.
- Archetti, Eduardo (1974). “Presentación”. En *La organización de la unidad económica campesina*, Alexander Chayanov. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Bartra, Roger (1998). *El salvaje en el espejo*. México DF: Era –UNAM.
- Baud, Michiel (2006) “Indigenismo, políticas de identidad y movimientos indígenas en la historia andina”. En *Agua y derecho: políticas hídricas, derechos consuetudinarios e identidad locales*, Rutgerd Boelens, David Getches y Armando Guevara (Eds.): 33.58. Lima: IEP.
- Bedoya, Eduardo y Soledad Martínez (1999). “La ecología política y la crítica al desarrollo”. *Debate Agrario* N°. 29-30: 223-246.
- Bellier, Irène (1994). “Los Mai Huna”. En *Guía Etnográfica de la Alta Amazonía*. Vol. 1, Fernando Santos Granero y Federico Barclay (eds.): 1-179. Quito: FLACSO-IFEA.
- Bennett, Beverly (1996). “La traída y el destierro de Inaenka: transformaciones en la salud y la medicina entre los machiguenga”. En *Globalización y cambio en la amazonía indígena*. Vol. 1, Fernando Santos Granero (comp.): 341-370. Quito: FLACSO-Abya Yala.
- Bilhaut, Anne-Gaël (2011). *El sueño de los záparas: patrimonio onírico de un pueblo de la Alta Amazonía*. Quito: FLACSO.
- Bonilla, Martha (2002). *Machonas y mandarinas: construcción de identidades de género en la amazonía ecuatoriana*. Quito: FLACSO.
- Bretón, Víctor (1993). “De campesino a agricultor? La pequeña producción familiar en el marco del desarrollo capitalista” *Noticiero de historia agraria* N°. 5: 127-159.
- Bretón, Víctor (2009). “¿Continuarán muriendo de hambre millones de personas en el siglo XXI?”. *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros* No. 224: 69-109.
- Bretón, Víctor (2013). “Etnicidad, desarrollo y Buen Vivir: reflexiones críticas en perspectiva histórica”. *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe* No. 95: 71-95.
- Beuchat, Henri y Paul Rivet (1908). “La famille linguistique Zaparo”. *Journal de la Société des Américanistes* No. 5, Tome 5: 235-249.
- Bustamante, Teodoro (1988). *Larga lucha del Kakaram contra el Sucre*. Quito: Abya Yala.
- Cabodevilla, Miguel Ángel (2004). *El exterminio de los pueblos ocultos*. Quito: CICAME.
- Cardoso, Fernando y Enzo Faletto (2002). *Dependencia y desarrollo en América Latina*. México D.F.: Siglo XXI.

- Carneiro, Robert (1961). *Slash and Burn cultivation among the Kuikuru and its implications for cultural development in the Amazon Basin*. Caracas: Sucre.
- Carneiro, Robert (1970). "The Transition from hunting to horticulture in the Amazon basin". Eighth Congress of Anthropological and Ethnological Sciences No. 3: 243-51.
- Carvajal, Gaspar de (1955). *Relación del nuevo descubrimiento del famoso Río Grande de las Amazonas*. Ed. Jorge Hernández Millares. México: Fondo de Cultura Económica.
- Castellví, Marcelino de (1938). "La lengua Kofan". *Journal de la Société des Américanistes*. Tome 30, Pp. 219-233.
- Chagnon, Napoleon (1968). *Yanomamo: the fierce people*. New York: Rinehart and Winston.
- Chaumeil, Jean Pierre (1994). "Los Yagua". En *Guía Etnográfica de la Alta Amazonía*. Vol. 1, Fernando Santos Granero y Federico Barclay (eds.): 181-307. Quito: FLACSO-IFEA.
- Chayanov, Alexander (1974). *La organización de la unidad económica campesina*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Childe, Gordon (1958). *The prehistory of european society*. London: Russell Press.
- Coloma, Soledad (2012). *Diagnóstico sobre la trata de personas en el cantón Lago Agrio, Provincia de Sucumbíos*. Quito: USAID-FLACSO-OIM.
- Comas d'Argemir, Dolors (1998). *Antropología económica*. Barcelona: Ariel.
- CONJUPAS (2011). *Plan de desarrollo y ordenamiento territorial de la parroquia "Jambelí"*. Jambelí: CONJUPAS (Consortio de Juntas Parroquiales de Sucumbíos).
- Constanza, Robert (1989). "What is ecological economics? *Ecological economics*, No. 1: 1-7.
- Contreras, Jesús (1981). "La antropología económica: entre el materialismo y el culturalismo" En *Antropología económica: estudios etnográficos*, Josep Llobera (Ed.): 9-32. Barcelona: Anagrama.
- Contreras, Jesús y Mabel Gracia (2005). *Alimentación y cultura: perspectivas antropológicas*. Barcelona: Ariel.
- Daryll Forde, Cyril (1966). *Habitat, economía y sociedad: introducción geográfica a la etnología*. Barcelona: 1966.
- De Vries, Pieter (2007). "Don't compromise your desire for development! A Lacan/Deluzian rethinking of the anti-politics machine". *Third world Quarterly* Vol. 28, No. 1: 25-43.
- Descola, Philippe (1985). "Del hábitat disperso a los asentamientos nucleados: un proceso de cambio socio-económico entre los achuar". En *Amazonía ecuatoriana: la otra cara del progreso*, Norman Whitten (Ed.): 83-113. Quito: Abya Yala.
- Descola, Philippe (1996). *La selva culta: simbolismo y praxis en la ecología de los achuar*. Cayambe: Abya Yala.
- Diouf, Jacques (2011). "Prólogo". En *Como erradicar el hambre en tiempos de crisis*, Ignacio Trueba y Andrew Macmillan. Madrid: UPM press.
- Dos Santos, Theotonio (1978). *Socialismo o fascismo: el nuevo carácter de la dependencia y el dilema latinoamericano*. México D.F.: Edicol.
- Duche, Carlos (2005). *Los andoas: kandwash ajustshkani*. Quito: Abya-Yala.
- ECORAE (2011). *Plan integral de la Circunscripción territorial especial Amazónica*. S.L.: S. E.

- Erikson, Philippe (1994). "Los Mayoruna". En *Guía Etnográfica de la Alta Amazonía*. Vol. 2, Fernando Santos Granero y Federico Barclay (eds.): 1-127. Quito: FLACSO-IFEA.
- Escobar (1995) "El desarrollo sostenible. Diálogo de discursos". *Ecología política, cuadernos de debate internacional* No. 9: 7-25.
- Escobar (1997) "Antropología y desarrollo". *Revista Internacional de Ciencias Sociales* No. 154: 1-32.
- Escobar, Arturo (2005). "El "postdesarrollo" como concepto y práctica social". En Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización. Daniel Mato (coord.): 17-31. Caracas: Facultad de ciencias económicas y sociales, Universidad Central de Venezuela.
- Escobar, Arturo (2007). *La invención del Tercer Mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo*. Caracas: El perro y la rana – Ministerio del Poder Popular Para la Cultura.
- Espinoza, María Fernanda (1993). "Reflexiones en torno al uso de los recursos naturales en la Amazonía ecuatoriana". En *Retos de la Amazonía*, Teodoro Bustamante (Ed.): 21-60. Quito: ILDIS - Abya Yala.
- Etchart, Nicolle (2012). *Violencia y sufrimiento tóxico: la lucha por justicia ambiental en la Amazonía ecuatoriana*. Quito: FLACSO-Abya Yala.
- Falconí, Fander (2002). *Economía y desarrollo sostenible ¿Matrimonio feliz o divorcio anunciado? El caso de Ecuador*. Quito: Flacso.
- FAO (2012). El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo: Roma: FAO. Visita 11 de mayo de 2013 en <http://www.fao.org/docrep/016/i2845s/i2845s00.pdf>
- Farage, Nadia (2000). "Instrucoes para o presente: os brancos em praticas retóricas Wapishana". En *Pacificando o branco: cosmologias do contato no norte Amazonico*. Alcida Rita Ramos y Bruce Albert (Comp.): 507-531. São Paulo: UNESP.
- Favre, Henri (1999). *El indigenismo*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Frank, Andre Gunder (1970). *Capitalismo y subdesarrollo en América Latina*. México D.F.: Siglo XXI.
- Frank, Andre Gunder (1991). *El subdesarrollo del desarrollo: un ensayo autobiográfico*. Caracas: Nueva Sociedad.
- Frank, Andre Gunder (2005). "El desarrollo del subdesarrollo". *Monthly review* N° 4: 144-157.
- Frank, Erwin (1994). "Los Uni". En *Guía Etnográfica de la Alta Amazonía*. Vol. 2, Fernando Santos Granero y Federico Barclay (eds.): 129-237. Quito: FLACSO-IFEA.
- Friedmann, Harriet (1980). "Household production and the national economy: Concepts for the analysis of agrarian formations". *The Journal of Peasant Studies* Vol. 7, No. 2: 158-184.
- Friedmann, Harriet (1981). "World Market, State, and Family Farm: Social Bases of Household Production in the Era of Wage Labor". *Comparative Studies in Society and History* Vol. 20, No. 4: 545-586.
- Fontaine, Guillaume (2006). "La globalización de la Amazonía: una perspectiva andina". *Iconos* No. 25: 25-36
- Furtado, Celso (2006). *Teoría y política del desarrollo económico*. México D.F.: Siglo XXI.
- GADPS (2011). *Sucumbíos: plan de desarrollo y ordenamiento territorial 2011-2020*. Nueva Loja: Gobierno Autónomo Descentralizado de la Provincia de Sucumbíos.

- GADPS (2012). *Construyendo desarrollo para tod@s: Revista de rendición de cuentas*. S.L.: Gobierno Autónomo Descentralizado de la Provincia de Sucumbíos.
- GADPS (2013). *Rendición de cuentas: gestión y logros, año 2012*. S.L.: Gobierno Autónomo Descentralizado de la Provincia de Sucumbíos.
- Garcés, Alicia (2006). *Relaciones de género en la amazonía ecuatoriana: estudios de caso en comunidades indígenas Achuar, Shuar y kichwa*. Quito: Abya Yala.
- García, Fernando (2000). *Las sociedades interculturales: un desafío para el siglo XXI*. Quito: FLACSO.
- García, Fernando (2011). “La construcción del pensamiento antropológico ecuatoriano: derroteros y perspectivas”. *Alteridades* N° 21: 61-68.
- Gascón, Jordi (2011). “¿Del paradigma de la industrialización al de la soberanía alimentaria? Una comparación entre los gobiernos nacionalistas latinoamericanos del siglo XX y los Posneoliberales a partir de sus políticas agrarias”. En *Estado movimientos sociales campesinos soberanía alimentaria en América Latina: ¿Hacia un cambio de paradigma agrario?*, Jordi Gascón y Xavier Montagut (eds.): 215-259, Barcelona: Icaria.
- Goldman, Irving (1963). *The Cubeo: Indians of the northwest Amazon*. USA: The University of Illinois press.
- Goulard, Jean Pierre (1994). “Los Ticuna”. En *Guía Etnográfica de la Alta Amazonía*. Vol. 1, Fernando Santos Granero y Federico Barclay (Eds.): 309-442. Quito: FLACSO-IFEA.
- Goulard, Jean Pierre (2009). *Entre mortales e inmortales: El ser según los Ticuna de la Amazonía*. Lima: CAAAP-IFEA.
- Gow, Peter (1996). “¿Podía leer Sangama?: sistemas gráficos, lenguaje y shamanismo entre los Piro (perú Oriental)”. En *Globalización y cambio en la amazonía indígena*. Vol. 1, Fernando Santos Granero (Comp.): 261-288. Quito: FLACSO-Abya Yala.
- Gracia, Mabel (S.A). “Los enfoques teóricos en antropología de la alimentación”. S.L.: S.E.
- Greene, Shane (2009). *Caminos y carretera: acostumbrando la indigenidad en la selva peruana*. Lima: IEP.
- Gross, Daniel (1975). “Protein capture and cultural development in the Amazon Basin”. *American Anthropologist* N° 77: 526-549.
- Grubb, Kenneth (1927). *The lowland Indians of Amazonia: a survey of the location and religious condition of the Indians of Colombia, Venezuela, the Guianas, Ecuador, Peru, Brazil and Bolivia*. London: World Dominion Press.
- Guzman, Gabriel (1976). *El desarrollo latinoamericano y la CEPAL*. Barcelona: Planeta.
- Harris, Marvin (1982). *El materialismo cultural*. Madrid: Alianza Editorial.
- Harris, Marvin (1999a). *El desarrollo de la teoría antropológica: una historia de las teorías de la cultura*. México: Siglo XXI.
- Harris, Marvin (1999b). *Bueno para comer: enigmas de alimentación y cultura*. Madrid: Alianza Editorial.
- Hernández, Bardomiano (2012). “Cowode. La imagen waorani del caníbal y la lucha por el territorio en el Yasuní” En *Periferias de la periferia: procesos territoriales indígenas en la Costa y la Amazonía ecuatoriana*, Juan Pineda y Anita Krainer (Coords.): 165-192. Quito: FLACSO.
- Hudelson, John (1987). *La cultura Quichua de transición: su expansión y desarrollo en el Alto Amazonas*. Quito: Abya Yala.

- INEC (2010). Censo de Población y Vivienda 2010: S.L.: INEC. Visita 12 de abril de 2013 en [http://www.inec.gob.ec/cpv/?TB\\_iframe=true&height=450&width=800%20rel=sibox](http://www.inec.gob.ec/cpv/?TB_iframe=true&height=450&width=800%20rel=sibox)
- INEC –DICE (2012). División política administrativa 2012 (actualizada al 31 de diciembre de 2012): S.L.: INEC-DICE. Visita 28 de abril de 2013 en [http://www.inec.gob.ec/estadisticas/index.php?option=com\\_remository&Itemid=&func=startdown&id=1758&lang=es&TB\\_iframe=true&height=250&width=800](http://www.inec.gob.ec/estadisticas/index.php?option=com_remository&Itemid=&func=startdown&id=1758&lang=es&TB_iframe=true&height=250&width=800)
- INEC-ESPAC (2011). Encuesta de Superficie y Produccion Agropecuaria Continua: S.L.: INEC-ESPAC. Visita 20 de Marzo de 2013 en [http://www.inec.gob.ec/estadisticas/?option=com\\_content&view=article&id=50](http://www.inec.gob.ec/estadisticas/?option=com_content&view=article&id=50)
- Karsten, Rafael (1920). “Contributions to the sociology of the indian tribes of Ecuador”. *Acta Académica Aboensis. Humaniora* Vol 1, No. 3: 1-75.
- Karsten, Rafael (1935). *The head hunters of Western Amazonas. Humanarum Litterarum* Vol. 8, No. 1. Helsingfors: Societas Scientiarum Fennica.
- Kopp, Adalberto (2011). *Organizaciones indígenas campesinas y Soberanía Alimentaria: Contexto boliviano e internacional*. La Paz: Plurieditores.
- Kottak, Conrad (1999). “The New Ecological Anthropology”. *American Anthropologist New Series* Vol. 101, N° 1: 23-35.
- Kroeber, Alfred (1976). *Handbook of the Indians of California*. New York: Dover.
- Kuper, Adam (2001). *Cultura: la versión de los antropólogos*. Barcelona: Paidós.
- Lathrap, (1970). *The Upper Amazon: Ancient people and places*. Londrés: Thames y Hudson.
- Latouche, Serge (2007). *Sobrevivir al desarrollo. De la descolonización del imaginario económico a la construcción de una sociedad alternativa*. Barcelona: Icaria.
- Lewis, Willian Arthur (1965). *La planeación económica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Little, Paul (1992). *Ecología política del Cuyabeno: El desarrollo no sostenible de la Amazonia*. Quito: ILDIS – Abya Yala.
- Little, Paul (2001) *Amazonia: Territorial struggles on perennial frontiers*. Baltimore: The John Hopkins University Press.
- Little, Paul (2013). *Megaproyectos en la Amazonía: un análisis geopolítico y socioambiental con propuestas de mejor gobierno para la Amazonía*. Perú: RAMA-ARA-DAR.
- Macdonald, Theodore (1985). “Respuesta indígena a una frontera de expansión: conversión económica de la selva quichua en hacienda ganadera”. En *Amazonía ecuatoriana: La otra cara del progreso*, Norman Whitten (comp.): 167- 194. Quito: AbyaYala.
- Macdonald, Theodore (1987). *De cazadores a ganaderos*. Quito: Abya Yala.
- Martínez Novo, Carmen (2007a). “De militantes, religiosos, tecnócratas y otros Investigadores: la antropología ecuatoriana y el estudio de la indígena desde la década de los setenta”. En *II Congreso ecuatoriano de antropología y arqueología. Balance de la última década: Aporte, retos y nuevos temas*. Tomo 1: 15-40. Quito: Abya Yala – Banco Mundial.
- Martínez Novo, Carmen (2007b). “Antropología Indigenista en el Ecuador desde la década de 1970: compromisos políticos, religiosos y tecnocráticos”. *Revista Colombiana de Antropología* Vol. 43: 335-366.
- Martínez Novo, Carmen (2007c). “Género y educación intercultural bilingüe shuar: un avance de investigación” En *Estudios ecuatorianos: un aporte a la discusión*,

- Tomo 2, William Waters y Michael Hamerly (Comps.): 111-123. Quito: Abya Yala- FLACSO.
- Martinez Alier, Joan (2004). *El ecologismo de los pobres: conflictos ambientales y lenguajes de valoración*. Barcelona: Icaria.
- Martínez Alier, Joan y Jordi Roca (2001). *Economía ecológica y política ambiental*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Martínez Flores, Alexandra (2007). “Naturaleza y cultura: un debate pendiente” En *II Congreso ecuatoriano de antropología y arqueología. Balance de la última década: aportes, retos y nuevos temas. Tomo I*: 195-215. Quito: Abya Yala.
- Marx, Carlos (1987)[1982]. “Introducción: En torno a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel”. En *Escritos de juventud*, Carlos Marx. México: Fondo de cultura económica.
- Marx, Carlos (1952)[1867]. *El capital: crítica de la economía política*. Vol 1. México: Fondo de cultura económica.
- Marzal, Manuel (1996). *Historia de la Antropología: Antropología cultural Vol. 3*. Quito: AbyaYala.
- Marzal, Manuel (1998). *Historia de la Antropología: Antropología cultural Vol. 2*. Quito: AbyaYala.
- Mauleón Gómez, José R. (1989). “Los cambios de la explotación familiar según el tipo de familia: Explotaciones de leche en el País Vasco”, *Agricultura y Sociedad* N° 52: 95-117.
- Medina Echevarría, José (1969). *Consideraciones sociológicas sobre el desarrollo económico de América Latina*. Buenos Aires: Solar - Hachette.
- Meggers, Betty (1976). *Amazonía: hombre y cultura en un paraíso ilusorio*. México: Siglo XXI.
- Meillassoux, Claude (1987). *Mujeres, graneros y capitales*. México D.F.: Siglo XXI.
- Messer, Ellen (2002). “Perspectivas antropológicas sobre la dieta”. En *Alimentación y cultura. Necesidades, gustos y costumbres*, Jesus Contreras (Comp.): 27-81. México: Alfaomega.
- Montagut, Xavier (2011). “Introducción”. En *Estado, movimientos sociales y soberanía alimentaria en América Latina: ¿Hacia un cambio de paradigma agrario?*, Jordi Gascon y Xavier Montagut (Coord.). Quito: Flacso.
- Monteros, Ivanova (2011). *Yasuní y redwoods: tala ilegal en bosques protegidos*. Quito: Abya Yala-FLACSO.
- Moreno, Segundo (2008). “Antropología abierta, antropología ambigua: tendencias actuales de la antropología ecuatoriana”. En *La antropología ante el Perú de hoy: balances regionales y antropologías latinoamericanas*, Alejandro Diez Hurtado (Ed.): 205-218. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Morgan, Lewis Henry (1946). *La sociedad primitiva o investigaciones del progreso humano desde el salvajismo hasta la civilización a través de la barbarie*. Buenos Aires: Lautaro.
- Movimiento de Mujeres de Sucumbíos (2007). *Agenda de las mujeres de Sucumbíos*. Quito: V&M Gráficas.
- Muñoz, Juan Pablo (2010). “Constituyente, gobierno de transición y Soberanía Alimentaria en Ecuador”. En *Estado, movimientos sociales y soberanía alimentaria en América Latina: ¿Hacia un cambio de paradigma agrario?*, Jordi Gascon y Xavier Montagut (Coord.): 151-168. Quito: Flacso.
- Muratorio, Blanca (1996). “Trabajando para la Shell: Resistencia cultural a la proletarianización en la amazonía ecuatoriana”. En *Globalización y cambio en la*

- amazonía indígena*. Vol. 1, Fernando Santos Granero (comp.): 371-396. Quito: FLACSO-Abya Yala.
- Muratorio, Blanca (1998). *Rucuyaya Alonso y la historia social y económica del Alto Napo: 1850-1950*. Quito: AbyaYala.
- Narváez, Iván (2009). *Petróleo y poder: el colapso de un lugar singular, Yasuní*. Quito: FLACSO-GTZ.
- Noyola, Juan (1987). *Desequilibrio externo e inflación*. México: UNAM.
- O`connor, James (2001). *Causas naturales: ensayos de marxismo ecológico*:Mexico: Siglo XXI editores.
- Ortiz, Pablo (2004). "Petróleo y comunidades indígenas: extractivismo, conflictos y desarticulación social". En *Efectos sociales de la globalización: petróleo, banano y flores en Ecuador*, Tanya Korovkin (Comp.): 16-78. Quito: Abya Yala.
- Ortiz Batallas, Cecilia (2008). "Religión, nación, institucionalización e integración en el mundo shuar. Una revisión retrospectiva de los mecanismos de inserción del sur oriente al territorio ecuatoriano". En *Transiciones y rupturas: El Ecuador en la segunda mitad del siglo XX*, Felipe Burbano de Lara (Coord.): 515-562. Quito: FLACSO-Ministerio de cultura.
- Pierre, Françoise (1889). *Voyage D'Exploration D'Un Missionnaire Dominicain Chez Les Tribus Sauvages De L'Equateur*. Paris: Bureaux de l'Année dominicaine.
- Pierre, François (1988). *Viaje de exploración al oriente ecuatoriano*. 1887. Quito: Abya Yala.
- Pineda, Juan y Anita Krainer (2012). "Los territorios indígenas de la Costa y Amazonía ecuatoriana. Las historias no narradas de la nación" En *Periferias de la periferia: procesos territoriales indígenas en la Costa y la Amazonía ecuatoriana*, Juan Pineda y Anita Krainer (Coords.): 11-22. Quito: FLACSO.
- Pinto, Aníbal (2004). "Prefacio". En *Introducción a la economía: un enfoque estructuralista*, Antonio Barros de Castro y Carlos Francisco Lessa. México D.F.: Siglo XXI.
- Pizarro, Ana (2011). *Amazonía: El río tiene voces*. La Habana: Fondo Editorial Casa de las Américas. Pp 11-116.
- Platt, Tristan (1982). *Estado boliviano y ayllu andino: tierra y tributo en el norte de Potosí*. Lima: IEP.
- Prebisch, Raúl (1981). *Capitalismo periférico: crisis y transformación*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Prebisch, Raúl (1986). "El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas". *Desarrollo económico* Vol. 26 No. 103: 479-502.
- Rappaport, Roy (1987). *Cerdos para los antepasados: El ritual en la ecología de un pueblo en Nueva Guinea*. Madrid: Siglo XXI.
- Reeve, Mary E. (1998). *Los quichuas del Curaray: El proceso de formación de la identidad*. Quito: Abya Yala.
- Restrepo, Marco (1992). "Introducción". En *Amazonía ecuatoriana: reseña bibliográfica comentada 1950-1992*, Marco Restrepo. Quito: CEDIME.
- Rist, Gilbert (2002). *El desarrollo: historia de una creencia occidental*. Madrid: Los libros de la Catarata.
- Rival, Laura (1996). *Hijos del sol, padres del jaguar: los huaorani de ayer y hoy*. Quito: Abya Yala.
- Rivas, Alex (2003). "Sistema mundial y pueblos indígenas en la Amazonía. A propósito del ataque a los tagaeri". *Íconos* No. 17: 21- 30.

- Rivas, Alex y Rommel Lara (2001). *Conservación y petróleo en la Amazonía ecuatoriana: un acercamiento al caso huaorani*. Quito: FLACSO-EcoCIENCIA.
- Rivet, Paul (1930) "Contribution à l' étude des tribus indiennes de l'orient équatorien". *Bulletin de la Société des Américanistes de Belgique* No. 21: 15-19.
- Rodríguez, Hernán (1997). *Diario del padre Fritz*. Quito: Academia Ecuatoriana y Academia Nacional de Historia.
- Roosevelt, Anna Curtenius (1980). *Parmana: prehistoric Maize and Manioc Subsistence along the Amazon and Orinoco*. New York: Academic Press.
- Rosero, Fernando, Yolanda Carbonell Yonfá, Fabián Regalado (2011). *Soberanía alimentaria, modelos de desarrollo y tierras en Ecuador*. Quito: CAFOLIS.
- Ross, Eric (2002). "Una revisión de las tendencias dietéticas desde los cazadores-recolectores hasta las sociedades capitalistas modernas". En *Alimentación y cultura. Necesidades, gustos y costumbres*, Jesus Contreras (Comp.): 259-306. México: Alfaomega.
- Rosset, Peter (2004). *Soberanía Alimentaria: Reclamo Mundial del Movimiento Campesino*. Adriana Latrónico y María Elena Martínez (Trads): "Food Sovereignty: Global Rallying Cry of Farmer Movements". En *Institute for Food and Development Policy Backgrounders* Vol. 9, N.º 4, Fall 2003: 1-4.
- Rostain, Stéphen (2013) *Islands in the rainforest. Landscape Management in Pre-columbian Amazonia*. California: Left Coast Press.
- Rostow, Walter Whitman (1961). *Las etapas del crecimiento económico: Un manifiesto no comunista*. México: Fondo de cultura económica.
- Sahlins, Marshall (1983). *Economía de la edad de piedra*. Madrid: Akal.
- Salazar, Ernesto (1985). "La federación Shuar y la frontera de la colonización". En *Amazonía ecuatoriana: La otra cara del progreso*, Norman Whitten (comp.): 11-58. Quito: AbyaYala.
- Salazar, Ernesto (1986). *Pioneros de la selva: los colonos del proyecto Upano-Palora*. Quito: AbyaYala.
- San Sebastián, Miguel (2000). *Informa Yana Curi: Impacto de la actividad petrolera en la salud de poblaciones rurales de la Amazonía ecuatoriana*. Madrid: Icaria.
- Santos, Fernando (1992). "Prólogo". En *Amazonía ecuatoriana: reseña bibliográfica comentada 1950-1992*, Marco Restrepo. Quito: CEDIME.
- Santos, Fernando (1996). "Introducción: hacia una antropología de lo contemporáneo en la amazonía indígena". En *Globalización y cambio en la Amazonía indígena*. Vol. 1, Fernando Santos Granero (comp.). Quito: Abya Yala - FLACSO.
- Santos, Fernando y Federica Barclay (1994). *Guía etnográfica de la Alta Amazonía. Vol. 1*. Quito: Flacso.
- SENPLADES (2010). *Agenda Zonal para el Buen Vivir: propuestas de desarrollo y lineamientos para el ordenamiento territorial. Zona de planificación 1*. Quito: Imprenta Monsalve Moreno.
- Simon, George-André (2009). "Concepto y gobernanza internacional de la inseguridad alimentaria: de donde vinimos y hacia donde vamos". *Revista española de estudios agrosociales y pesqueros* N.º. 224: 19-46.
- Simson, Alfred (1883). "Notes on the Napo Indians". *Journal of the Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland*. Vol 12: 21-27.
- SINAGAP (2013). III Censo Agropecuario 2000: S.L.: Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y pesca. Visita 1 de abril de 2013 en <http://servicios.agricultura.gob.ec/sinagap/index.php/resultados-nacionales>

- Solari, Aldo (1974). *Problemas del desarrollo social de América Latina*. Chile: Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social.
- Spencer, Herbert (1855). *The principles of Psychology*. London: Longman.
- Stearman, Allyn (1996). "Los Yuquí de la amazonía boliviana". En *Globalización y cambio en la amazonía indígena*. Vol. 1, Fernando Santos Granero (comp.): 89-130. Quito: FLACSO-Abya Yala.
- Steward, Julian (1955). *Theory of culture change: the methodology of multilineal evolution*. Chicago: University of Illinois Press.
- Steward, Julian (1963). *Handbook of South American Indians*. Nueva York: Cooper Square Publishers.
- Sunkel, Osvaldo y Pedro Paz (1981). *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*. México D.F.: Siglo XXI.
- Taussig, Michael (2002). *Chamanismo, colonialismo y el hombre salvaje: un estudio sobre el terror y la curación*. Bogotá: Norma.
- Taylor, Anne Christine (1996a). "La invención del Jívaro: notas etnográficas sobre un fantasma occidental". En *Antropología del Ecuador: memorias del primer simposio europeo sobre antropología del Ecuador*, Segundo Moreno (Comp.): 277-292. Quito: AbyaYala.
- Taylor, Anne Christine (1996b). "La riqueza de Dios: los Achuar y las misiones". En *Globalización y cambio en la amazonía indígena*. Vol. 1, Fernando Santos Granero (comp.): 219-260. Quito: FLACSO-Abya Yala.
- Townsley, Graham (1994). "Los Yaminahua". En *Guía Etnográfica de la Alta Amazonía*. Vol. 2, Fernando Santos Granero y Federico Barclay (eds.): 239-358. Quito: FLACSO-IFEA.
- Trujillo Montalvo, Patricio (2001). *Salvajes, civilizados y civilizadores. La Amazonía ecuatoriana: el espacio de las ilusiones*. Quito: AbyaYala.
- Trujillo Montalvo, Patricio (2011). *Boto waorani, bito cowuri: la fascinante historia de los Wao*. Quito: Fundación FIAAM.
- Tylor, Edward (1881). *Anthropology: introduction to the study of man and civilization*. New York: Appleton.
- Uquillas, Jorge (1984). "Colonization and spontaneous settlement in the ecuadorian Amazon". En *Frontier expansión in Amazonia*, Schimink Marianne y Charles Wood. (comp.): 261-284. Gainesville: University of Florida Press.
- Uquillas, Jorge (1986). "Amazonía ecuatoriana: políticas estatales, transformación indígena y perspectivas de desarrollo". *Acción* No. 8: 22-35.
- Varga, Péter (2007). *Ecoturismo y sociedades amazónicas: Estudio de antropología de turismo El caso de los Siona, Ecuador*. Quito: Abya yala.
- Verneau René y Rivet Paul (1912). *Ethnographie ancienne de l' Equateur. Mission du Service Geographique de L'Armée pour la Mésure d'un Arc de Méridien Équatorial Amérique du Sud*. Tomo 2. París: Ministerie de l' Instruction Publique.
- Vickers, William (1984). "Indian policy in Amazonian Ecuador". En *Frontier expansión in Amazonia*, Schimink Marianne y Charles Wood. (comp.): 8-33. Gainesville: University of Florida Press.
- Vickers, William (1989). *Los Sionas y secoyas: su adaptación al ambiente amazónico*. Quito: Abya Yala.
- Von Graeve, Bernard (1989). *The Pacca Nova: Clash of cultures on the brazilian frontier*. Canadá: Broadviewpress.
- Vuskovic, Pedro (1990). *América Latina: la crisis de desigualdad*. Buenos Aires: Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas.

- Wallerstein, Immanuel (2003). *El capitalismo histórico*. México D.F.: Siglo XXI.
- Wallerstein, Immanuel (2004). *Capitalismo histórico y movimientos antisistémicos*. Madrid: Akal.
- Wallerstein, Immanuel (2006). *Análisis de sistemas-mundo: una introducción*. México D.F.: Siglo XXI.
- White, Leslie (1959). *The evolution of culture*. Nueva York: McGraw-Hill.
- Whitten, Norman (1985). “La Amazonía actual en la base de los Andes: una confluencia étnica en la perspectiva ecológica, social e ideológica”. En *Amazonía ecuatoriana: La otra cara del progreso*, Norman Whitten (comp.): 11-58. Quito: AbyaYala.
- Whitten, Norman (1987). *Sacha Runa: Etnicidad y adaptación de los quichuas hablantes de la Amazonía Ecuatoriana*. Quito: AbyaYala.
- Wolf, Eric (1982). *Europe and the people without history*. Berkeley: University of California Press.
- Yost, James (1985). “Veinte años de contacto: los mecanismos de cambio en la cultura huao”. En *Amazonía ecuatoriana: la otra cara del progreso*, Norman Whitten (Ed.): 225-284. Quito: Abya Yala.

## ENTREVISTAS

- a) Entrevistado 1, febrero – diciembre, 2013
- b) Entrevistado 2, febrero, 2013
- c) Entrevistado 3, febrero-diciembre, 2013
- d) Entrevistado 4, febrero-diciembre, 2013
- e) Entrevistado 5, marzo, 2013

**Anexo N°.1**  
**Terrenos y producción en la finca**

Terreno	Medidas	Infraestructura	Productos	Nombre científico	Bosque primario	Bosque secundario	Autoconsumo	Venta	Alimento	Medicina	Madera	Leña	Ornamental	Lindero	Otro
1	20m x 120m					X									
		Caseta para gallinas													
		Jardín clonal de cacao nacional fino de aroma superado													
		Jardín criadero de Maní Sacha Inchi													
		Piscina de peces Cachama													
			Aguacate	<i>Persea americana</i>		X	X		X	X					
			Arazá	<i>Eugenia stipitata</i>		X	X		X						
			Árbol de paso	¿?		X	X		X						
			Cacao CCN51	<i>Theobroma cacao L.</i>		X									X
			Cacao nacional fino de aroma	<i>Theobroma cacao L.</i>		X	X	X	X						
			Caimito o Abío	<i>Pouteria caimito</i>		X	X		X						
			Chíparo	<i>Zygia longifolia</i>		X							X		X
			Chirimoya	<i>Annona cherimola</i>		X	X		X						
			Ciruela	<i>Spondias sp.</i>		X	X		X						
			Coca	<i>Erythroxylum coca</i>		X	X			X					
			Coco	<i>Cocos nucifera</i>		X	X		X						
			Flor silvestre	¿?		X							X		
			Gallinas	<i>Gallus spp.</i>		X	X		X						
			Guaba	<i>Inga feuillei</i>		X	X		X			X			
			Guanábana	<i>Annona muricata</i>		X	X		X	X					
			Guayaba	<i>Psidium guajava</i>		X	X		X					X	
			Guayusa	<i>Ilex guayusa</i>		X	X		X	X					

Terreno	Medidas	Infraestructura	Productos	Nombre científico	Bosque primario	Bosque secundario	Autoconsumo	Venta	Alimento	Medicina	Madera	Leña	Ornamental	Lindero	Otro
			Laurel	<i>Cordia alliodora</i>		X					X			X	
			Lima	<i>Citrus × aurantifolia</i>		X	X		X						
			Limón	<i>Citrus × limón</i>		X	X		X						
			Mandarina	<i>Citrus x tangerina</i>		X	X		X						
			Maní Sacha Inchi	<i>Plukenetia volubilis</i>		X	X	X	X						
			Mayón	<i>Rhynchosporium palmarum</i>		X	X		X						
			Morete	<i>Mauritia flexuosa</i>		X	X		X						
			Naranja	<i>Citrus x sinensis</i>		X	X		X						
			Nim	<i>Azadirachta indica</i>		X							X		
			Papaya	<i>Carica papaya</i>		X	X		X	X					
			Peces Cachama	<i>Colossoma macropomum</i>		X	X		X						
			Peregrina	<i>Hibiscus rosa-sinensis</i>		X							X	X	
			Pino	<i>Pinus sp.</i>		X							X		
			Piña	<i>Ananas comosus</i>		X	X		X						
			Plátano	<i>Musa x paradisiaca</i>		X	X		X						
			Pomarrosa	<i>Eugenia malacensis</i>		X	X		X					X	
			Pungara	<i>Bombax sp.</i>		X	X		X				X		
			Quinceañera	¿?		X							X		
			Rosas	<i>Rosa sp.</i>		X							X		
			Toronja	<i>Citrus × paradisi</i>		X	X		X						

Terreno	Medidas	Infraestructura	Productos	Nombre científico	Bosque primario	Bosque secundario	Autoconsumo	Venta	Alimento	Medicina	Madera	Leña	Ornamental	Lindero	Otro
2	41m x 50m					X									
		Jardín criadero de café													
		Área de pastoreo de gallinas													
			Árbol de paso	¿?		X	X		X						
			Cacao blanco	<i>Theobroma bicolor</i>		X	X		X						
			Cacao Nacional fino de aroma	<i>Theobroma cacao L.</i>		X	X	X	X						
			Cacao trinitario	<i>Theobroma cacao L.</i>		X	X	X	X						
			Café	<i>Coffea robusta</i>		X		X							
			Caimito	<i>Pouteria caimito</i>		X	X		X						
			Carambola	<i>Averrhoa carambola</i>		X	X		X						
			Chirimoya	<i>Annona cherimola</i>		X	X		X						
			Chontaduro	<i>Bactris gasipaes</i>		X	X		X						
			Gallinas	<i>Gallus spp.</i>		X	X		X						
			Limón	<i>Citrus × limón</i>		X	X		X						
			Mandarina	<i>Citrus x tangerina</i>		X	X		X						
			Morete	<i>Mauritia flexuosa</i>		X	X		X						
			Naranja	<i>Citrus x sinensis</i>		X	X		X						
			Pigüe	<i>Pollalesta discolor</i>		X						X			
			Pomarrosa	<i>Eugenia malacensis</i>		X	X		X					X	
			Zapote	<i>Quararibea cordata</i>		X	X		X						

Terreno	Medidas	Infraestructura	Productos	Nombre científico	Bosque primario	Bosque secundario	Autoconsumo	Venta	Alimento	Medicina	Madera	Leña	Ornamental	Lindero	Otro
3	100m x 100m (1 Ha)					X									
			Ají	<i>Capsicum spp.</i>			X		X	X					
			Barbasco (raíz)	<i>Lonchocarpus nicou</i>		X				X					X
			Cacao Nacional fino de aroma	<i>Theobroma cacao L.</i>		X	X	X	X						
			Café	<i>Coffea robusta</i>		X		X							
			Coco	<i>Cocos nucifera</i>		X	X		X						
			Limón	<i>Citrus x limón</i>		X	X		X						
			Mandarina	<i>Citrus x tangerina</i>		X	X		X						
			Maní Sacha Inchi	<i>Plukenetia volubilis</i>		X	X	X	X						
			Maíz	<i>Zea mays</i>		X	X		X						
			Morete	<i>Mauritia flexuosa</i>		X	X		X						
			Naranja	<i>Citrus x sinensis</i>		X	X		X						
			Palo de fósforo	<i>Schefflera morototoni</i>		X					X	X			
			Papaya	<i>Carica papaya</i>		X	X		X	X					
			Piña	<i>Ananas comosus</i>		X	X		X						
			Plátano	<i>Musa x paradisiaca</i>		X	X		X						
			Plátano orito	<i>Musa x paradisiaca</i>		X	X		X	X					
			Tamburo	<i>Vochysia spp.</i>		X					X				
			Toronja	<i>Citrus x paradisi</i>		X	X		X						
			Yuca	<i>Manihot esculenta</i>		X	X		X						

Terreno	Medidas	Infraestructura	Productos	Ya no hay Hay pero ya no se caza		Nombre científico	Bosque primario	Bosque secundario	Autoconsumo	Venta	Alimento	Medicina	Madera	Leña	Ornamental	Lindero	Otro
4	31m x 200m aprox.						X	X									
			Animales de monte				X		X		X						
			Árboles maderables				X										X
			Árboles nativos				X										X
			Aves de monte				X		X		X						
			Cacao nacional fino de aroma					X	X	X	X						
			Café					X		X							
			Guayabillo				X						X				
			Guayacán				X						X				
			Manzano Colorado				X						X				
			Papaya					X	X		X	X					
			Plátano					X	X		X						
			Yuca						X		X						
5	90m x 2280m aprox.						X										
			Ardilla		X		X		X		X						
			Armadillo		X		X		X		X						
			Caimito o Abío				X						X				
			Canelo				X						X				
			Capibara		X		X		X		X						
			Cedro		X		X						X				

Terreno	Medidas	Infraestructura	Productos	Ya no hay	Hay pero ya no se caza	Nombre científico	Bosque primario	Bosque secundario	Autocósumo	Venta	Alimento	Medicina	Madera	Leña	Ornamental	Lindero	Otro
			Guanta		X	<i>Cuniculus paca</i>	X		X		X						
			Guatusa		X	<i>Dasyprocta fuliginosa</i>	X		X		X						
			Mono barizo			<i>Saimiri sciureus</i>	X										X
			Mono chichico			<i>Saguinus tripartitus</i>	X										X
			Paloma			<i>Leptotila verreauxi</i>			X		X						
			Paujil	X		<i>Cracinae Sp.</i>	X				X						
			Pava roja			<i>Penelope purpurascens</i>	X		X		X						
			Perdiz			<i>Geotrygon violácea</i>	X		X		X						
			Pescado Bagre			<i>Bagre sp.</i>	X		X		X						
			Pescado Barbudo			<i>Pimelodus sp.</i>	X		X		X						
			Pescado Bocachico			<i>Prochilodus magdalenae</i>	X		X		X						
			Pescado Campeche o Carachama			<i>Pseudorinelepis genibarbis</i>	X		X		X						
			Pescado Guanchiche			<i>Hoplias microlepis</i>	X		X		X						
			Pescado Ojon o Chupi			¿?	X		X		X						
			Pescado Sábalo			<i>Prochilodus lineatus</i>	X		X		X						
			Pescado Sardina			<i>Leporellus vittatus</i>	X		X		X						
			Pescado Vieja			<i>Aequidens sp.</i>	X		X		X						
			Sajino			<i>Tayassu pecari</i>	X		X		X						
			Venado			<i>Mazama nemorivaga</i>	X		X		X						
6	90m x 500m						X										
			No hay cultivos				X										

**ANEXO N°.2**  
**Alimentos cultivados y uso**

Usos de alimentos cultivados																
alimentos cultivados	Nombre científico	consume crudo	consume cocinado	Fruta	Jugos	Chicha	Chucula	Agua aromática	Criar otros alimentos	Aperitivos	Acompañantes	Reemplaza carne	Consumo de animales	Medicinal	Venta	Experimento
Aguacate	<i>Persea americana</i>	X									X	X		X		
Ají	<i>Capsicum spp.</i>	X									X			X		
Arazá	<i>Eugenia stipitata</i>	X			X											
Cacao blanco	<i>Theobroma bicolor</i>		X							X						
Cacao CCN51	<i>Theobroma cacao L.</i>	X														X
Cacao nacional fino de aroma	<i>Theobroma cacao L.</i>	X		X										X	X	
Cacao trinitario	<i>Theobroma cacao L.</i>	X		X											X	
Café	<i>Coffea sp.</i>														X	
Caimito	<i>Pouteria caimito</i>	X		X												
Carambola	<i>Averrhoa carambola</i>	X		X												
Chirimoya	<i>Annona cherimola</i>	X		X												
Chonta duro	<i>Bactris gasipaes</i>		X	X		X			X							
Ciruella	<i>Spondias sp.</i>	X		X												
Coca	<i>Erythroxylum coca</i>		X											X		
Coco	<i>Cocos nucifera</i>	X			X											
Fruta de paso	¿?	X									X					
Guaba	<i>Inga feuillei</i>	X		X												
Guanábana	<i>Annona muricata</i>	X		X	X									X		
Guayaba	<i>Psidium guajava</i>	X		X												
Guayusa	<i>Ilex guayusa</i>		X					X						X		
Hierba Luisa	<i>Cymbopogon citratus</i>		X					X						X		
Lima	<i>Citrus × aurantifolia</i>	X		X												
Limón	<i>Citrus × limón</i>	X			X											
Maíz	<i>Zea mays</i>		X								X		X		X	
Mandarina	<i>Citrus x tangerina</i>	X		X												
Maní Sacha Inchi	<i>Plukenetia volubilis</i>		X							X					X	
Morete	<i>Mauritia flexuosa</i>	X	X	X		X										
Naranja	<i>Citrus x sinensis</i>	X		X												
Papaya	<i>Carica papaya</i>	X		X												
Piña	<i>Ananas comosus</i>	X			X											
Plátano	<i>Musa x paradisiaca</i>		X			X					X					
Plátano orito	<i>Musa x paradisiaca</i>	X	X	X			X									
Pomarrosa	<i>Eugenia malacensis</i>	X		X												
Toronja	<i>Citrus × paradisi</i>	X		X												
Yuca	<i>Manihot esculenta</i>		X								X			X		
Zapote	<i>Quararibea cordata</i>	X		X												